

BR1027

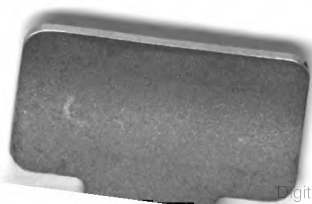
.A72

G398

1905



32101 073312579





Canuda, 24 - Tel. 317 01 44
08002 Barcelona

P. FR. FAUSTINO D. GAZULLA
MERCEDARIO

LOS
REYES DE ARAGÓN

Y LA

Purísima Concepción de María Santísima

*...tu honorificentia populi nostri.
...tú eres la honra de nuestro pueblo.*

JUDITH, cap. XV, v. 10.



BARCELONA

IMPRENTA DE LA CASA PROVINCIAL DE CARIDAD
CALLE DE MONTEALEGRE, NÚM. 5

1905



1227 R 1991680 9700043253

LOS REYES DE ARAGÓN

Y LA

PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

P. FR. FAUSTINO D. GAZULLA

MERCEDARIO

LOS

REYES DE ARAGÓN

Y LA

PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

...tu honorificentia populi nostri.

...tu eres la honra de nuestro pueblo.

JUDITH, cap. XV, v. 10.



BARCELONA

IMPRESA DE LA CASA PROVINCIAL DE CARIDAD

Calle de Montealegre, número 5

1905

BR1027

.A726398

• 1905

DOS PALABRAS

No soy lulista, ni sigo con pasión la Escuela del inmortal Raimundo; apenas si conozco alguna obra de este hombre singular. Si en esta monografía la Escuela Luliana, figura al lado de la Concepción Inmaculada de María Santísima, no es efecto de un prejuicio. Dar solamente á conocer lo que nuestros soberanos hicieron en favor de la Purísima Concepción, tal fué mi primera idea; mas luego juzgué que al escribir sobre esto debía tratar del arma poderosa que usaron para defenderla. Así como desde luego aparecen los frailes de Santo Domingo impugnándola, así también, una escuela floreciente y que medraba á la sombra del poder real, tomó por su cuenta la defensa. La Escuela Luliana en Aragón fué durante los siglos xiv y xv lo que es hoy Santo Tomás en nuestras universidades, y debió en gran parte su importancia á la controversia escolástica sobre la Concepción Inmaculada. El apoyo y estima que de ella hicieron nuestros reyes se manifestó principalmente al encenderse la disputa sobre la Concepción, y los reales decretos en favor de una y otra se sucedieron á medida que lo exigían las circunstancias, porque unos mismos fueron los enemigos de ambas. Hasta Nicolás Aymerich, nadie tuvo por herética la sentencia que defendía la pureza original de la Madre de Dios, y él fué también el primero que dijo ser errónea la doctrina del Beato Lulio. Las razones que á esto le movieron difícilmente podrían conocerse, si no supiéramos que la doctrina del insigne teólogo mallorquín es favorable á la Inmaculada Concepción; ahí está el secreto de la lucha incesante sostenida por Aymerich, contra los lulistas. La controversia sobre la Inmaculada y la cuestión luliana nacieron á un mismo tiempo, siguieron la misma ruta, y sufrieron las mismas vicitudes (1). De separarlas

(1) Una Bula del papa Gregorio XI dirigida al Arzobispo de Tarragona y sufragáneos con fecha 8 calendas febrero del año sexto de su pontificado, publicada en la obra „Vindi-

diffícilmente se tendrá de aquella una idea completa, por esto aquí van unidas dos cosas á primera vista muy distintas, pero que en el fondo están íntimamente relacionadas. Desde luego encontramos al Rey en la primera línea de defensa, pero téngase presente que detrás vienen siempre los obispos y la mayoría del clero secular y regular, y esta es la causa porque sus cartas sobre la Inmaculada más que edictos, parecen encíclicas de un Papa. Advierto que en la presente memoria, exceptuada alguna que otra noticia de autores recomendables y de universal aceptación, nada digo que no esté basado sobre documentos auténticos y fehacientes. Los archivos de la Catedral, el de la Corona, el Municipal, y el de la Cofradía de la Purísima Concepción me han suministrado el material para formar la Colección Diplomática. Comenzada ya la investigación, llegó á mis manos la coleccionada por el Rdo. P. Fita sobre la Inmaculada en Aragón, y el trabajo de tan esclarecido académico apagó casi del todo mis entusiasmos; sin embargo algunos diplomas que yo había encontrado y no figuraban en su *Colección*, abríanme un camino ignorado que ninguno había recorrido, y esto me hizo seguir adelante. Por fortuna no quedaron defraudadas mis esperanzas. Sería necedad pensar que dejo las fuentes agotadas; pero sí digo que mi *Colección*, en su mayor parte inédita, es la más rica é interesante que conozco hasta el presente. En cuanto á lo demás, poco ó nada hallará el curioso digno de su estimación; son los ensayos de un escritor novel que dedica las primicias de su pluma á María Inmaculada.

EL AUTOR.

ciae Lulianae» del P. Pascual, viene á confirmar esto mismo, dice así: Interin in fiducia plena expectantes a Deo lumen illud, quo pateat, quid per hanc Sanctam Sedem super puncto Inocentiae originalis quoad Sanctissimam Dei Genitricem sit canonice definiendum; vos nullam inter greges vobis commissos controversiam, seu dissensionem ulterius patiamini, praesertim vero inter Thomistas et Raymondistas, sed pacem curate restituendam, restitutamque servate, defendite, ac promovete; neutris permittentes ut alteri insurgant in alteros circa doctrinam praeceptoris; quorum Thomas jam fuit ab hac Sede Apostolica inter Sanctos Christi Confessores relatus; Raymundus ítem, ut praefata Archiepiscopi Tarraconen informatio continet, eam dispositionem habet, unde verificatis verificandis valeat ab eadem Sede aliquando inter Sanctos Christi Martyres referri.» T. I. pág. 403-410. Esta Bula, cuyo fin principal fue suspender el juicio sobre los libros del B. Raimundo hasta nuevo examen, no será de gran autoridad para los que juzgan auténtica la publicada por Aymerich en su «Directorium Inquisitorum,» ya que además de llevar ambas la misma data, son bajo todos puntos de vista contrarias, y por consiguiente al menos una de las dos tiene que ser falsa. Sobre estos documentos pienso dar mi humilde parecer en otra ocasión, si, Dios mediante, llego á publicar un estudio sobre la cuestión luliana en Aragón durante los siglos XIV y XV.

«La historia del culto de María es tan fácil de indicar, como difícil de tratar; *es la historia completa de la Iglesia y de la humanidad*» (1).

Si esto ha dicho el gran Augusto Nicolás hablando de todos los pueblos, muy bien podemos nosotros aplicarlo de un modo especial á nuestra católica España. Las glorias de María Santísima son las glorias de esta nación bendita, santificada por sus plantas, y escogida entre todos los pueblos del mundo para ser el objeto predilecto de su amor. Conocido era apenas su santo nombre por los cristianos de la naciente iglesia, y ya un puñado de españoles cantaban sus triunfos en las riberas del tranquilo Ebro. Aquellos suaves acentos trasmitidos á los confines de nuestra península, fueron el nuncio de libertad y restauración. Del Pilar afianzado por María, salieron rayos de luz divina, y su influencia misteriosa, obrando saludables efectos en nuestro suelo, disipó las sombras del gentilismo. Desde entonces las glorias de la Madre de Dios son las glorias de nuestro pueblo.

Los españoles escuchando las palabras de María y bebiendo las verdades de nuestra santa fe en las mismas fuentes del apostolado, no es de extrañar que se hicieran depositarios de tesoros preciosísimos, que se mostraran en todas las edades ricos en tradiciones religiosas, y que, tratándose de María Santísima, sean los primeros en defender con celo y tesón sus gracias y privilegios. España recibió en Zaragoza tan honrosa misión, y hoy podemos decirlo con noble orgullo, desde aquel momento cumplió fielmente su cometido. Hija solícita que se honra con las glorias de una Madre divina, le atribuyó siempre todo lo más elevado y grandioso que la humana razón puede concebir, y no temió excederse en tales alabanzas, porque la humilde Virgen de Judá fué en todo tiempo considerada por los hijos de la noble *Esperia*, como la criatura más perfecta que salió de las manos divinas. Esa creencia y no otra fué la que engendró en el corazón del pueblo español convicciones íntimas, respeto profundo, y amor sin límites hacia la

(1) AUGUSTO NICOLÁS. «La Virgen María y el Plan Divino», Tom. IV, pág. 181.—Barcelona, 1837.

Madre de Dios; ella la que dió á los artistas atrevimiento y gracia para robar á la aurora sus matices, al cielo su precioso azul, y á las flores toda su belleza, para engalanar y embellecer las imágenes de María; por ella finalmente, nuestros doctores defendieron con un tino teológico sin rival el más hermoso de los dogmas, diciendo sin empacho á los sabios que escatimaban glorias para la Madre de Dios: no, María no pudo en modo alguno ser contaminada, María fué concebida sin pecado original.

La manifestación de esta verdad que, con más ó menos claridad, se la vió brillar siempre en el depósito de verdades reveladas, en España unificó los entendimientos más vigorosos, dando por resultado fuerzas perfectamente unidas que perseguían el mismo ideal, y aspiraban á la misma gloria, á la gloria de María. Ojead sino la historia de nuestro pasado y veréis que esa pía creencia se ostenta luminosa y sin embarazo ya en el principio, que pasa sin alterarse de generación á generación y toma cuerpo en cada siglo, que entonces se afianza más cuando es más combatida, hasta que por último un pontífice inmortal viene á definir dogma de fe y creencia universal para toda la Iglesia. lo que España creía y defendía desde que tuvo la dicha sin igual de ser visitada en carne mortal por la Madre del Redentor. El apóstol Santiago predicó ya esa doctrina á nuestros mayores, y los discípulos del Hijo del Trueno dieron de ello testimonio por medio de sus escritos. *Illa virgo*, escribía San Tesifón, *illa María, illa sancta praeservata fuit a peccato originali in primo instanti suae conceptionis et libera ab omni culpa. Et qui ita non senserit, non consequetur salutem aeternam* (1).

De la Concepción Inmaculada habló también Paulo Orosio que floreció en el siglo iv, Zaragoza conservaba en el vi la tradición de haber sido edificado su templo en memoria y honor de la Inmaculada Virgen María, y el aragonés Prudencio, uno de los más levantados poetas cristianos, se inspiraba junto al Pilar, y sentado en las orillas del Ebro recogía los murmullos de la corriente, para unirlos á la música de su poesía y cantar en elegantes versos latinos el dogma de la Inmaculada. Otras iglesias de España conservan desde tiempo inmemorial recuerdos de la misma índole, y la de Toledo se gloria de haber reunido á los padres españoles, para fijar definitivamente en el breviario y misal muzárabes la fiesta de la Inmaculada Concepción. Los reyes godos acataron reverentes las decisiones de aquellos famosos concilios, y desde entonces podemos decir que nuestros monarcas vienen mostrándose acérrimos defensores de ese dogma.

Al hundirse para siempre la dinastía goda entre las ondas del Guadalete, los árabes pasearon triunfantes el estandarte de la Media Luna

(1) P. OJEDA. Información Eclesiástica en defensa de la limpia Concepción de la Madre de Dios, fol. 10. Sevilla, 1616.

de uno á otro confín, y entonces, los que no quisieron sujetarse al vencedor huyeron á los montes, dejando en poder del enemigo sus templos, sus hogares, todas sus riquezas. pero se llevaron en los corazones el más precioso tesoro, la fe y las tradiciones religiosas. Este fuego que no se extinguió nunca en aquellos pechos generosos, mostró luego su llama en las montañas de Cantabria, y allí, sobre aquellas cumbres donde se respiraban ambientes de libertad, en aquellas grutas donde sólo la naturaleza parecía dominar, abrazados á la Cruz y prosternados ante una imagen de María, juraron defender la doctrina del Crucificado, glorificar á la Madre de Dios, y reconquistar su patria oprimida. A semejanza de Covadonga multitud de santuarios coronaron los picos de nuestros montes, verdaderos nidos de águila que dominaban la llanura, vigías permanentes que descubrían al enemigo, haciéndole retroceder sobrecogido de terror y confusión. Bajo las bóvedas de aquellos templos, humildes en su principio y enriquecidos más tarde con los despojos de mil y mil victorias, resonaban las voces de un pueblo religioso y guerrero á la vez, que cantaba las glorias de su gran Madre y protectora. Allí se ceñía las armas cuando salía para el campo de batalla, mientras duraba el combate, María Santísima era la señora de sus pensamientos, y después se creía feliz con doblar ante ella sus rodillas ofreciéndole los lauros de la victoria. Así tuvo principio la época más gloriosa de nuestro pasado, así comenzó la reconquista de nuestro suelo, siendo el distintivo característico de ese período, la fe, la grandeza, el entusiasmo patrio y religioso, pero de un modo especial la devoción y confianza sin límites en la incomparable Madre de Dios.

Cuando la espada de nuestros campeones fué dilatando las fronteras de las nacientes monarquías, cuando los refugiados en las quebradas de los montes bajaron á la llanura levantando por doquiera fortalezas inexpugnables no se olvidaron de aquella divina Madre que les infundía valor para combatir sin tregua al enemigo, y las capillitas formadas en medio de la espesura con yedra y randas de pámpano, fueron reemplazadas por soberbias basílicas, hoy preciosos monumentos de nuestra arqueología cristiana. La devoción á María Santísima creció á medida que se multiplicaron los favores, y las pías creencias que sirvieron de pedestal á la Iglesia Española, surgieron de nuevo revestidas con el espíritu caballeresco del tiempo; pero sin disfraz, sin alteración y en toda su pureza. Fiel depositaria España de las gracias y prerrogativas con que el Todopoderoso ennobleció á la destinada para ser Madre de Dios, creyó siempre en su Concepción Inmaculada, y concretándonos á la Edad Media, veremos cuán arraigada estaba esa creencia en Aragón.

Habiéndome propuesto escribir de este asunto á la luz de documentos auténticos y fehacientes, tomando sólo como un auxilio cuanto hayan podido decir autores de más ó menos recomendable autoridad, bien

podrá ver el lector cuan dificultoso sea dar á conocer los sentimientos de los primeros reyes de nuestra Corona respecto al dogma de la Inmaculada, cuando otras noticias de interés para la historia, permanecen desconocidas bajo el velo impenetrable de la antigüedad. Añadamos á esto que la discusión teológica no comenzó hasta el siglo XIII, y siendo ésta, como veremos después, la causa principal de las pragmáticas y decretos de nuestros soberanos, no extrañe si digo ya, que hasta ese tiempo y aún más adelante, no aparecen documentos donde veamos retratada la opinión de nuestros reyes, sobre si María Santísima fué ó no concebida sin pecado original. Decir por eso que hasta comenzar la disputa se mostraron indiferentes, sería emitir un juicio absolutamente gratuito, juicio que estaría en oposición con la recta crítica, y que de ser verdadero, argüiría en el pueblo y en el monarca una ligereza pueril al abrazar unánimemente y con entusiasmo opiniones controvertidas, ó que exigiría si no un acontecimiento extraordinario por no decir milagroso, sin el cual sería moralmente imposible explicar tan perfecta uniformidad de pensamiento en un momento dado, recurso del cual no debe valerse el historiador, mientras puedan de otra manera explicarse los acontecimientos. Los grandes hechos exigen larga preparación, y la manifestación solemne de esa verdad, especialmente en el siglo XIV, la tuvo desde el principio, desde que el apóstol Santiago evangelizó á nuestros mayores, y á pensar de ésta manera nos mueven la autoridad de antiquísimos historiadores, y la tradición que pasando de generación á generación ha llegado hasta nosotros. Por consiguiente, Aragón, así como otras regiones de la Península, estaba en posesión de esa verdad, cuando agitada la cuestión en las universidades de Francia, cruzó los Pirineos y vino á plantear innovaciones en nuestro suelo.

Esto supuesto, se explica ya fácilmente cuanto los historiadores han dicho respecto á la misión que el valeroso rey D. Jaime el Conquistador dió á la Celestial, Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, á saber: que sirviera de defensa y baluarte á tan pía creencia, para contrarrestar á los efectos de la opinión contraria, agitada ya en la nación vecina. Hipólito Marracio no puede hablar con más claridad en su obra *De Regibus Marianis*. Muchos príncipes, dice ese autor, mostraron su afecto hacia la pureza de Nuestra Señora; pero ninguno como el rey D. Jaime, que destinó á los religiosos de la Merced para que fuesen generosísimos defensores de su Concepción Inmaculada (1). Son muchos los autores que piensan de igual manera y que no citaré

(1) Cum multi Principes suum erga puritatem Dominae nostrae affectum declaraverint nullus certe maiorem ostendit, quam Iacobus, Aragoniae Rex, huius nominis primus. Hic enim in aciem produxit magnam Religiosorum numerum, qui hanc plam opinionem tuerentur; id est, Religiosos Ordinis Sanctae Mariae de Mercede, Conceptionis immaculatae generosissimos defensores. (Hipolit Marr. de Reg., Mar. pag. 180)

por ser cosa trillada y generalmente admitida. Ese modo de proceder era muy justo y razonable en el gran Conquistador. Cofundador de una orden cuyo autor principal era la misma Reina de los Angeles, favorecido con la visión de la más hermosa de las criaturas, debió ser fiel cumplidor de la revelación que ella personalmente le hiciera, y el fin que se propuso el Cielo al decretar la fundación de la Orden Mercedaria de todos es bien sabido; fué la manifestación en grado heroico de la más grande entre todas las virtudes, la caridad, y la gloria de María Santísima. Y esa gloria después de la Maternidad Divina, ¿en dónde podía manifestarse mejor que en su Concepción Inmaculada? Así lo declaró la misma Señora al Patriarca San Pedro Nolasco, así lo ha creído siempre la Orden Mercedaria, y el hábito blanco que visten sus religiosos, ha sido y es considerado símbolo y figura de la pureza original de María. Cuantos han escrito sobre el particular, no repararon en admitir lo que hubiera sido temeridad negar, y lo repito, no aduzco pruebas ni autores en favor de mi aserto, porque eso solo ocuparía todo el espacio destinado al objeto principal.

La Orden Mercedaria comprendió la grandeza de su misión, y desde el principio, en el púlpito y en la cátedra, pública y privadamente, se mostró celosa por la limpieza original de su fundadora. A poco de ser instituida, le consagró fiesta con octava, y diariamente hacía de ella conmemoración al terminar las completas, todo por expreso mandato del Patriarca Nolasco á quien se le atribuye, y no sin fundamento, el oficio antiquísimo de la Concepción que se rezaba en la Orden, y que podrá ver el curioso todavía en el misal y breviario propios, dejados al abrazar la reforma de San Pío V (1). A pesar de ser militar en sus principios, y no dedicarse como otras religiones de un modo especial al cultivo de las letras, brilló en ella un astro de primera magnitud cuando la disputa comenzaba á tomar serias proporciones, que con frases terminantes y precisas, de palabra y por escrito defendió el dogma de la Inmaculada Concepción. San Pedro Pascual dió á entender bien claramente la misión de su Orden Mercedaria, vindicando antes que nadie el agravio que recibía la dignidad de María al ser puesta en duda su pureza original. A San Pedro Pascual siguieron otros muchos, ó más bien diré con el Padre Maestro Fr. Fernando Orio, que fueron todos cuantos escribieron de esa materia, pues nunca se ha probado que religioso alguno mercedario haya impugnado la Inmaculada Concepción (2). El P. Bandelo, con el fin de dar solidez á la opinión contraria, trató de recopilar, con más ó menos verdad, algunos autores de diversas Ordenes, según él adictos á esa doctrina; mas al llegar á los religiosos mercedarios, no halló ni siquiera uno

(1) Arch. General de la Cor. de Arag.; Códices procedentes del convento de la Merced. Números 36 y 272.

(2) PADRE ORIO, lib. 7, de Concep., cap. 10, núm. 179, usque ad 185.

que pudiera formar parte de su catálogo (1). Y no podía ser de otra manera, porque los hijos de la Merced, desde tiempo inmemorial, juraban al tomar los grados académicos defender ese dogma, defensa que entraba á formar parte principal de su misión, y no cumplirla fuera olvidarse de las obligaciones contraídas al vestir el cándido sayal de María. El Rdo. P. Fr. Tomás Francés de Orrutigoyti, todo esto considerando, llamó á la Orden de la Merced en su Certamen Escolástico *pro Conceptione Deiparae*, Achilés de ese misterio, sin temor de rebajar con tal afirmación los méritos de su orden franciscana, acérrima defensora de la limpieza original de María Santísima, porque ciertamente, bajo ese punto de vista la Merced no tiene rival, y los hijos de San Francisco están muy lejos de ambicionar glorias ajenas, cuando las propias son innumerables, y más que suficientes para colocarlos en un lugar preeminente (2).

Cuanto hemos dicho redundaba en gloria del Rey por excelencia devoto de María Santísima. El hecho de haber sido cofundador y patrono de una Orden destinada á simbolizar la Inmaculada Concepción, lo transforma de guerrero y conquistador en defensor celoso de ese misterio; por eso reconocidos, le consagramos hoy este recuerdo.

Escritores hay, que dicen haber D. Jaime I dado decretos mandando celebrar en todos sus reinos, fiesta de la Inmaculada Concepción. He procurado dilucidar ese punto sin llegar por fin á conseguirlo. Mientras no se afiance más esa opinión, carecerá de fundamento, por cuanto hay razones poderosas que inducen á pensar lo contrario. De ser así, la familia real hubiera sido la primera en dar ejemplo, é indudablemente la *Ordinació de la Real Capella* hecha por D. Pedro (1344) hablaría de esa festividad, ya que trata minuciosamente del aparato y solemnidad que revestían las fiestas celebradas por la Corte. Además, hay otra razón que debe tenerse muy presente, y es el silencio de don Juan I al dar su edicto en favor de la Inmaculada Concepción. Si alguno de sus antecesores hubiera decretado algo sobre el particular, siguiendo la costumbre generalmente observada, no callara esa circunstancia, así como D. Martín, la reina D.^a María y otros mencionan siempre las disposiciones del rey D. Juan. Los Consellers deliberaron en 1390 que la ciudad de Barcelona celebrara esa fiesta con estas palabras: *daçi a avant perpetualment sia fetu festa etc.*, de aquí en ade-

(1) PADRE M. FR. DAMIÁN ESTEVAN *Symbolo de la Concepción de María*, lib. IV, título VII, pág. 345.—Madrid 1728.

(2) *Ordo B. Mariae de Mercede, Redemptionis Captivorum*, ipse se fatetur sub vexillifera Virginis immaculatae luce, dum in suis Constitutionibus, dist. I, cap. 10, haec habet: *Fratres nostri vestes albas, et omnino albas semper, et uvique ferant. Et scholium addit (ut refertur in regesto fol. 542) in memoriam immaculatae Conceptionis Virginis Mariae. Quid illustrius? sed non Regiam, nec Aragonensem Patriam saperet decedens a tan nobili proposito. Vivat, vivat tantae Religionis Nestoreos huius mysterii Achilles in tot insignibus Magistris, qui per totum Orbem id verbo, et exemplo lustrant. Orrutigoyti, in Cer. pro Conceptione. Delpar. núm. 115.*

lante perpetuamente se celebrará fiesta de la Inmaculada Concepción, dando á entender con eso que entonces no se celebraba; de lo contrario, no hubiera tenido objeto la ordenanza municipal, existiendo como se supone un decreto general del Rey imponiendo tal obligación. La veneración hacia ese misterio era sin duda alguna, salvo raras excepciones, de carácter privado, guardada en el santuario de la familia, y cuando más fomentada en los templos con las exhortaciones de los sacerdotes al ponderar las excelencias de la Santísima Virgen. Si más tarde llegó á manifestarse con aparato inusitado, fué precisamente con las nobles miras de hacer frente y contrarrestar á las innovaciones por algunos introducidas, de suerte que los adversarios é impugnadores de esa creencia fueron, sin advertirlo, la causa principal de los triunfos alcanzados por los defensores de la Inmaculada.

El P. Pascual y algunos de los que en nuestros días se dedican con entusiasmo á publicar las glorias del B. Lulio, hablan de un edicto expedido por D. Jaime II defendiendo la Inmaculada Concepción en 14 de marzo de 1304. Sabido es que á fines del siglo xv se imprimió un libro en Sevilla titulado «*De conceptu intemeratae Virginis Mariae ab omni labe originali immuni*,» obra que los editores atribuyeron al B. Raimundo Lulio, y que en el prólogo dice así: «*Loquela tua et dispositio faciei te fore oriundum ostendit, ac subjectum Regis Aragonum, qui anno praesenti in civitate Valentiae quartadecima Martii, inconsulte ductus super hujus quovis materiam, nimis praesumptuose videtur oberrasse: ex eo quod sine ratione edidit et compulit omnes sibi subjectos, ejuscumque conditionis fuerint, tenere et firmiter confiteri Virginem Mariam sine peccato originale fuisse conceptam*.»

Naturalmente que de atribuir esa obra al B. Lulio, hay que suponer un edicto real anterior al año 1315, en que según opinión general tuvo lugar su martirio, y el P. Pascual con algunos lulistas de nuestros días fijan su data en 14 de marzo de 1304, porque dice el P. Alva que vió en el Escorial una copia antigua de ese libro, y en ella se decía estar escrito en Aviñón un mes antes del año 1305, esto es, en diciembre de 1304. «Concuerda con esto dice el P. Pascual (1), la relación que se da en el prólogo de que el rey de Aragón aquel año había dado un decreto en Valencia, á 14 de marzo, en que mandaba que todos sus vasallos confesasen que la Virgen María fué concebida sin pecado original, pues este año y por el mismo tiempo se hallaba el rey de Aragón en Valencia, según Zurita, lib. 5, cap. 66...»

Dejando á un lado cuanto se ha dicho en contra de esa opinión, me concretaré á insinuar las dificultades que saltan á primera vista, si se admite una real orden expedida en Valencia el día 14 de marzo de 1304. Advierto primeramente, que Zurita no cuenta por los años de

(1) Vida del Beato Raymundo Lulio, pág. 107.—Palma, 1891.

la Natividad, y ese año 1304, en los anales y en los registros de D. Jaime II, corresponde al año 1303 de la Encarnación. Oigamos lo que dice en el lugar citado de sus anales: «Por este tiempo (1303) se confirmaba el tratado de la paz con el Rey de Castilla, por medio del Infante Don Joan su tío; y á nueve del mes de Hebrero deste año concertó el Rey, que se viesen, porque el Infante lo avía mucho procurado, y por esta causa se partió el Rey de Valencia, para la villa de Calatayud, y vieronse por el mes de Marzo.» Es muy cierto cuanto dice nuestro analista; pero nadie deducirá de sus palabras, que D. Jaime estuvo en Valencia durante el mes de marzo. Estuvo en Valencia sí, pero á principios de ese mes se hallaba ya en Calatayud, por consiguiente mal pudo dar ese despacho en el lugar donde ellos suponen hallándose como se hallaba en esa villa el día *pridie idus* que corresponde al 14 de marzo (1). Si para obviar esa dificultad dicen que ese año 1304 no se entiende de la Natividad sino de la Encarnación, tampoco les favorece ese supuesto, por cuanto D. Jaime en 2 *idus* marzo (día 14) de 1304 se hallaba en Zaragoza (2). Observo, además, que el modo de expresarse el autor del opúsculo en su prólogo es contrario al año 1304, mientras favorece notablemente al 1394. Dice así:... *qui anno praesenti in civitate Valentiae quartadecima Martii*, etc. Sabido es que hasta el reinado de D. Pedro IV el Ceremonioso oficialmente se contaba por los años de la Encarnación, y es excepción rara hallar un documento con data de la Natividad. Por consiguiente, el autor del opúsculo, si realmente lo escribió en diciembre de 1304, no debía decir *anno praesenti*, por cuanto el 14 de marzo, según el modo de contar generalísimamente observado, pertenecía al año próximo pasado, finalizado en 25 de ese mes. He buscado, cuanto me ha sido posible, el tan renombrado edicto de D. Jaime II sobre la Concepción, pero inútilmente; ni los que tanto se interesan por él dan noticias concretas del mismo, ni hallo razón de peso que afiance tal opinión. Que D. Jaime I mandara celebrar la fiesta de la Inmaculada, y D. Jaime II diera un edicto en su favor, son dos hechos históricos sumamente dudosos, que no tienen sólido fundamento y carecen de razones atendibles. Tal vez mis reparos no llamarán la atención de algunos lulistas; sin embargo, muy grato sería para mí que estas dificultades, despertando en alguien el espíritu de investigación, fueran la causa de venir á dar con ese edicto, hallazgo de excepcional interés, singularmente para nosotros que queremos figurar en primera línea cuando se trata de vindicar la Concepción Inmaculada de María (3).

(1) Arch. de la Cor. de Ar., R.º 131, fol. 97.

(2) Id. R.º 134, fol. 252.

(3) No intento menguar las glorias del inmortal Raimundo, mucho más cuando no es necesario atribuirle ese libro para ser contado entre los más fervorosos defensores de la Concepción Inmaculada. Y aún añadido, que si los versados en la ciencia luliana se tomaran la molestia de estudiarlo á fondo y compararlo con sus obras, tal vez se llegaría á demostrar, que alguno lo escribió en el año 1394 valiéndose de los principios mucho antes sentados y

II

Durante el gobierno de los cuatro reyes que sucedieron á D. Jaime el Conquistador, no debieron ser muy considerables los progresos de la opinión contraria, y si hubo alguien que trató de enseñarla, no llegó á perturbar las conciencias de los fieles, ni ocasionó disputas que exigieran la intervención directa del Monarca; sin embargo, el Obispo y Cabildo de Barcelona desde luego hicieron frente á los enemigos de la pía creencia. Un pergamino recientemente hallado en la Catedral por el Rdo. Sr. Mas, da derecho al Capítulo de esa iglesia para elegir un lugar preferente entre los primeros que comenzaron á celebrar la fiesta de la Inmaculada. Al visitar ese archivo dicho señor lo puso caballerosamente en mis manos renunciando á su publicación. Muchos nos prometemos de su laboriosidad, esperando que al fin ordenará la masa informe de pergaminos que hasta hoy duermen el sueño del olvido. El documento es nada menos que la fundación de esa fiesta ya en el siglo XIII, y lleva la fecha II nonas noviembre (día 4) de 1281. Bertrando de Molendinis Canónigo Hbdomadario pidió al obispo Arnaldo y demás capitulares que se celebrara esa fiesta todos los años el 8 de diciembre en Barcelona y su diócesis, con la solemnidad correspondiente á las fiestas que llamaban medias, contribuyendo él por su parte con un censal de veinticuatro sueldos barceloneses *moneda de terno*, y el Obispo y Capítulo atendidas la devoción y buena voluntad de Bertrando decretaron en la forma siguiente: Ad hec nos Arnaldus dei gracia Barchinonensis. Episcopus et Capitulum anuentes suplicationibus tui predicti Bertrandi de molendinis attendentes eciam piam devotionem et laudabile propositum quem habes circa venerationem Beate virginis Marie et aliorum omnium sanctorum laudamus et aprobamus per nos et sucesores nostros predictam ordinationem tuam sicut superius dictum est statuentes et ordinantes quod dictum festum conceptionis Beate Marie celebretur quolibet anno in nostra sede et in toto Episcopatu ad honorem conceptionis virginis gloriose (1).

En los últimos años del Reinado de D Alfonso IV advertimos un movimiento bajo todos puntos de vista favorable al dogma de la Inmaculada, por cuanto la iniciativa salía de la misma Casa Real. Era el año 1333, y el Infante D. Pedro se hallaba en la ciudad de Zaragoza

defendidos por el esclarecido teólogo mallorquín. AMAT en su «Diccionario» hace mención de un tal Ramón Lull, catalán, ¿sería éste por ventura, quien aprovechándose de la doctrina luliana escribió el libro en cuestión? Aclárese esta duda, y entonces se podrá dar á cada uno lo que le pertenece.

(1) Diploma I.

desempeñando la Tenencia General ó Regencia del reino de Aragón. El lugar no podía ser más adecuado para concebir un gran proyecto que redundara en gloria de la más pura de las vírgenes Allí, junto al Pilar, y movidos sin duda por las hermosas tradiciones del pueblo zaragozano, algunos oficiales del Regente animados del espíritu que unía á los cristianos de la primitiva iglesia, (1) y siguiendo el consejo del Profeta Rey cuando dice: *Ecce quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum*, (2) fundaron, con aprobación é intervención suya, una cofradía en honor de la Inmaculada Concepción de María Santísima. La fundación se hizo un día sábado que se contaba 8 de mayo de la Encarnación año 1333.

Muy poco sabemos de su organización y desarrollo primitivos. El diploma de fundación ha desaparecido, y si alge llegó hasta nosotros lo debemos á un códice escrito en el siglo XVIII, titulado: «*Llibre de la Confraria de la casa del senyor Rey intitulado sots invocació de la Sagrada é pura Concepció de Madona Santa Maria Verge é Mare gloriosa*,» copia de otro del siglo XV, en el que se hallaban insertados algunos fragmentos de otro más antiguo (siglo XIV) coetáneo de la fundación. Sin duda alguna, que por entonces no traspasó los límites de Aragón, concretándose á los oficiales del Regente, á no ser que la Corte de D. Alfonso tomara parte, de lo cual no hay noticia. En 25 de enero de 1336 (de la Encarnación 1335) murió D. Alfonso, y tomó las riendas del gobierno su hijo D. Pedro. Sabemos por el *Llibre de la confraria* que durante su reinado innovó los estatutos con reformas provechosas, (3) pero cuando se hizo esto y en qué sentido lo ignoramos; sin embargo, opinamos con el distinguido P. Fita (4) que esta reforma tendría por objeto el engrandecimiento de la cofradía admitiendo en ella, si es que desde su principio no se hallaban comprendidos, á los nobles y empleados que formaban el séquito del Monarca en todos sus dominios, y á los Consellers con los empleados del Municipio de Barcelona, únicos que podían formar parte según manifiesta la copilación hecha en tiempo de D. Martín. Esta reforma debió hacerse después del año 1344, por cuanto en las «*Ordenacions fetes per lo molt alt senyor en Pere terç, rey Darago sobre lo regiment de tots los officials de la sua cort*» (5) que datan de ese tiempo, ninguna mención se hace de la Cofradía y cofrades de la Real Casa.

A ser posible, no figurarían aquí los nombres de algunos religiosos

(1) *Erat eis cor unum et anima una*. Act., IV, 32.

(2) Salm. CXXXII, 1.

(3) Véase al fin de la Colección Diplomática. Descripción y fragmentos, etc.

(4) P. FITA Panegirico de la Inmaculada Concepción. Memoria y Colección Diplomática, etc., pág. 39. Barcelona 1875.

(5) Arch. de la Cor. de Ar.; R.º 1529, part. 2.ª y publicadas por D. PRÓSPERO DE BOFARULL en la «Colección de documentos inéditos del archivo de la Corona de Aragón publicada de Real orden»; (Barcelona, 1880), tom. V.

que se distinguieron en ese tiempo defendiendo la opinión contraria; pero ví que eso era mutilar mi trabajo y quitarle su principal interés. Los hijos de Santo Domingo desempeñaron mientras duró la disputa, al menos en Aragón, un papel interesante, y querer prescindir de ellos sería desfigurar los acontecimientos. Hago esta observación para evitar resentimientos injustificados. Los dominicos no tienen por qué avergonzarse de su cometido, ni nadie será tan ignorante que se atreva á menguar, por eso el lustre de una Orden benemérita. En los cuadros de más valía, monumentos que immortalizan el genio de un artista, hay sombras, de las cuales no se puede prescindir, y muchas veces son ellas la causa principal de su mérito. Hoy que estamos unidos por la misma creencia, volvemos nuestros ojos para contemplar el cuadro sublime que retrata la historia de ese dogma en un período de diez y nueve siglos, y encontramos figuras brillantes, golpes de luz, detalles sin número, y entre ellos sombras que les dan interés y vida. Prescindiendo de esas tintas, dejad únicamente lo que más recrea la vista, y el mérito desaparece, mejor dicho: la Inmaculada Concepción de María Santísima para llegar á ser un dogma debía ser muy discutida, y Dios en sus altos designios, eligió á los frailes de Santo Domingo para ser el acicate de los ingenios.

Vamos á entrar en un período de lucha y de controversia. Al examinar, aunque rápidamente, las disputas escolásticas suscitadas en nuestro suelo á mediados del siglo xiv, hallaremos mucho que censurar, por cuanto la pasión ofuscó más de una vez la razón, y los que unidos debieran esforzarse en llegar al conocimiento de la verdad, pasaron el tiempo miserablemente en cuestiones enojosas, origen de muchos disgustos, y de resultados efímeros, si no fuera de alguna importancia el haber contribuído todo eso para hacer resaltar más y más la verdad.

Necesario es convenir en que Raimundo Lulio mientras vivió formó una escuela respetable, y después de su muerte, en España, Francia é Italia, donde abundaban sus discípulos, se siguió enseñando la doctrina de este hombre singular. Al abrirse campo en el mundo científico por medio de sus escritos, tuvo que sufrir las invectivas de los que no pensaban como él, y la defensa de la pureza original de María Santísima, le ocasionó no pocos disgustos y sinsabores (1). Es fácil que

(1) El mismo Beato refiere las persecuciones que sufrió por tal motivo. En una oración dirigida á la Santísima Virgen, dice así: «At ñonne haec primum in monte Pessulano, coram inclyto Rege Balearium, deinde Parisiis fideliter evulgavi? ñNonne Conceptionis Inmaculatae causam intrepide et constanter egi in Scholis; et ipsam, adhibitis argumentorum nervis, ac vi rationum, humo tollere coepi? ñNonne, quod multos huic sententiae magistros concillasset, et plures patronos adoptasset, quorundam invidiae atque odia concitari in me coepta sunt? Heu, quantas jam inde molestias, bone Deus, exaltavimus! Quam crebras irrisiones, ac contumelias! Quot ludibria! Quot scommata! Quot convicia! Quam varias atque multiplices osorum insectiones experiri primo coepimus ipsi, deinde discipuli professoresque nostrae sententiae! Nec modo occulte cuniculis oppugnabamur, verum aperte etiam hac ipsa de causa petebamur. Quae porro licentia quam multos in annos sese jactarit, quove discursu

sus adversarios lo consideraran hereje ó sospechoso de herejía cuando davía él podía contestarles; mas si le aplicaron tales dicterios, no harían de ello mucho caso los papas y los reyes, por cuanto unos y otros lo miraban con respeto y permitían enseñar sus teorías. Guido de Terrena, Obispo de Elna, pudo conocer al Beato, ó al menos tuvo noticia de él y de sus obras, y sin embargo, en el libro que escribió de todas las herejías nada dice de los errores de Lulio. Añadamos á esto la protección que halló siempre en las cortes de papas y reyes, y no será difícil adivinar como pensaban de Raimundo las personas sensatas.

Cuando faltó el maestro, fueron los discípulos el blanco á donde dirigieron sus tiros los adversarios, y estos adversarios que sin descanso combatieron la doctrina luliana, pertenecieron á la Orden de Santo Domingo. Nadie ignora que de la Orden dominicana salieron los maestros que más se distinguieron en impugnar la Concepción Inmaculada de María Santísima. Desde que aparece la disputa hallamos religiosos dominicos capitaneando la opinión contraria, de consiguiente, no es extraño que se mostraran poco afectos de Raimundo y su doctrina, siendo ésta el baluarte más fuerte de la Inmaculada. Al principio, si bien la rivalidad entre ambas escuelas era manifiesta, guardáronse, sin embargo, las formas, hasta que una circunstancia extraña dió á la controversia escolástica de la Inmaculada Concepción un aspecto muy diverso del que había tenido hasta ese tiempo. «El motivo fué, dice el Padre Pascual, el haberse concebido un niño en un muslo de un hombre y salido de él, y como entonces se disputó si aquel niño había contraído el pecado original, de esta disputa fácilmente se pasó á la de la Concepción de la Virgen, como lo afirma el Arzobispo de Tarragona en la citada información» (1). No me detendré á examinar la verdad del hecho, lo cierto es que en nuestra Corona motivó disputas acaloradas entre los partidarios de la escuela Lulio Escotista y algunos frailes de Santo Domingo. El P. Fr. Nicolás Aymerich, dominico, no sabiendo ya como detener la corriente general en favor de la Inmaculada, trató de amedrentar las conciencias timoratas, censurando públicamente de herética la doctrina que la defendía (2), y valiéndose del poder que le

temporis progressa jam fuerit, probe nosti tu, Domine, cujus oculis aperta ac nuda sunt omnia: tuque sine macula Virgo, cujus res agitur.

Sed et ardet adhuc eadem invidie flama; nec nisi nostrum infamia restingis velle pallam contendit. ¿Quia hoc ergo, Domina mea? ¿Quid jam tua hac causa faciam? Quorsum evadere sinet Filius tuus Dominusque meus perennes istas oppugnationes in hanc plana doctrinam quam, ipso Duce, ego vestro ductus honore, docui, propagavi, defendi? Tandiu communis haec causa nostra fluctuavit? ¿Talia, tam indigne praeterea, patietur? Adsis, o adsis, Patrona mea, adsis, Tu vero Jesu bone praesis. Exurge et intende judicio meo, Deus meus et Dominus meus in causam meam.—In Memoriali collationis centum Articulorum lulianorum a Perillustribus Consulibus Regni Majoricarum presentato Eminantissimis ac Reverendissimis D. S. R. E. Cardinalibus in universa Republica christiana generalibus Inquisitoribus, anno 1614.

(1) Vida del B. Raymundo Lulio, tom. II, pág. 376.—P. PEDRO DE ALVA, lib. «Radii solis verit.», rad. I.

(2) DIAZO, Historia de la Provincia de Aragón, lib I, cap. 25.

daba el oficio de inquisidor, con un celo y una actividad dignos de mejor causa, persiguió á los defensores de la Inmaculada, tachándoles de herejía (1).

El rey D. Pedro, que siguiendo la tradición de sus mayores creía en la pureza original de María Santísima, y por consiguiente, era partidario de los lulistas y escotistas, medió en la cuestión como era de esperar, y desde Zaragoza, con fecha 28 junio de 1367 escribió al General de la orden dominicana, acusando los irregulares procedimientos de Aymerich, que abusando de su oficio de inquisidor, perseguía injustamente á muchas personas de honestas costumbres y en nada sospechosas, particularmente á las monjas dominicas, entre las cuales había sembrado graves discordias, favoreciendo á unas y castigando á otras, por la sencilla razón de que no eran de su partido. El Rey mandó copia de esa carta al Obispo de Huesca y al Maestro General de la Orden franciscana, lo que manifiesta el interés de ambos personajes en reprimir los excesos de Aymerich (2).

El resultado de esta carta no debió satisfacer mucho al Rey, pues vemos que desde Valencia, el 10 de octubre de 1369, expidió un despacho, aunque con gran pesar de Aymerich y sus secuaces, estableciendo los estudios de la doctrina luliana en todos sus dominios. En él hace constar la utilidad y necesidad de esa ciencia, y como tal aprobada en la universidad de París, concede amplias facultades á Berenguer Fluviani para elegir catedráticos que la enseñen, se gloria de proteger en sus estados la ciencia del inmortal Raimundo, y anima á los lulistas para que sin temor ni recelo alguno propaguen tan saludables doctrinas *Sonet ergo vox vestra per doctrinam inauditorum auri-bus nec amodo metu detractorum quorumlibet contiscescat sed dicta per utilis scienciam in lumine prodeat cunctis iam scientibus nectar preclarum et salubre propinando* (3).

Aymerich no se dió todavía por vencido, y trató de alcanzar de la Curia Romana lo que no había podido conseguir en Aragón. Escribió, pues, á Gregorio XI delatando al B. Lulio como autor de muchas proposiciones erróneas, y el Papa con fecha 5 junio de 1372 comisionó al Arzobispo de Tarragona para que con Aymerich y otros teólogos examinara las obras de Raimundo. Cumplióse la orden del Papa, y no

(1) En la dedicatoria del libro «Contra calumniantes proeminentiam Christi et Matris ejus» que presentó á Benedicto XIII, decía refiriéndose á los partidarios de la Inmaculada: «Ecce Beatissime pater scribi, uti pharisei, haeretici insurrexerunt in medium... contra quos non nullos processi, et punivi».—P. ALVA. Lib. «Radii solis verit.» Rad. 269. Como pensaba respecto de ese misterio, lo declaró bien en el sermón de la «Dominica IV adventus» que escribió por el año 1366; decía hablando de la Santísima Virgen ... «quidam ergo moventur tantum quadam pia devotione, praetendentes quod praeservata est, quam praeservationem nec Angelus in coelis, nec homo in terris inferius, nec diabolus in infernis profundius docuit nec docebit. Dico iterum et iterum et iterum nec docebit, nam catholica veritas a primo fidei articulo ac generali Nícoeno concilio contradicit.

(2) Arch. General de la Cor. de Ar., R.º 1217, fol. 204.

(3) Arch. de la Cor. de Ar., R.º 1925, fol. 119.

hallando los comisionados nada que censurar en los libros de Lulio, dejaron en paz á los que defendían su doctrina; mas como este resultado no era el que se había propuesto Aymerich, redactó una información por demás exagerada, con el fin de declinar la voluntad de su Santidad. Entonces el Arzobispo salió en defensa del B. Lulio y mandó también su información á Gregorio XI, por cierto, nada favorable para Aymerich. El Inquisidor se guardó muy bien de hacer público el informe de los examinadores. En el *Directorium inquisitorum* no insertó la bula del 1372, ni consignó las disposiciones tomadas respecto á la doctrina luliana. ¿Habría hecho lo mismo si las obras de Raimundo hubieran sido condenadas á la hoguera según mandaba el Papa en caso de hallarlas heterodoxas? Sin embargo, parece que Aymerich procedió de acuerdo con los oficiales de la curia diocesana, por cuanto el Papa expidió una bula en 29 de septiembre de 1374 pidiendo un libro que habían puesto bajo la custodia de Francisco Vidal, notario del Obispo de Barcelona.

Siguió Aymerich persiguiendo á los lulistas, y el Rey dió cuenta al Papa de sus travesuras por medio de una carta, en la cual se queja amargamente de él y de Fr. Pedro Requeno, substituto suyo en el oficio de inquisidor. Esto no obstante, alcanzó un rescripto de su Santidad, en el que mandaba recoger los libros de Raimundo, fulminando excomunión contra los que en el término de cierto tiempo no los entregaran á sus respectivos ordinarios. Así se desprende de una carta que el Rey escribió á Gregorio XI desde Barcelona con fecha 7 de enero de 1377, pidiéndole se dignara comisionar al Obispo de Barcelona, para que él examinara la obra de Raimundo. Sin duda el Papa había dispuesto que el examen se hiciera fuera de Aragón, pero los parientes y amigos de Lulio, juzgando que esto llevaba consigo varios inconvenientes, acudieron al Rey, quien representó á su Santidad que dicho libro estaba escrito en lengua catalana, por consiguiente era lo más natural que se examinara por teólogos catalanes como más peritos en dicho idioma. Además había en Cataluña muchos eclesiásticos seculares y regulares que estudiaban y conocían á fondo la doctrina luliana, y estos ciertamente podrían dar mucha luz en caso de duda, encareciéndole muy especialmente, cuan trascendental era para los amigos de Raimundo la censura ó aprobación de su libro, por lo cual era muy justo que ellos fueran llamados y escuchadas sus razones (1). Ignoro el resultado de esta carta. Es muy probable que con el traslado de la silla pontificia á Roma nada se hiciera, viniendo al poco tiempo la muerte del papa Gregorio á dejar las cosas en el mismo estado (2).

(1) «Arch. de la Cor. de Ar.» R.^o 1233, fol. 100 vto.

(2) La Corte Romana desde Clemente V residía en Aviñón. Gregorio XI volvió á la Ciudad de los Papas al comenzar el año 1377, y después de su muerte acaecida en marzo de 1378, principió el cisma que por tanto tiempo dividió á la Iglesia. Los contrarios de la

Aymerich salió de Aragón buscando la libertad que allí no tenía de impugnar la Concepción Inmaculada de María Santísima, y según el P. Diago (1), escribió (1384) en Aviñón un tratado de *Conceptione Beatae Mariae Virginis*, persistiendo en llamar herejes á cuantos negaban la culpa original en la Madre de Dios.

Entre tanto las fiestas en honor de la Concepción se iban propagando. El citado Guido de Terrena, Obispo de Elna la decretó en 1340 (2). Gerona la celebraba desde 1330 (3), y el Arzobispo de Zaragoza hizo lo propio en el sínodo de 1378, concediendo indulgencias y mandándola guardar como de precepto (4).

Estimulado sin duda, por los adelantos de la doctrina luliana y los triunfos de la Inmaculada en Aragón, Aymerich volvió á este reino por el año 1385, y divulgó un cuaderno titulado *Condepnatio*, con algunas proposiciones ó artículos, según él tomados de las obras de Lulio, y condenados por el Papa. Esto acabó de llenar la copa acibarrada que tiempo hacía venía aplicando á los labios del monarca, y D. Pedro no pudiendo aguantarle más, lo privó del oficio de inquisidor, y lo desterró de su reino (5).

No se ocultó á los amigos de Raimundo el daño que pudiera seguirse del opúsculo *Condepnatio*, especialmente entre los que ignoraban las intrigas y felonías de Aymerich. Para obviar tal inconveniente, recurrieron al nuevo inquisidor Fr. Bernardo Ermengandi, quien en esta ocasión dió muestras de ser más imparcial que su antecesor. Se nombró una junta de teólogos dominicos y franciscanos, y reunidos en Barcelona el 19 de mayo de 1386, bajo la presidencia de Fr. Bernardo, pasaron á examinar la conformidad ó relación que pudiera existir entre las proposiciones del libro *Condepnatio*, y los originales de donde Aymerich decía haberlos tomado. Entonces se vió claramente la malicia de éste, pues tres de ellas no se encontraron en la *Philosophia amoris* de Lulio, ni podían en modo alguno considerarse como emanadas de los principios allí contenidos. La perfecta uniformidad de pareceres, y la confesión ingenua de los mismos que se ha-

Inmaculada y de la escuela luliana aprovecharon esa circunstancia á las mil maravillas. Si una y otra no recibieron entonces heridas profundas, se debió en gran parte á la conducta egíptica de los reyes aragoneses

(1) «Historia de la Provincia de Aragón,» cap. 26.

(2) «Diploma II.»

(3) «De este año 1330 quedan algunas memorias notables. Una es la institución, ó más bien la dotación de la fiesta de la Concepción de Nuestra Señora en la Catedral (Gerona), hecha por el Obispo y Capítulo á 17 de abril, á instancias y á expensas de Arnaldo de Monrodó canónico y después Obispo. La escritura original la he visto en el archivo. (Arm. de estatutos y de la canonja, leg. 8, núm. 3.) La calidad y objeto de esta fiesta se ve claramente en el oficio propio que en ella se rezaba, y está en un breviario que se escribió nueve años después. Es pieza apreciable así por su singularidad, como por la gracia y estilo de su rima.» VILLANUEVA. Viaje literario á las iglesias de España. Tom. XIII, pág. 214.

(4) «Const. Sinod. de Aragón». Zaragoza, 1550, título III.

(5) BZOVIO, ad. an. 1372.

llaban interesados en la fama y buen nombre de un individuo que pertenecía á su Orden, prueban suficientemente la culpabilidad del exinquisidor (1).

III

Muerto el rey D. Pedro en 1387 subió al trono su hijo D. Juan I, y Aymerich aprovechando esta circunstancia volvió al reino de Aragón. Cuando tuvo noticia del dictamen que el inquisidor Ermengandi y demás teólogos habían dado del libro *Condepnatio*, lo llevó muy á mal, y emprendió de nuevo la campaña contra los lulistas. Para escudarse con la autoridad, engañó astutamente al nuevo rey que no estaba muy al tanto de lo sucedido, y alcanzó un despacho en el que se le daba facultad para proceder contra los libros de Lulio y los lulistas. Cuando el Rey descubrió las intenciones perversas de Aymerich y estuvo plenamente informado, desde Zaragoza, con fecha 5 junio de 1388 escribió al Cardenal de Valencia, al Gobernador y demás oficiales, explicándoles los engaños que aquél había urdido, mandando que á todo trance impidieran la ejecución de la mencionada provisión, y anularan cuanto en virtud de la misma hubieran ejecutado. Por esos días escribió también al Papa sobre la importancia de la Escuela Luliana, describiendo al mismo tiempo con bastante minuciosidad la persecución que sufría por parte de Aymerich. Le advertía que si Gregorio XI ha-

(1) La reunión se tuvo en el convento de frailes menores. Los examinadores fueron Fr. Bernardo Ermengandi, Provincial é Inquisidor, Fr. Antonio Folqueti y Fr. Francisco Marmandi, dominicos. Fr. Arnaldo Peregrini, confesor de la Reina, Fr. Bernardo Broll, Fr. Berenguer Laqueti, Fr. Guillermo Aragó, Fr. Dalmacio de Clascario y Fr. Juan Paqueria, franciscanos. El Excmo. Sr. Marqués de Barbará ha tenido la amabilidad de poner á mi disposición los documentos referentes á Raimundo Lulio que cuidadosamente guarda en su archivo particular. Uno de ellos es copia auténtica del dictamen que dieron los mencionados teólogos en 1386. El traslado lleva la fecha 4 abril de 1417, y es muy probable que fuera exhibido en el proceso del año 1419. Con gusto lo insertaría en la colección diplomática; mas la premura del tiempo no lo permite. Citaré sin embargo lo más interesante para que sean conocidas más al por menor las conclusiones de dicha asamblea. Dice así: Et ideo omnes tam dictus Reverendus Inquisitor magister bernardus ermengaudi quam dicti alii magistri et fratres superius nominati in dicto loco congregati unanimiter concordantes nemine discrepante narratione facta de predictis ut superius est dictum in presencia mei dicti et infrascripti notari et testium infrascriptorum Concluserunt et dixerunt ibidem singulariter et distincte primo per dictum inquisitorem sua intencione prolata Quod dicti articuli ut iacent condepnati licet ut iacent in condemnatione bene fuerunt condepnati. Tamen non sunt conscripti in dicto libro philosophie amoris nec ab eo nec a contentis in eo poterant eliciri nec intelligi formaliter nec equipolenter tacite vel exprese directe nec etiam indirecte ymo ipsi articuli condepnati qui superius sunt inserti in latino male dicto libro fuerunt attributi. Et quod predicti articuli in vulgari positi in dicto libro philosophie amoris qui superius pariter sunt inserti sermoni precedenza et sequencia et modum loquendi actoris sunt boni veri fideles et Catholici et nullo rubigine heresis maculati predicta ut dixerunt pro conclusionibus capientes.

bía condenado algunos artículos de Lulio, era porque Aymerich los había adulterado, atribuyéndole lo que no era suyo, como plenamente se había demostrado en el examen verificado el año 1386. Le hizo presente los disturbios que todas estas cosas originaban en sus estados, y le pidió que delegara al Obispo de Barcelona para examinar las obras de Raimundo (1). Aymerich, empero, no retrocedió, y abusando del arma inquisitorial que la buena fe del Rey había puesto en sus manos, la dirigió contra los amigos de Lulio. Entonces D. Juan procedió con energía; escribió desde Monzón con fecha 30 mayo de 1389 al Vicario General de Valencia para que no reconocieran al subdelegado de Aymerich, sino al deputado por el legítimo inquisidor, y mandó prender á Pedro García, de oficio curtidor, nombrado ilegítimamente procurador fiscal.

Por este tiempo, el P. Maestro Fr. Juan de Montesono (Monzón), defendió bastantes proposiciones contrarias á la Inmaculada Concepción en la Universidad de París, (2) y allá marchó Aymerich para favorecerle; mas no corrieron mejor suerte que en Aragón. La universidad pidió que las retractara, el Obispo las condenó, y llevada la causa al papa Clemente que estaba en Aviñón, confirmó la censura, mandando que se sujetara á lo dispuesto por la universidad. Juan prometió someterse, pero no lo cumplió, y en vez de volver á París, tomó furtivamente el camino de Aragón (3).

En este reinado la Cofradía Real de la Inmaculada Concepción sufrió modificaciones importantes. A petición de los cofrades residentes en Barcelona, el Rey hizo concesiones que sin duda alguna contribuyeron poderosamente al progreso de la hermandad. Esos cofrades, que no eran otros sino los Concelleres y demás empleados del Municipio barcelonés, no podían, por lo visto usar de ciertas gracias propias tan sólo de la Casa Real, de los nobles y empleados de la Corte, quienes absorbieron totalmente la administración y gobierno de la Cofradía, hasta que D. Juan acabó por igualar definitivamente ambas fracciones. La concesión fué expedida en Monzón el día 9 de abril de 1389, en virtud de la cual, los cofrades de Barcelona aunque el Rey y cofrades de su Corte estuvieran ausentes, podían usar de la Cofradía en el sepelio y funerales de los hermanos, elegir mayores, congregar capítulos, establecer nuevos estatutos si lo creían necesario, y hacer cuanto les estaba permitido hacer en presencia del Rey y su Corte. Podían igualmente elegir á discreción un pregonero encargado de anunciar por la ciudad las defunciones, entierro y aniversarios que se celebraran en sufragio de los hermanos, y facultaba á los mayores para admitir en la asociación como miembros de la misma, á las esposas y

(1) Archivo de la Cor. de Ar., R.º 1870, fol. 3, vto.

(2) Véase al fin del Maestro de las Sentencias, edición parisiense del año 1553.

(3) Spondano, ad an. 1387; núm. 7.

viudas de los cofrades. Declarando empero, que los cofrades de Barcelona cuando el Rey y su Corte estuvieran en esa ciudad, deberían formar con ellos un solo cuerpo y estarles sometidos, que los mayores de ambas partes tratarían en Capítulo del orden de la Cofradía, estarían obligados á dar cuenta de su administración, y no podrían gastar los fondos sino en utilidad de la misma.

Usando de esta gracia luego se reunieron los cofrades de Barcelona para redactar nuevos estatutos; mas habiéndose extralimitado, el Rey les escribió otra vez desde Monzón con fecha 30 del mismo mes diciendo, que no habiendo sido su intención darles facultad para establecer ordenanzas con prerrogativas mayores ni siquiera iguales á las que gozaban los cofrades de su Corte, cabeza y parte principal de la Hermandad, revocaba la concesión expedida en 9 de abril, anulaba cuanto habían hecho, y prohibía terminantemente llevar á la práctica cualquier ordenanza que pudieran hacer en adelante, sin antes ser discutida y aprobada en Capítulo por él y los cofrades de su Corte. Como era natural, ese modo de proceder fué contrario á las miras políticas del Rey que deseaba estrechar más y más las relaciones con el elemento popular de Barcelona, y el día 6 de octubre (1389) volvió á escribirles revalidando la concesión, si bien con las condiciones siguientes: Primeramente, que los nuevos estatutos hechos por los cofrades de Barcelona no obligarían á los de la Casa Real, así como los de éstos no ligarían en modo alguno á los residentes habitualmente en aquella ciudad. Unos y otros podrían cada año elegir separadamente cierto número de cofrades para revisar las cuentas de sus respectivos mayores; pero en el caso de hallarse la Corte en Barcelona, todos juntos reunidos en Capítulo harían la elección. En tercer lugar los exoneraba de toda sujeción y obediencia, de suerte que entre ellos y los cofrades de la Corte no habría señal alguna de distinción ó precedencia, pues de lo contrario resultarían mayores y menores, cosa impropia y fuera de razón en una cofradía, manifestando el interés de que se cumpliera esa disposición con estas palabras: «ni Nos, que somos uno de los cofrades tendremos como tal superioridad alguna. Por último les concedió independencia en la administración, y sujetándose á lo acordado por ambas partes, gastar los fondos en provecho de la Cofradía (1).

«Este hecho, dice el P. Fita, es muy significativo. Sin duda D. Pedro IV en los *nuevos* Estatutos de la Cofradía que sancionó siendo Rey, admitió en ella por *privilegio singular* á los representantes del más vigoroso poder popular que entonces existía. El fué quien dió golpe mortal al feudalismo.

»Don Juan, su hijo, no cambió de política. Esta estribaba en la mütua ley que se guardaban la *Casa Real* y el *Municipio* de Barce-

(1) Diploma III

lona. (Zurita. Anal. de Aragón, VIII, 18.) Sin este apoyo mutuo, ni D. Pedro habría llegado á romper con su «punyalet», ó daga, la Unión de los próceres, ni la capital de Cataluña habría brillado como nueva Atenas de Europa durante el reinado del introductor de los *Juegos Flórales*. Desde las primeras Cortes generales que celebró en Monzón (1389) D. Juan equiparó el *elemento popular* de Barcelona al de la Casa Real, considerándoles como dos hermandades, que se desprendían de una sola Hermandad bajo los auspicios de la Inmaculada Concepción, ó como dos ramas enteramente iguales que arrancan de un solo tronco con vida común y propia» (1).

Supuesta ya la distinción que el Rey hacía del Municipio de Barcelona, no es de maravillar que los Concelleres secundaran las intenciones del Monarca. Al año siguiente (1390) el día 7 de diciembre vispera de la fiesta de la Inmaculada, los pregoneros recorrían las calles de la ciudad anunciando que todos la guardaran como si fuera domingo (2). Barcelona la celebró con pompa extraordinaria y el *Consejo de Ciento* para darle carácter estable, previa la autoridad eclesiástica hizo de esto ordenanza municipal á 13 de diciembre de 1390 (3).

Don Juan mirando esa fiesta como cosa propia, tuvo especial interés en que la Santísima Virgen fuera honrada en el misterio de su purísima Concepción, y hallándose en Zaragoza, el día 1.º de marzo de 1391 ordenó que los cofrades residentes en Barcelona la celebraran solemnemente cada año en su Real Capilla. Igualmente los exhortaba á practicar ese día obras de caridad con los desgraciados, para lo cual mandó que los mayoresales con otros cofrades eligieran cuatro personas virtuosas de ambos sexos, las cuales tendrían especial obligación de visitar y socorrer con los bienes de la Cofradía, á todos los hermanos que se supiera estaban en alguna necesidad. Y para dar á la fiesta todos los visos de una gran solemnidad, pidió al Obispo y Cabildo se dignaran honrarla con su asistencia (4)

Por el mes de septiembre del año 1392 hallábase el Rey en la ciudad de Barcelona, y reunidos todos los cofrades celebraron Capítulo general. Entre otras cosas se trató del orden y organización de la Co-

(1) Panegírico de la Inmaculada Concepción, etc.; pág. 39.

(2) Desde ese año la fiesta de la Inmaculada Concepción fué considerada como una de las más solemnes. El volumen primero del «Dietari del Antich Consell Barceloní», publicado en 1892, y cuyo original se guarda en el archivo municipal, dice de ella lo siguiente:

1390. Deembre. Diyous. VIII — Ffo la ffeſta de la Concepcio de la Verge Maria la qual feſta ſe crida per la ciutat lo dimecres demunt dit ab veu de crida so es que tota persona la colgues axí com lo diemenge; pág. 7.

1391. Deembre. Divendres VIII — Ffo la Concepcio de la Verge Maria per la qual se feu ffeſta en la ciutat que lo die de diyous passat fo publicada per la ciutat ab trompes e tabals e ab veu de crida; pág. 22.

1393. Deembre. Dillums VIII — Ffo la ffeſta de la Concepcio de la Verge Maria la qual se crida ab trompes e tabals lo dissapte seguent so es que tot hom la colgues; pág. 42.

(3) Diploma IV.

(4) Diploma V.

fradía, y como resultaran poco inteligibles algunos puntos de las antiguas ordenanzas, eligieron á los mayoresales Pedro Pascual y Felipe de Ferrara para que ellos las simplificaran y dieran nueva forma. La reforma de los estatutos si no fué general, abrazó parte considerable de los mismos; así lo da á entender el Rey cuando desde Valencia les escribe con fecha 15 de marzo de 1393, aprobando cuanto habían dispuesto y ordenado en virtud de su comisión (1). En 22 febrero de este mismo año (1393) elevó al Santo Padre una petición que dice bien cuanto se interesaba por la Cofradía de su Real Casa. En ella demanda la gracia de poder los cofrades celebrar funerales y matrimonios pública y solemnemente, aun cuando se halle en entredicho la ciudad, villa, lugar ó castillo donde se encontraren (2)

Aymerich estuvo algún tiempo fuera de Aragón; pero enemigo irreconciliable de los lulistas, no permaneció inactivo Durante su estancia en Aviñón escribió los tratados *Expurgate vetus fermentum* y el *Dialogus adversus Lulistas* (3), si bien de escasísimos resultados, por cuanto le faltaba el prestigio, y además el Rey se esforzaba en mantener las escuelas de Lulio y apoyar á los que defendían la Inmaculada Concepción. Acostumbrado empero á la vida turbulenta y revoltosa, no pudo aguantar mucho sin hostilizar de cerca á los lulistas. Al regresar de Aviñón, otra vez asumió el oficio de inquisidor, comenzando á perseguir por sí mismo y por medio de sus delegados á los que no participaban de sus teorías. Llamaron muy especialmente la atención del Rey los atropellos que habían tenido lugar en la ciudad de Lérida, y el mismo día que confirmó las disposiciones de su antecesor referentes á la doctrina luliana, y dió á Francisco de Luria las facultades que aquél había dado á Berenguer Fluviani para elegir profesores y establecer escuelas de Lulio en todos sus dominios, escribió también á los oficiales de Lérida, mandándoles poner en práctica su real orden expedida en días anteriores. Ambas cartas fueron despachadas en el monasterio de San Cugat del Vallés á 12 septiembre de 1392 (4)

De la nota que mandó el Rey á los de Lérida se desprende, que desde luego hizo público el cese de Aymerich en el oficio de inquisidor, siendo reemplazado por Fr. Exemeno Navasa, también del orden de predicadores, y que dió facultad á cualquiera de sus súbditos para capturarle y conducirlo á su presencia en caso de mostrarse protervo y desobediente. Los abusos de Lérida prueban que Aymerich despreció las órdenes reales, y contra viento y marea siguió llamándose inquisidor, todo lo cual viene á confirmar el aserto del P. Diago, quien asegura que nunca dejó el título de inquisidor, pues según él decía,

(1) Diploma VII.

(2) Id. VI.

(3) DIAGO en la obra citada; cap. 27.

(4) Arch. de la Corona. R.º 1925, fól. 119 y 121.

habíalo recibido del Papa y nadie se lo podía quitar. No negaremos en absoluto la existencia de tal concesión; mas si para dar nuestro asentimiento hemos de regirnos únicamente por la autoridad de Aymerich, á la verdad, la consideramos muy sospechosa.

Aymerich en vez de apreciar como debía su crítica situación, parece que no trataba sino de excitar más las iras del Rey. Sus excesos al comenzar el año 1393 sin duda fueron muy graves, por cuanto D. Juan le escribió desde Valencia el 8 de abril una carta que, dice bien hasta donde llegó su pertinacia é incorregibilidad. Comienza representándole sus culpas y el mal ejemplo que tiempo hacía venía dando á los pueblos con su modo de proceder, no siendo bastantes las muchas veces que le había exhortado y corregido para detenerlo en el mal obrar. Por consiguiente no abrigando esperanza alguna de enmienda, y vista su pertinacia, lo declara enemigo de su real persona y de sus vasallos, y como á tal le manda salir del reino en el término de diez días, prohibiéndole volver sin expresa licencia, la que obtendría con dificultad, porque difícilmente se movería á perdonarle otra vez. Al día siguiente escribió también á los preladós y demás eclesiásticos, á los nobles y á todos sus súbditos indistintamente, para que cuanto antes pusieran en conocimiento de Aymerich la orden real, dándoles autoridad para capturarle y bien custodiado conducirlo á su presencia, si en el término prefijado no salía de sus dominios. El despacho es en sumo grado vergonzoso y denigrante para Aymerich. Además de pintar minuciosamente sus extravíos, le llama *nequam hominem, iniquitatis filium y venenosam viperam* (1).

A pesar de ser tan enérgica la disposición real, no tuvo efecto de momento. Don Juan apuró hasta la última gota de su paciencia, y retardó por algunos meses la ejecución, esperando que Aymerich tal vez se corregiría; mas al fin tuvo que seguir adelante, y desde Tortosa con fecha 12 de octubre de 1393 dirigió letras á sus oficiales mandándoles llevar á la práctica lo dispuesto en el mes de abril. No faltó quien por ignorancia ó malicia dispensó protección á Aymerich; pero el Rey con sólo escribir una carta y mandar á quien tal hacía que le negara la hospitalidad, lo privó de todo recurso, teniendo al fin que salir desterrado camino de Francia. Entre tanto los lulistas alcanzaban un nuevo triunfo. Don Juan, entusiasta por la ciencia del Beato Raimundo, el 15 de ese mes cedió algunas habitaciones de su palacio para instalar en ellas la Escuela Luliana (2).

La protección que el Rey y la ciudad de Barcelona dispensaban al dogma de la Inmaculada fué para la nueva doctrina y sus secuaces un golpe mortal; mas no por eso cejaron en su empeño. Temiendo ser derrotados al comenzar la pelea, avivaron la disputa, y ésta dió por

(1) Arch. de la Corona de Ar.; R. 1927, fól. 97 vto. y siguientes.

(2) Arch. de la Cor. de Ar.; R.º 1927, fól. 97 vto.-99-100.

resultado el primer edicto que conocemos sobre esa materia, expedido por D. Juan I en Valencia el día 14 de marzo de 1394.

La primera parte del documento es una brillantísima defensa de ese misterio, haciendo resaltar con sólida doctrina la conveniencia á primera vista notoria de que permaneciera siempre inmaculada la predestinada *ab æterno* para ser templo y sagrario del mismo Dios. Luego hace profesión explícita de esa verdad reconocido á los muchos favores alcanzados por intercesión de María Santísima, recomienda la práctica de su Real Casa, y manda á todos los vasallos sin distinción de clases, que celebren con suma reverencia cada año la fiesta de la Inmaculada Concepción. Prohíbe terminantemente enseñar ó predicar contra ese misterio, y dirigiéndose á los que piensan como él los exhorta y anima, para que sin temor, pública y privadamente defiendan esa creencia, á mayor honra y gloria de Dios y de su Madre Santísima, Reina de los Cielos, Puerta del Paraíso, Guarda de las almas, Puerto de salud, y Ancora de esperanza firme para todos los pecadores que fundan en ella su confianza.

Don Juan no consiguió dominar á los contrarios por medio de su edicto, y la disputa siguió turbando á las personas timoratas. De una parte el clero secular y regular, el Rey y el pueblo, de otra los frailes de Santo Domingo: fácil era prever el resultado. El año 1395 al predicar uno de ellos el panegírico de su santo fundador en la ciudad de Gerona, atacó á la Inmaculada, y habló con muy poco respeto del edicto que había publicado el Rey. Los Consellers de Barcelona tan pronto como tuvieron noticia de lo sucedido, escribieron á D. Juan que se hallaba en Mallorca, y éste, con fecha 27 de agosto (1395) se dirigió á Bernardo Viladamany, Veguer de aquella ciudad, mandándole tomar informaciones del hecho y detener al tal predicador si realmente era culpable (1). Con todo, la nueva opinión tuvo muy pocos secuaces, y éstos eran mirados con prevención en todo el Reino, que unánime se levantó para dar testimonio de sus antiguas creencias. Barcelona, Valencia y otras capitales organizaron fiestas en honor de la Inmaculada, y noticioso el Rey de que en Gerona había encontrado alguna oposición, desde Valldoncella, con fecha 5 de diciembre (1395), escribió al Veguer, Baile, Jurados, Consellers y Prohombres de la misma, haciéndoles saber como en todo el Reino se hacían grandes preparativos para celebrar solemnemente la fiesta de la Inmaculada Concepción, y que él mismo en su Corte la festejaría de un modo inusitado; por lo cual mandaba y rogaba afectuosamente hiciesen ellos lo mismo, honrando á la Madre de Dios no sólo con oficios divinos en los templos, sino también con procesiones, músicas y otras manifestaciones de honesta alegría, ya que en Francia ó Inglaterra habían acogido su edicto con respeto. El Rey se muestra enojadísimo contra los

(1) Diplomas X. - XI.

enemigos de la Concepción Inmaculada, pues dice textualmente: Y si un tal llamado Maestro Miguel Dezpuig del Orden de Predicadores, ó cualquier otro, intenta oponerse á esto predicando lo contrario ó de otra manera, decidie que guarde absoluto silencio y se ponga el dedo en la boca si ama su vida. Y si no quiere obedecer, os mandamos, bajo pena de muerte, que incontinenti lo desterréis de la ciudad y de nuestro Señorío (1).

Aymerich, como ya vimos, salió desterrado, y muerto el papa Clemente fijó su residencia en Aviñón. Allí escribió de nuevo contra la Inmaculada, y aun tuvo la osadía de presentar al antipapa Benedicto su libro titulado: «*Contra calumniantes praeeminentiam Christi et Matris ejus.*» En él dice que lo acaba en Aviñón el año 1395 *relegationis vero mae pro fidei defensione anno secundo, mense quarto*. Al mismo tiempo procuraba con todas veras desacreditar las obras del inmortal Raimundo. Por esos años comenzó á circular una bula publicada por él con la data 8 calendas febrero del sexto año de Gregorio XI, (1376) en la que se condenaban algunas proposiciones del Beato Lulio. Los partidarios de éste no se descuidaron en combatirla, y Antonio Riera clérigo valenciano, marchó para Aviñón con la misión de reconvenir á Aymerich. El antipapa Benedicto delegó al cardenal Leonardo para que él procediera en esa causa, y citados los interesados, Antonio puso en manos del juez un traslado del documento en cuestión, rogándole al mismo tiempo que usando de su autoridad, pidiera certificados á los archiveros de la Curia Romana, para ver si la tal bula se hallaba en los registros pontificios. El Cardenal oyó tan justa petición, de manera que pudieron confirmarse las sospechas de Antonio y los suyos. La bula por más que se buscó no pudo hallarse registrada en ninguna parte. En este sentido informó Juan Bonis, uno de los registradores que hizo la investigación juntamente con sus oficiales, sin poder llegar á dar con ella, informe que Bernardo Fortis y Juan Ludovico ratificaron el mismo día y año (2). Se tuvo el juicio en la habitación de dicho Cardenal, á 10 de julio de 1395, de Benedicto XIII, año primero, hallándose presentes Durando Tonduci, Licenciado en *Decretos*, y el Maestro Domingo Pavordi, Bachiller en ambos Derechos (3).

Las reclamaciones no cesaron de llover sobre Aymerich. Sus escritos siempre hostiles á la Inmaculada, lo llevaron ante el Inquisidor de Aviñón, acusado por Raimundo Cortellis, canónigo de Elra, quién

(1) Diploma XII.

(2) He aquí una muestra de las dichas informaciones: Notum sit omnibus, quod ego Bernardus Fortis Literarum Apostolicarum Registrator perquisivi diligenter Registrum mihi commissum anni sexti sanctae memoriae Domini Gregorii Papae XI, et quod in eodem Registro literas in presenti schedula papiri annotatas non reperio registratas. In cuius rei testimonium haec manu propria subscripsi et signavi. Die IX Julii, anno a Nativitate Domini millesimo trecentesimo nonagesimo quinto. - Bernardus Fortis Registrator.

(3) Del proceso y sentencia favorable á Lulio en 1419.

más de una vez había intentado poner remedio, remedio que al fin no consiguió, por estar aquél bajo la protección del antipapa Benedicto (1).

IV

Así estaban las cosas cuando la muerte sorprendió á D. Juan en el año 1396. Sucedióle su hermano D. Martín, y la disputa seguía reñida como nunca. Los pulpitos eran el campo de batalla, los fieles todos se hallaban interesados en la cuestión, y si alguno de ellos abrazaba la nueva doctrina era para los enemigos de la pia creencia una victoria. D. Martín siguió las huellas de su antecesor, y para atajar el mal procuró dar impulso á la Cofradía de la Inmaculada Concepción, y renovó el edicto de D. Juan.

Muchas de las ordenanzas por que debía regirse esa hermandad no estaban escritas, y aun las consignadas no se observaban con fidelidad. Esto originaba confusión, y daba lugar á encuentros nada edificantes entre los asociados; la necesidad por consiguiente, de regularizar los estatutos era de todos conocida. El año 1397 hallándose D. Martín en Barcelona celebraron Capitulo general en el Palacio Real, trataron con detención sobre la nueva compilación, y desde entonces quedó perfectamente regularizada la Cofradía. El Rey á petición de los cofrades dispuso el modo de celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción, que debería ser entre todas las festividades de la Santísima Virgen la más solemne, para conservar y extender más y más la devoción de ese misterio. Mandó que se celebrara en el Real Palacio, que los oradores encargados de ensalzar ese día las glorias de la Madre de Dios se distinguieran por su elocuencia, y muy especialmente por su devoción á la Concepción Inmaculada; fijó minuciosamente el orden que debería observarse en la procesión al hacer su ruta por las calles de la ciudad, y prometió á los Consellers prestarles cada año una imagen de la Santísima Virgen para dar al acto mayor solemnidad (2).

Este piadoso rey que ya en su adolescencia había elegido por abogada y patrona á la Virgen Santísima, y que como ningún otro manifestó los sentimientos religiosos de su corazón, no podía en manera alguna ser menos entusiasta de la Concepción Inmaculada. Los singulares favores que había recibido de María le obligaban á ser su defensor, y lo contrario hubiera argüido mucha ingratitud. Él, que huyendo del bullicio de la Corte y retirado en la soledad buscaba en la oración

(1) Diago en la obra citada, cap. 27.

(2) Véase al fin de la Colección Diplomática. Descripción y fragmentos, etc.

la verdadera paz del alma (1), había visto en los momentos de abstracción á la sin par María como Reina de cielos y tierra sentada en lo más encumbrado del Empíreo, recibiendo homenaje de los ángeles y bienaventurados. Cuanto más consideraba la grandeza de aquella Virgen purísima, en quien el Altísimo derramó sus más preciosos tesoros para hacerla digna de sus complacencias, la juzgaba más digna de alabanza y honor. Ella es, decía, digna de toda alabanza. Ella es felicísima Puerta del Cielo, que recibiendo en sus purísimas entrañas al Verbo Divino, dispuso nuestra entrada en la Patria Celestial. Ella es del Mar Estrella resplandeciente, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, hacia quien volvemos confiados nuestros ojos al cruzar las turbulentas olas de este mundo, con la seguridad de llegar por medio de su intercesión al puerto feliz de la Bienaventuranza. Y no hallando en el cielo ni en la tierra criatura más pura y más digna de su admiración, exclamaba con San Bernardo: *Sancta et immaculata Virginitas, quibus et laudibus offeram nescio, quia quem coeli capere non poterant tuo gremio contulisti.*

Quien tan elevado concepto se había formado de las perfecciones de María Santísima, no es de extrañar fustigase á los enemigos de su pureza original con las más terribles penas. Al principio se contentó con renovar el edicto de D. Juan, lo que hizo estando en Zaragoza á 17 de enero de 1398. En la confirmación hace manifestaciones idénticas á las de su hermano respecto al dogma de la Inmaculada Concepción, prohíbe terminantemente á los religiosos y sacerdotes seculares predicar contra esa verdad, comprendiendo en la prohibición á las personas de cualquier estado y condición que se manifestaran contrarias, enseñando, disputando, reprobando, ó diciendo que la tal opinión estaba condenada, era errónea ó indevota; manda á sus oficiales que capturen á los desobedientes si son laicos, y si clérigos los conduzcan ante sus ordinarios para que estos los corrijan, y pide muy encarecidamente á los arzobispos, obispos y demás prelados de su reino, que observen una vigilancia escrupulosa, y hagan cumplir el edicto de su antecesor (2). A la publicación de esta provisión contribuyeron no poco la reina D.^a Violante y los Consellers de Barcelona, quienes abiertamente se oponían á la descarada propaganda que hacían los enemigos de la pía creencia. Por esto D. Martín juntamente con una carta muy honrosa, y que pone á grande altura los sentimientos religiosos de esa corporación, les remitió enseguida traslado; exhortándoles á mantener una opinión consignada en la Sagrada Escritura, defendida por teólogos eminentes, y seguida por las personas científicas (3). Al

(1) Don Martín fué muy dado al retiro y á la oración. Gustaba de la soledad, y muchas veces llevando consigo el «Flos Sanctorum» salía de Barcelona, para ir á leer y meditar las vidas de los santos en el monasterio de Vallaura.

(2) Diploma XV.

(3) Diploma XIV-XVI.

año siguiente desde Zaragoza también envió copia á los franciscanos de Huesca, mandando á los jurados de esa ciudad por medio de una letra fechada el 3 de diciembre, (1399) que la hicieran publicar, y prestaran su favor á los mencionados religiosos para que en todas sus partes fuera exactamente observada (1).

Asuntos de gobierno detuvieron á D. Martín en Zaragoza, y no pudiendo estar en Barcelona para el día de la Concepción, el 25 de noviembre (1399) mandó á su Capellán Mayor, Bernardo Dalmau, con cartas é instrucciones para el Cabildo y Mayores de la Cofradía (2). El año 1401 los Mayores cometieron algunas faltas de atención con el Obispo y Cabildo, y esto bastó para que los de la Seo no intervinieran en la fiesta que celebraba la Cofradía en el Real Palacio. Al año siguiente, D. Martín escribió al Obispo y Capítulo desde Valencia con fecha 10 de octubre, manifestándoles su disgusto por el retraimiento con que habían andado el año anterior, *de la qual cosa, decía, havem haut e hauem maior desplaer que nous poriem fer saber per letra*, y para evitar eso en adelante, les pidió que anotaran en la *consueta* la costumbre de asistir el Cabildo á esa festividad (3). Pasó un mes sin que recibiera contestación, y queriendo saber la causa de tan extraño silencio, escribió al Obispo el día 14 de noviembre (1402) instando sobre lo mismo. Para mayor seguridad dirigió otra carta á los Mayores de la Cofradía, y al mismo tiempo les decía que Mosen Gabriel Gombau su Capellán les llevaría la imagen de Nuestra Señora. El Cabildo no pudo mostrarse ya indiferente á las reiteradas instancias del Monarca, y vióse en la precisión de contestar manifestando las razones que le movían á obrar de esa manera; pero el Rey no las atendió, y el 1.º de diciembre les escribió otra vez suplicando no resistieran á su petición, advirtiéndole que para los años venideros con la ayuda de Dios procuraría estar en Barcelona, y todos juntos festejarían á la Santísima Virgen el día de su purísima Concepción (4).

En este año (1402) Fr. Miguel Dezpuig, del Orden de Predicadores, que había sido nombrado recientemente Lector de la Seo, atacó públicamente la pureza original de la Virgen Santísima. Cuando lo supo el Rey expidió letras dirigidas al Veguer, al Obispo, y Capítulo de Barcelona, al uno para que con toda diligencia tomara informaciones del hecho y detuviera al culpable, y á los otros para que incontinenti lo privaran de su oficio (5). El Veguer tomó la información consabida, pero habiéndose descuidado en guardar ciertos requisitos legales, el Rey no pudo proceder en forma de derecho contra el delincuente Don Martín le advirtió el defecto á 12 de enero (1403), y con otra letra que

(1) Diploma XIX.

(2) Diplomas XVII-XVIII.

(3) Diplomas XX.

(4) Diplomas XXI-XXII-XXIII.

(5) Diplomas XXIV-XXV

le dirigió el 13 de febrero, le mandó que actuara con diligencia el proceso, y que él con su notario, aparte del de la Curia Eclesiástica, presenciara la deposición de los testigos, junto con Ramón Çavall, Berenguer Dezcorrey, Juan Dezvall, y algunas otras personas notables de la Cofradía, *per ço*, decía, *que la dita enquesta se faça ab aquella solemnitat que pertany* (1). Respecto al Maestro Dezpuig no sé si por fin llegaron á privarlo de su oficio. A mediados de enero (1403) todavía el Cabildo no había comunicado al Rey sus intenciones, por cuyo motivo D. Martín escribió el día 12 á los Mayorales de la Cofradía, para que ellos se interesaran é insistieran sobre lo mismo (2).

Por el mes de noviembre se hallaba D. Martín en Valencia. Acercábase la fiesta de la Concepción, y como no pudiera ir á Barcelona, el día 21 escribió al Obispo en los términos siguientes: «Venerable Padre en Cristo. Ya sabéis como nuestros predecesores y Nos hemos acostumbrado celebrar con gran solemnidad la fiesta de la Sagrada Concepción de Nuestra Señora Santa María Madre de Jesucristo nuestro Redentor en nuestro Palacio Mayor de esa ciudad, en la cual según costumbre intervienen los Consellers y los cofrades de nuestra Cofradía; y como Nos deseemos vivamente que la dicha solemnidad se celebre con todo el honor posible, según la gran excelencia y santidad de la purísima Virgen se merece, y no podamos Nos asistir á ella, os rogamos tan afectuosamente como podemos y de todo corazón, que Vos con los canónigos y Capítulo de vuestra Iglesia os dignéis asistir á la procesión y oficio de la mencionada fiesta, según y todavía mejor, si es posible, que lo hicisteis el año pasado, convencido de que á ello entre otras razones os moverán dos cosas, primeramente la reverencia y honor que todos debemos á la Virgen Santísima, y en segundo lugar, el servirme y darme gusto en eso, ya que lo deseo de todo corazón; y aun os rogamos que lo toméis como una obligación, para suplir nuestra ausencia á medida de vuestras fuerzas. Y para dar más lustre á la fiesta, mandamos la imagen de Nuestra Señora» (3). En términos semejantes escribió al Capítulo, y no satisfecho todavía les volvió á escribir otra vez el día 27, mandando igualmente á los Mayorales de la Cofradía una carta recordándoles la obligación de celebrar solemnemente la fiesta de la Inmaculada Concepción (4). Ignoramos las razones que inducían al Obispo y demás capitulares de la Seo á retraerse de la fiesta que se celebraba en el Real Palacio, lo cierto es que fué necesario todo el ascendiente del Monarca para conseguir la honraran con su presencia, y á pesar de todo, no transcurrieron dos años sin que los Mayorales deliberaran su traslado á la Santa Iglesia Catedral.*

(1) Diplomas XXVI-XXVII.

(2) Arch. de la Cor. R.^o 2245, fol. 81.

(3) Diploma XXVIII.

(4) Diploma XXIX.

La provisión de D. Martín renovando el edicto de su antecesor, coincidió con el regreso de Aymerich, que temerariamente se vino á Gerona, donde murió á 4 de enero del año siguiente 1389. El Rey no cuidó menos de proteger á los lulistas que de perseguir á los enemigos de la Concepción, así vemos que en 25 de noviembre (1399) confirmó lo dispuesto por sus mayores, viniendo eso á confirmar la íntima relación que había entre el dogma de la Inmaculada y la Escuela Luliana (1).

Dijimos anteriormente, que la concesión de D. Juan hacía iguales á todos los cofrades, y el mismo Rey como miembro de la asociación no quiso tener superioridad alguna; sin embargo, la Cofradía aun bajo ese punto de vista le daba cierta preferencia y autoridad sobre los demás, si bien eso era pura cortesía. Los Mayores cuando llegó la ocasión deliberaron con absoluta independencia, sin hacer caso y contra la voluntad del Monarca. Así sucedió en 1405. Los Mayores se reunieron el 2 de diciembre para tratar de la fiesta que todos los años consagraban á la Purísima el día ocho de ese mes, y vistos los considerables gastos que resultaban de adornar el Real Palacio, juzgaron más económico celebrarla en la Santa Iglesia Catedral. El Capellán del Rey Bernardo Terragona escribió á D. Martín que se hallaba en Perpignan, notificándole la decisión de los cofrades á pesar de haber un capítulo en los estatutos, donde se mandaba expresamente que tuviera lugar en la Capilla Real. Esta deliberación de los Mayores sin contar para nada con la voluntad del que era cabeza y parte principal de la Cofradía, hirió vivamente los sentimientos religiosos del piadoso Rey, que no pudo resignarse á dejar de solemnizar la fiesta de la Inmaculada en su propia casa, según lo habían hecho desde antiguo sus predecesores, é inmediatamente escribió á la Reina en los términos siguientes: «He sabido que los Mayores de la Cofradía de Nuestra Señora han determinado celebrar la fiesta de su pura Concepción en la Seo de Barcelona, la cual según costumbre se celebraba en nuestro Palacio Mayor de esa ciudad. Ciertamente esto nos maravilla, pues lo han hecho sin consentimiento nuestro, á pesar de ser uno de los cofrades y parte principal de la Cofradía. Por esta razón escribo á los dichos Mayores, para que no usen de nuestros blandones, ni del de nuestro muy querido primogénito el Rey de Sicilia, así como tampoco de la imagen de Nuestra Señora. Rogándoos muy afectuosamente, que de llevarse á la práctica esa determinación, hagáis celebrar la fiesta en nuestro Palacio con la mayor solemnidad posible». El mismo día envió otra carta á los Mayores, en la que además de reconvenirles en la forma expresada añadía: *E rahets nos del libre de la confraria car non volem esser confrare daquela* (2).

(1) Arch. de la Corona de Aragón, R.º 2194, fól. 77.

(2) Diplomas XXX-XXXI-XXXII

Hasta 1407 no hallo cosa digna de mención. El R. P. Lector Fray Juan Roca, franciscano, predicó ese año el día de la Concepción en la Catedral de Gerona, y no hay que decir, que siguiendo la corriente general de su orden defendió la pureza original de María Santísima. Esto le mereció la gloria de ser perseguido por el Inquisidor General de Aragón y su delegado en aquella diócesis. Informado el rey D. Martín, citó á los contendientes, para que en Barcelona públicamente y con toda solemnidad cada cual expusiera su doctrina y las razones que tenían para defender ó impugnar la Concepción Inmaculada. El Padre Roca envolvió con sus argumentos á los enemigos de la Purísima Concepción, y D. Martín mandó teger una corona de verde para ceñir con ella las sienes del vencedor. Adornado con esta señal de triunfo, seguido de la comitiva real, y llevando delante las trompetas que anunciaban su llegada, recorrió las calles de Barcelona y las poblaciones circunvecinas, publicando una orden del Rey, en virtud de la cual se prohibía terminantemente dogmatizar en adelante contra la Inmaculada Concepción. (1) Denigrada la fama del P. Roca con la citación pública y ruidoso proceso que le había seguido el Inquisidor, D. Martín escribió al Vicario General de Gerona el día 20 de abril (1408) participándole su disgusto. «Y por cuanto deseamos muy justamente, le decía, que la fama y buen nombre del Maestro Juan en gran manera denigrada sea debidamente reparada, os rogamos afectuosamente que mandéis cédulas ó anuncios á todos los lugares donde fué publicada la citación que le hizo el lugarteniente del Inquisidor, para que sepan las gentes, como Nos hemos hallado y visto claramente, que la citación y persecución dichas han sido injustificadas y contra verdad. El Maestro Juan no ha sido hallado culpable en ninguna de las cosas que se le imputaban. Con la presente os remitimos copia de la confirmación que hicimos del edicto ya mencionado, y de ciertas órdenes que hemos dado para la inviolable observancia del mismo. Os rogamos que las hagáis publicar en la Seo de Gerona y en las otras iglesias del obispado, para que á la letra sean observadas, según en ellas largamente se contiene» (2).

La propaganda que los religiosos dominicos hacían de la opinión contraria desobedeciendo á las órdenes reales, el abuso del poder inquisitorial, y muy especialmente la persecución del P. Maestro Fr. Juan Roca, motivaron otra pragmática favorable á la Concepción Inmaculada de María Santísima, expedida por D. Martín en Barcelona el 26 de

(1) Historia Longobardica.—No he podido consultar esa obra rara. La noticia que acabo de dar, la he tomado de un volumen en folio procedente del convento de la Merced de Barcelona, signado con el n.º 174, fol 116, que se guarda en el Archivo de la Corona de Aragón. Como en la dicha historia se habla del milagro que allí se obró el día de la Concepción convirtiéndose la masa en sangre, los padres tuvieron cuidado de sacar copia auténtica de ese hecho y de otros referentes al mismo asunto.

(2) Diploma XXXIII.

abril de 1408. Para remediar tales excesos y precaver escándalos renovó lo dispuesto anteriormente, añadiendo que en adelante todos cuantos se mostraran rebeldes serían considerados reos de lesa majestad, amenazándoles con la pena de muerte si después de haber incurrido en su indignación, no abandonaban en el término de diez días la ciudad, villa, ó lugar donde cometieron el delito, y dentro de los treinta siguientes los dominios de su corona. «Y para evitar toda ocasión de notorio escándalo, decía, rogamos, requerimos y exhortamos en el Señor á todos y á cada uno de los arzobispos, obispos y demás prelados existentes en nuestros dominios á quienes de algún modo atañe lo dispuesto, que si alguno errara en esa materia de manera que fuera necesario proceder contra él inquisitorialmente, no permitan que la tal inquisición se haga por los frailes de la Orden de Predicadores, por cuanto solo ellos son enemigos de lo contenido en el mencionado edicto, mientras que los demás religiosos y aun las universidades les son contrarios en esta verdad; ni sean ellos jueces en esa materia, pues es contrario á la razón y sana moral litigar ante un juez sospechoso; sino que esto se hará por los mismos arzobispos, obispos ú oficiales ordinarios de los mismos, *quos iam sacri canones inquisitores primarios statuerunt*» (1).

El documento que se acaba de citar cierra la serie diplomática de D. Martín. Si la sanción penal que impuso á los trasgresores del edicto no convenció los entendimientos, al menos logró cortar los abusos del Inquisidor, y dió á los fieles en el ejercicio de esa devoción completa seguridad. La defensa de ese dogma iniciada con tan buen éxito en el reinado de Pedro IV, bien puede decirse que tuvo feliz coronamiento en tiempo de D. Martín. Nadie se interesó como él por la gloria de la Virgen Santísima. Muchos fueron los príncipes que se distinguieron defendiendo los privilegios de la Madre de Dios; pero difícilmente se citará uno, que como D. Martín amenazase con la pena de muerte á los enemigos de su pureza original.

V

Amortiguado el fuego de la disputa con las reales órdenes de nuestros soberanos, creció la devoción, notándose á poco de morir Don Martín un movimiento de avance muy marcado hacia el ideal que perseguía nuestra España Mariana. En el último año del breve reinado de D. Fernando I, los cofrades de Barcelona escribieron su primera carta al emperador Segismundo, exhortándole á defender la pureza

(1) Diploma XXXIV.

original de María Santísima. Esa carta la escribieron el 7 de noviembre de 1415, y adjunto le mandaron un breve tratado sobre la Concepción. Recordándole cuanto habían dicho el año anterior volvieron á escribir el 16 de diciembre de 1416, y para desvanecer las dudas que pudieran haberse levantado en su ánimo, le enviaron un segundo tratado de *concordia opinatae contradictionis in dictis beati Thomae*. Insistieron todavía al año siguiente, y en 18 de marzo (1417) le dirigieron otra carta, la cual empieza con la sentencia de la Escritura Sagrada *funiculus triplex difficile rumpitur*, dando á entender que siendo ya tres las veces que le escribían sobre el mismo asunto, difícilmente lo olvidaría, antes bien era de esperar, que valiéndose de su influencia trabajaría para llegar á la veneración universal de ese misterio. Los españoles, y de un modo especial el Rey de Aragón con los cofrades de Barcelona, se ve que mucho antes del Concilio Basiliense trataron de hacer extensiva la fiesta de la Purísima Concepción á toda la Iglesia. Las palabras *cum quo Pastore praedictam celebrationem ad perfectam conclusionem deducatis, et toti universali Ecclesiae mandatis ipsam perpetuo observandam* que cierran una de las cartas citadas, declaran eso lo bastante. Si por entonces no lo consiguieron, al menos sus esfuerzos contribuyeron poderosamente á obviar las dificultades y facilitar las vías, para llegar á conseguir el más señalado triunfo que en el siglo xv alcanzaron los defensores de la Inmaculada.

Al saber los cofrades que se trataba de celebrar un Concilio general, volvieron á escribir al Emperador con fecha 16 mayo de 1425 recordándole las cartas ya mencionadas, y al mismo tiempo excitaban su devoción, para que con santa y vigilante diligencia alcanzara de la futura asamblea un decreto mandando celebrar en todo el orbe católico la fiesta de la Inmaculada. Tomando por base las palabras de la Salutación Angélica: *Ave Maria gratia plena*, alargaron la carta explanando la doctrina que sostiene la pureza original de la Virgen Santísima, y no satisfechos aún, le mandaron un tratadito *De possibilitate ac congrua necessitate Purissimae Conceptionis, Virginis Matris Dei*. En julio de 1431 le volvieron á escribir instando sobre lo mismo, y fundándose en algunas conclusiones del Angélico Doctor Santo Tomás, robustecidas con la autoridad del gran Padre San Agustín, respecto á la gracia original de los ángeles y de nuestros primeros padres, le hacían ver cuan absurdo era pensar, que la destinada para ser Madre de Dios y quebrantar la cabeza de la serpiente les era inferior en el orden de la gracia, quedando sujeta á la culpa original, hija de ira y enemiga del Altísimo, la que *ab aeterno* fué el objeto de sus complacencias. Ya se había reunido el Concilio de Basilea, cuando los cofrades de Barcelona escribieron al emperador Segismundo la última carta inserta en el Libro de la Cofradía. Ella tuvo por objeto hacerle saber, como la defensa que hacían en la comunicación anterior, fundándose en los principios de Santo Tomás, había sido combatida, si

bien los argumentos que se oponían carecían de fundamento, según ellos lo demostraron á renglón seguido tomando por arma aquel pasaje del Génesis: *Vidit Deus cuncta quae fecerat, et erant valde bona* (1).

Por este tiempo, la reina D.^a Violante dió una prueba más del interés con que los reyes de Aragón procuraron siempre por el aumento y prosperidad de la Cofradía. Esta piadosa Señora, ya en 1398 había pedido á D. Martín la confirmación del edicto de su esposo el rey Don Juan I, y el 14 de febrero de 1427, destinó para celebrar la fiesta de la Concepción y remediar otras necesidades de la Hermandad, la considerable suma de quinientos florines de oro (2). El choque de D. Martín con los Mayorales de la Cofradía fué solamente cosa del momento. La Casa Real, á pesar de no tener la Cofradía en su Capilla, siguió dispensándole en todas ocasiones decidida protección.

Los enemigos de la pía creencia, mientras unos se dirigían hacia Basilea para levantar su voz en el Concilio, é impedir que se decretara algo favorable á la Inmaculada Concepción, otros se esforzaban en propalar su doctrina, pensando tal vez que la Regente no tendría el cuidado de llamarlos al orden, ni de confirmar las medidas que sobre el particular habían tomado ya sus antecesores; pero sucedió muy al contrario. D.^a María no ignoraba cuanto sucedía, y, por fin, el encuentro nada edificante de Fr. Agustín Jordani, franciscano, con el dominico Fr. Andrés Stephani la hicieron mediar también en la cuestión. Habiendo predicado Fr. Agustín el día de la Concepción (1435) en la iglesia de Puigcerdá, siguiendo la costumbre general de su Orden defendió la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen. Al bajar del púlpito, el dominico, que pensaba de muy diferente manera, le dirigió algunas palabras, dándole á entender que no era cierto cuanto había dicho sobre la pureza original de la Madre de Dios, originándose de ahí entre ambos una reyerta que escandalizó mucho á los fieles. Los Cónsules de esa villa en vez de cumplir las órdenes y oponerse sin contemplaciones de ningún género á los que de alguna manera defendían la opinión contraria, con menoscabo de la autoridad y escándalo de las almas piadosas, tuvieron el mal acierto de resolver el conflicto deliberando, para en adelante, que el sermón de la Inmaculada se predicara por los frailes dominicos y franciscanos, alternando cada año. Cuando este acuerdo llegó á oídos de la Reina, les escribió desde Barcelona, con fecha 31 de enero (1437), manifestándoles su desagrado, «*porque bien sabéis*, les decía, *que la Orden de Predicadores es la única en el orbe que mantiene tan falsísima opinión, por lo que es de presumir dirá la Virgen María á su hijo Nuestro Señor Jesucristo: Confundantur qui me persequuntur et operiantur confusione*». También despachó letras para los oficiales reales de esa villa confirmando lo dispuesto por sus

(1) Diploma XXXVI.

(2) Diplomas XIV-XXXV.

mayores, imponiéndoles la multa de diez mil florines de oro si eran remisos en cumplirlo, y deseando tener noticias fidedignas de lo ocurrido entre Fr. Agustín y Fr. Andrés, les mandó tomar declaraciones, y escritas enviarlas á Barcelona, para con acierto resolver lo que más conviniera. También en Gerona hubo necesidad de imponer silencio á los enemigos de la pia creencia, y el día 3 de diciembre (1438) escribió al Brazo Real de esa ciudad, para qué de nuevo publicaran los edictos y cuidaran de su puntual observancia (1).

En diciembre de 1431 se abrió el Concilio de Basilea, y uno de los principales puntos que llamaron la atención de los padres fué el de la Concepción Inmaculada de María Santísima, origen, en aquel tiempo, de acaloradas disputas. Cuando llegó el momento de tratar esa delicada materia, fueron escuchados los argumentos aducidos por los maestros de la parte contraria, distinguiéndose por su tenaz oposición el P. Fr. Juan de Montenegro; mas al fin, examinadas las razones de ambas partes en largas discusiones, y considerando atendibles las continuas instancias de muchas almas devotas, los padres en la sesión XXXVI declararon: «que la doctrina que dice haber sido la Santísima Virgen concebida sin pecado original, en virtud de una gracia singular, permaneciendo siempre santa é inmaculada, sin mancha de pecado original ni actual, debía tenerse por piadosa, conforme al culto eclesiástico, á la fe católica, á la recta razón, y á la Sagrada Escritura, no siendo lícito en adelante, predicar ni enseñar lo contrario». Después el Concilio confirmó la antigua costumbre de celebrar esa fiesta bajo el título de la Concepción el día 8 de diciembre, y mandó á todas las iglesias, monasterios y conventos que honraran á la Madre de Dios con esa festividad. (2) Los teólogos españoles no fueron en esta ocasión los que menos contribuyeron al triunfo de María Inmaculada. Ellos vindicaron ese privilegio de la Santísima Virgen según convenía á los representantes de una nación mariana por excelencia, y aun en el caso de mostrarse remisos, sólo la defensa brillante que hizo Juan de Segovia contestando á los argumentos de Montenegro, hubiera sido más que suficiente para colocarles en un lugar distinguido.

Entre los varios milagros que se alegaron para confirmar la pia creencia, hallo dos sucedidos en Cataluña dignos de particular memoria. El uno tuvo lugar en el Convento de la Merced de Barcelona el día 8 de diciembre, fiesta de la Concepción. Sucedió que no guardándose todavía esa fiesta como de precepto, amasó el panadero del convento según costumbre; mas al descubrir la masa para llevarla al horno, fué grande su estupor al ver que se había transformado en sangre coagulada. Los padres mercedarios tomaron ese milagro como un aviso del Cielo, por medio del cual se les daba á entender cuan gra-

(1) Diplomas XXXVIII-XXXIX-XL-XLI.

(2) Diploma XLII.

to sería á la Madre de Dios la observancia de esa fiesta, absteniéndose de toda obra servil, y desde entonces la guardaron con religioso temor, equiparándola á las fiestas más solemnes que celebra la Iglesia. Cundi6 por la ciudad la noticia del prodigio, y los barceloneses, imitando la conducta de los padres mercedarios, prometieron no calentar ese día los hornos para honrar á la Santísima Virgen en el misterio de su purísima Concepción (1).

El otro sucedió en Manresa. Vivía en esa ciudad un can6nigo llamado Francisco Mulet, muy devoto de la Santísima Virgen. Dicho señor castig6 al hijo de Francisco Planes, fiscal de la Curia del Veguer, por algunas travesuras que había hecho mientras su padre se hallaba en Viladordis celebrando la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora. Al regresar, cerca de la iglesia de San Bartolomé, top6 con un hombre que le refiri6 lo sucedido, y no pudiendo contener su cólera, march6 hacia la Seo donde encontr6 al can6nigo Mulet. No satisfecho con las explicaciones que éste di6, ech6 mano á la espada, y cayendo sobre él le infiri6 una herida en el vientre, de la cual muri6 la tarde misma del 8 de septiembre de 1428. Amortajado el cadáver y puesto en lugar competente, no habían transcurrido dos horas cuando el difunto comenz6 á moverse y llamar al Prior y can6nigos. Acudieron estos luego, y viendo al Prior exclam6: «¡Oh, señor Prior! Yo he estado muerto, he comparecido ante el tribunal de Dios, he gustado las penas del Purgatorio que son muy fuertes, y me hubiera condenado si no mediara la Santísima Virgen María, á quien yo saludaba orando todos los días ante una imagen que mandé hacer; y eso por haber defendido cuando estudiaba en la universidad de Lérida, una proposición err6nea con pertinacia, á saber: que la Sacratísima Virgen había sido concebida en pecado original». Luego mand6 llamar á un maestro en teología que había en el convento de frailes menores, acabada la confesión pidi6 que le ayudaran á incorporarse en el lecho, y con voz esforzada dijo: «Dios y la Virgen Santísima han permitido que tornara á la vida, para manifestar que ella fué inmaculada en su concepción; por manera que están en riesgo inminente de condenarse los que defienden la opinión contraria». Añadi6 que sólo viviría nueve horas, y en efecto, dejó de existir entre las diez y once de aquella misma noche según había predicho. Al día siguiente celebráronse los funerales, y fué sepultado en el presbiterio. Después de varias traslaciones que se hicieron de los restos, hoy yacen en la capilla de San Agustín. El desgraciado Planes confes6 su culpa ante los oficiales del Rey, y fué condenado á muerte

(1) A pesar de que los autores hablan de ese milagro como un hecho sucedido en el siglo xv, con fundamento puede considerarse anterior al año 1390, por cuanto desde esa fecha la ciudad de Barcelona guard6, como de precepto, la fiesta de la Inmaculada. De otro modo no tiene explicación la promesa de cerrar los hornos ese día, circunstancia que refiere expresamente la «Historia Longobardica».

por Juan Canet, Lugarteniente del Veguer (1). Perdidas las primeras informaciones que se tomaron, los cofrades de Barcelona tuvieron cuidado de repetirlas en 1489, hallándose entre los deponentes algunos ancianos que fueron testigos presenciales del hecho (2). El original pasó á Barcelona dejando copia auténtica en Manresa, y como recuerdo fundóse en esa ciudad la Cofradía de la Inmaculada Concepción. En el archivo que tienen los cofrades de Barcelona no existe tan precioso documento, pero en cambio he hallado una copia auténtica del año 1664 (3).

El decreto de Basilea fué causa de universal regocijo, principalmente en Aragón, donde la discusión había tomado un cariz nada alagüeño; pues si bien carecía de fuerza por ser aquella asamblea cismática después de retirarse los legados del papa Eugenio IV, con todo, en nuestro Reino se tuvo por legítima, según lo demuestra el bando que se dió en Barcelona el 25 de junio de 1438, para que no se obedecieran las letras y provisiones del Papa, mientras exigía que fuesen acatadas las decisiones del Concilio que se celebraba (4). Según Escorialano, en su historia de Valencia, los habitantes de esa ciudad, al recibir tan fausta noticia, anduvieron como fuera de sí por las calles y plazas, dando señales de la mayor alegría y entusiasmo. La reina D.^a María acogió luego la decisión del Concilio, y en Zaragoza, el 1.^o de diciembre de 1439, expidió una orden mandando celebrar esa fiesta en la forma decretada por los padres de Basilea (5).

La declaración solemne de una verdad que tanto se discutía solidificó todavía más la devoción, y los que con tanto ardor procuraban combatirla, abrumados por el asentimiento general y la ciencia de los sabios reunidos en Basilea, callaron por algún tiempo; sin embargo, no ignoraban que aquella asamblea, después de retirarse los legados del Papa y mostrarse rebelde á las intimaciones de éste, había caído en el cisma, y por consiguiente, era nulo y de ningún valor cuanto en

(1) Don Leoncio Soler, archivero municipal de Manresa, publicó en el *Semanario de Manresa* (21 diciembre 1879) la sentencia recaída sobre Planes, transcrita de un códice original. Lleva la fecha 10 septiembre de la Natividad, año 1428.

(2) Los testigos fueron: Juan Ferreres, Canónigo de la Iglesia Mayor de Manresa y Pedro Ferreres, Conseller, hermanos gemelos de setenta años. Pedro Noguera, barbero de Manresa, ochenta; Juan Coromina, setenta; Juan Capdepós, noventa, y Bernardo Travesa de ochenta.

(3) Lligall, 73, pl. 6, doc. 8.

(4) Dimecres a xxv de juny (1438). Aquest jorn fou publicat per los lochs acostumat de la Ciutat de Barchelona ab veu de crida que no fossen en alguna forma obeydes algunes lletres o provisions del papa Eugeni qui hui es mes que fossen obeides totes qualsevol provisions feedores per lo sant Concili qui huy se celebre a *bala*. E aquest acte mateix fou publicat en lo sermo quis feu dicmenge proppassat en la Seu de Barchelona. (Archivo de la Corona. Dietari de la Diputación.)

(5) Que ese despacho está en algún registro de la regencia de D.^a María es indudable. Algunos autores lo mencionan y las Cortes catalanas de 1456 dicen de él lo siguiente,.... «conformantnos encara a la preconitzacio feta de manament de la dita Senyora Reyna huy beneventuradament regnant sobre la dita alteracio la cual preconitzacio deppendeix de certa declaracio per aço feta en lo consili de Basilea.»

ella se decretara. Entonces, con la seguridad de que por esa parte nadie podría molestarles, fijaron todas sus miras en ganarse la voluntad de la Regente. D.^a María, en 1448, era todavía partidaria de la Concepción (3), más al fin cejó, y en septiembre de 1452 manifestó ya sin rebozo sus simpatías por los frailes dominicos. El cambio de la Reina excitó á la masa popular, por cuanto nadie ignoraba que un tal Fray Pedro Queralt, dominico, en las cortes de Villafranca había logrado fascinarla, revistiendo la opinión falsa con las galas de su oratoria. En Barcelona se hicieron manifestaciones de protesta, pero alentados los adversarios con el apoyo de la Regente, siguieron adelante en su obra de propaganda. Acercábase el 8 de septiembre, y sabiendo los Consellers que algunos frailes dominicos se habían propuesto en los sermones hablar contra la pureza original de la Santísima Virgen, les prohibieron predicar ese día en varias iglesias de la ciudad. Aquellos, sin duda elevaron sus quejas á la Reina, y ésta, por conducto de *Misser* Juan Vilana, dirigió á los Consellers una letra de *creença*, pidiéndoles explicaciones. El día 21 acusaron recibo de la carta, advirtiéndoles que enterados ya por medio de su enviado, más adelante le escribirían por extenso. Esto y el haber aparecido dos carteles con proposiciones referentes á esa materia en la plaza de San Jaime, las mañanas del 25 y 26, acabó de encender los ánimos, y los resultados pudieran haber sido funestos para los mencionados religiosos, si los Consellers y el Regente de la Gobernación al ver la multitud de gente que se iba reuniendo, y el ademán hostil de algunos grupos, no mandaran arrancarlos luego para mantener el orden. Todo esto se puso en conocimiento de la Regente por medio de una carta que le dirigieron los Consellers el 28 de septiembre, recordándole además cuanto sus antecesores habían hecho en favor de esa creencia, lo decretado en Basilea, la defensa que constantemente sostenía la universidad de París, y la fiesta que en honor de la Concepción celebraba la misma Iglesia de Roma; pero todo fué inútil. D.^a María no retrocedió. El 19 de octubre escribieron al Papa, y el encargado de redactar la carta lo hizo con tal maestría, que poco ó nada deja que desear. En la primera parte del documento se hallan condensados los diplomas de nuestros reyes, lo demás va dirigido á conseguir un rescripto prohibiendo á los frailes dominicos predicar contra la Inmaculada Concepción. Sin pérdida de tiempo escribieron al rey D. Alfonso, y entre otras cosas le decían: «Es cert que vos senyor molt victorios enseguint los vestigis dels dits Illustres predecessors vostres per gracia del altisme havets tenguda e tenits aquella sancta oppinio que la dita sagrada mare de deu fou neta del peccat original e tots los vostres pobles almenys en las parts occidues foren e son sempre de aquella sancta oppinio. E la memoria dels vivents no ha vist lo contrari. E aquell mateix sentiment ne fou haud en lo con-

(3) Diploma XLIII.

cell de Basilea per tans notables doctors e altres científichs en totes sciencies qui alla eren. E som informats que quant alguns son decorats en lo estudi de paris de magisteri en theologia han a iurar que seran de aquella sancta oppinio e que la sancta sgleya Romana fa festa de la dita beneita concepcio. E ara senyor molt excellent en dies no ha molt temps passats un appellat fra pere queralt del orde dels prehicadors devant la serenissima senyora Reyna e altres diverses gentes no ha duptat prehicar lo contrari ço es que la beneyta mare de deu fou concebuda en peccat original. E apres alguns del dit orde de prehicadors sequaces del dit fra queralt no dupten de la inmaculada e pure concepcio de la dita humil verge predicar e fer arguments e que fou teca-da de peccat original. E no res menys han induhida a llur oppinio la dita senyora Reyna de les quals coses los pobles per devocio que han a la dita mare de deu aletats e nodrits e sempre vivents en la dita sancta oppinio se son molt scandalizats en los dits frares de prehicadors arbitrants per aquestes coses fer sacrifici a deu. E nosaltres senyor molt victorios duptans que de aço nos seguesquen grans scandols. Per ço molt alt e molt excellent senyor notificant a vostra gran senyoria les dits coses tan humilment com podem vos supplicam que vullats prohibir e manar que los dits frares de prehicadors ni altres qualsevol persones no prediquen ni diguen alguna cosa en derogacio de la dita beneyta concepcio» (1).

El mismo día escribieron al Obispo de Barcelona, quien á la sazón estaba en Roma, para que una vez alcanzadas, mediante su influencia, las provisiones del Papa y del Rey, las pusiera en el correo sin demora. Los Consellers, no dudando que los enemigos de la Purísima Concepción tratarían de combatirla precisamente en el día que los devotos celebraban su fiesta, deseaban vivamente obtener respuesta para el 8 de diciembre; por eso le advertían: *quod habeamus illas* (provisiones) *ante proxime instans festum beate conceptionis prelibate virginis dei genitricis cum sit multum necessarium* (2).

Cual fué el resultado de estas cartas, lo ignoro. Sé que los Consellers, para mayor seguridad, volvieron á escribir el 4 de noviembre (3), mas no he podido averiguar cuando y en qué sentido fueron contestadas. Lo cierto es que D.^a María, escrupulosa al fin de sus días, y convertida en juguete de algunos que lograron dominarla, con una veleidad y ligereza inexplicables, el 2 de diciembre (1452), inhibió el brillante

(1) Diploma XLIV y siguientes. El «Dietari del Antich Consell Barceloní» consigna también el envío de las cartas mencionadas. «Noembre (1432) Digoua XVIII.—Lo dit die foren trameses per los honorables Consellers per I correu qui anava cuytat en Roma letres quis dressaven a nostre sant pare e al bisbe de Barchinona sobre lo fet de la concepcio de la verge mare de Deu, al qual foren promesses per avantatge, II ducats los quals ha haver portant ell resposte de las dites letres e no abans.» Volum segon, pág. 154.

(2) Diploma XLVII.

(3) Archivo Mpal, Lletres closes de 1452 á 1453, fol. 87.

mandato de 1437, echando por tierra, de una plumada, cuanto en favor de la Inmaculada habían decretado sus antecesores (1). La razón que alegó para obrar de esa manera no podía ser más frívola: *porque no es de nuestra incumbencia*, decía, *examinar ni juzgar opiniones defendidas por teólogos eminentes*. Acaso, ¿era ella la que decidía en una causa suficientemente ventilada por los que le habían precedido? ¿No fué ella misma quien, para justificarse, alegó en 1437 los diplomas de D. Juan y D. Martín, quienes, más que jueces en causa canónica, se manifestaron defensores de una tradición aprobada por la Iglesia, y mantenedores del orden que ella también debía procurar si realmente deseaba tener paz en sus estados?

V

El último decreto de la Reina envalentonó á los que habían iniciado la reacción contra lo decretado en Basilea; pero, como no podía menos de suceder, la libertad de predicar contra la pureza original de la Virgen Santísima les duró mientras duró el poder de la Regente. En agosto de 1454 cesó en el mando la Reina D.^a María, y empezó á gobernar el infante D. Juan, Rey de Navarra, como Lugarteniente de D. Alfonso, que todavía seguía en Italia. Con el advenimiento de D. Juan se trocó el orden de cosas, y no sólo se pusieron en vigor los edictos favorables á la Concepción, sino que pasando más adelante se trató de dar á la ley un carácter permanente. Convocadas por el nuevo soberano las Cortes catalanas (1454-1458), llegó el 9 de abril de 1456, y al tañido de la campana mayor de la Seo de Barcelona se iban congregando en la Sala capitular los tres brazos de Cataluña para celebrar una de tantas sesiones bajo la presidencia del Regente. El clero, la nobleza, y el pueblo todos estaban allí representados. Después de haber las Cortes ofrecido á la Corona, en arras de su lealtad, un subsidio de cuatrocientos mil florines de oro, se levantó el Ilmo. señor D. Juan Margarit, Obispo de Elna para en nombre de los allí congregados dirigir la palabra al representante del Rey. «Muy Alto y muy Excelente Señor, dijo, la presente Corte, agradeciendo á Vuestra gran Excelencia la aceptación de la sobredicha oferta y la voluntad que muestra hacia este Principado, suplica á Vuestra Majestad que llevado de tan buenos deseos se digne tomarnos bajo su especial protección, como á vasallos que desean mucho servir á Vuestra gran Señoría. Suplican asimismo estas Cortes á Vuestra gran Excelencia, que con loable aprobación y consentimiento de las mismas se digne otorgar una

(1) Diploma XLIX.

Constitución, prohibiendo en este Principado á toda persona de cualquier grado ó estamento aseverar, predicar, y sostener como probable, que la Virgen Maria fué concebida en pecado original, de manera que á nadie sea permitido dogmatizar ni hablar en tal sentido ya pública ya privadamente, so pena de incurrir en perpetuo destierro.» (1)

D. Juan accedió sin dificultad á la petición que el Ilmo. Margarit le hacía en nombre de todo el Principado, y desde luego esa Constitución, votada por las Cortes y sancionada por la Corona, tuvo fuerza de ley estable y definitiva, porque según el fuero de Cataluña, su derogación no pendía ya solo de la voluntad del Monarca. Dicha Constitución se promulgó con toda solemnidad en Barcelona el 28 de mayo de ese mismo año. (2)

A pesar de haber sido tan efímero el triunfo alcanzado por los adversarios de la pía creencia, y quedar expuestos en adelante á sufrir todo el rigor de la ley si seguían propalando teorías que se oponían á los sentimientos del pueblo, no cesaron en su empeño, siempre odioso, de combatir la pureza original de María Santísima, por manera que D. Juan, en las Cortes de 1461, vióse en la necesidad de imponer silencio á los desobedientes (3). Estos callaron por algún tiempo, mas al fin, como no se combatía el mal en su raíz, necesariamente había de llegar un día en que los secuaces de Aymerich, ávidos de esparcir la doctrina que bebieron en las aulas, se mostraran rebeldes á la Constitución de 1456. En 1474 era ya muy notoria la propaganda que hacían algunos, pero D. Juan luego puso remedio con una orden dirigida el 26 de marzo á todos los oficiales reales del Principado, mandando publicar otra vez dicha Constitución (4). Después de esta segunda intimación, en Tarragona aun hubo temerarios que no quisieron obedecer. Cuando lo supo el Rey escribió, con fecha 30 de julio, al Veguer y demás oficiales, diciéndoles que sabía por relación de personas fidedignas que, después de publicada en esa ciudad la Constitución, según el había mandado, algunos temerarios, poco celosos del honor de Nuestro Señor y de su Sacratísima Madre, habían presumido y presumían, tanto en los sermones como en las disputas y razonamientos públicos y privados, predicar y afirmar lo que en virtud de la misma estaba prohibido; por lo cual merecían ser castigados con las penas en ella contenidas, y esto sin misericordia, aplicándoles todo el rigor de la ley, para que ellos sintieran el castigo de sus malvadas palabras, y los demás tomaran de eso ejemplo. «Prenent a molta admiracio, aña-dia, que aquells de vosaltres aquis pertany qui de observar e fer observar les constitucions de Catalunya en lo ingres de vostres officis

(1) Diploma L.

(2) Id. LI.

(3) P. OJEDA en su «Información Eclesiástica en defensa de la Limpia Concepción, etc.»

(4) LII.

»solemne iurament haven prestat sens sperar aquest manament nostre
»no haiats procehit contra los fahents e obrants contra la serie de la
»sobredita constitucio lo vostre offici executants vos diem e manam
»sots incorrimet de la ira e indignacio nostra e pena de Mil florines
»de vostres bens si lo contrari fareu exhigidors e al erarii nostre appli-
»cadors que de continent rebudes les presents e no sperat de nos altre
»manament e consulta ab suma diligencia enquirats contra tots e sen-
»gles persones de qualsevol stament condicio e religio sien qui apres
»de la publicacio de la desus mencionada constitucio de Cathalunya
»directament o indirecta axi en predicacions disputes rahonaments
»publichs o privats o en altra qualsevol manera haura feta o dita al-
»guna cosa que sia vista esser contra la disposicio de aquella. E rebu-
»des que haiats les dites iniquissicions aquelles closes e segellades e
»portants fe trametats a nos o nostre Cancellier o vicecancellier per que
»vistes e reconegudes en nostre sacre consell puxam deliberar lo que
»mesa vant se ahura de fer sobre lo dit negoci. Guardants vos a fer lo
»contrari si la ira e indignacio nostra e la dita pena incorrer no vo-
»lets. D. Juan, para que sus oficiales pudieran obrar con más liber-
»tad, el mismo día escribió al Arzobispo rogándole se dignara prestar-
»les su favor y ayuda. (1)

El Veguer y demás oficiales, al recibir órdenes tan terminantes, ya cuidaron más de que se observara la Constitución, y desde luego comenzaron á tomar informaciones y encausar á los que después de ser promulgada habían hablado contra la Purísima Concepción. Uno de los procesados fué el R. P. Fr. Antonio Calderó, dominico, quien seguramente hubiera sufrido el destierro, si algunos de la Casa Real no pusieran de por medio toda su influencia para que el Rey despachara letras inhibitorias. Estas fueron dadas en Barcelona el 31 de agosto (1474), pero en ellas decia expresamente á sus oficiales: Mas para que el dicho sobreseimiento no infunda valor al Mtro. Calderó ni á ningún otro para delinquir otra vez, *certa scientia* os decimos y mandamos so pena de mil florines destinados á nuestro real tesoro, que si el dicho Mtro. Calderó ú otro cualquiera, pública, privada, directa ó indirectamente contravienen á la mencionada Constitución, predicando contra la pureza original de la Santísima Virgen, los tales sean capturados, y si hay seguridad, entre guardias conducidos á nuestra presencia, sea cual sea el lugar donde nos encontremos, pero sino, que los lleven al castillo nuevo de nuestra ciudad de Barcelona, á fin de poder Nos aplicarles la corrección á nuestro arbitrio reservada; y para que el Mtro. Calderó ni otro alguno no puedan alegar ignorancia, mandamos que la presente sea publicada *ab veu de pública crida* por las ciudades, villas y lugares del Principado. Además, bajo la misma pena os mandamos, que por medio de notario presentéis esta nuestra provisión al Mtro. Calde-

(1) Diplomas LIII y LIV.

ró, intimándole de nuestra parte que en adelante se abstenga de predicar contra la Purísima Concepción, de otra suerte, procederemos de manera que sea castigo para él y ejemplo para los demás.» (1).

Con tan enérgicas medidas el Rey evitó muchos escándalos, y detuvo á los enemigos de la pía creencia, mas no logró convencerlos. El prurito de negar una verdad todavía no definida, más por seguir el espíritu de escuela que por convencimiento, dominaba entre los hijos de Santo Domingo, y si bien es cierto que se contaron numerosas excepciones, tampoco se puede negar que, en Aragón, fueron ellos los que siguieron oponiéndose con tenacidad á la corriente general.

Mientras los secuaces de Aymérich eran objeto de acres censuras, y sufrían la persecución del Monarca allí donde se atrevían á exponer su doctrina, la Escuela Luliana, por el contrario, á pesar de la guerra maquiavélica que le hacían sus enemigos, seguía floreciente y respetada, sin experimentar en su marcha de triunfo el menor contratiempo. El libro «*Condemnatio*», la supuesta Bula de Gregorio XI, y los procesos seguidos contra los libros de Lulio y los lulistas, como era natural, llamaron la atención de Martín V, y á raíz de su elección efectuada en el concilio de Constanza, donde felizmente se terminó el cisma, envió un Legado al reino de Aragón con el encargo de solucionar la cuestión luliana (2). Los partidarios de la Escuela Luliana, viendo que hasta entonces se había procedido contra los libros del B. Raimundo, bajo el falso supuesto de ser auténtica la Bula del Papa Gregorio, recurrieron al Legado para que anulara cuanto en virtud de la misma se hubiera ejecutado. El cardenal Alemán, por no estar bien informado de tan enmarañado asunto, el último día de febrero (1419) delegó al Obispo de *Civitatis castelli* (3), y éste considerándola muy sospechosa, el día 24 de marzo *auctoritate apostolica* anuló todo lo hecho contra las obras de Lulio, dejó las cosas en su primitivo estado como si nada se hubiera dicho ni escrito en contrario, y reservó para el Sumo Pontífice corregir y autorizar esa doctrina, por cuanto sólo á él competía deliberar en esa materia, á cuyo juicio como verdadero católico la sometía expresamente el mismo B. Lulio (4). No por esto se logró calmar á

(1) Diploma LV.

(2) PROAZA en el pedimento al Vicario General de Valencia para que en su archivo guardara el instrumento de 1418.—JAIME FABRO, en el libro del B. Lulio «*Arbor philophiae amoris*», que hizo imprimir en París, 1516.—ARNALDO ALBERTINO, Obispo de Pati en el libro «*Repetitio nova sive commentaria rubrice et cap. I. de Hereticis*, Hb. 6». Valencia 1534.

(3) Algunos traducen «de la ciudad del Castillo»; sin embargo, consultado el punto han resultado algunas dudas, y para evitar una equivocación prefiero transcribir el nombre tal como se halla en el original.

(4) El Excmo. Sr. Marqués de Barbará guarda en su archivo particular el documento original que contiene la delegación hecha por el Legado del Padre Santo á favor del obispo Bernardo, dice así: «*Alimannus Miseracione Divina, etc. Sancti Eusebii Sacrosancte Romane ecclesie Cardinales in Aragonie Valencie et Navarre Regnis ac Maioricarum insulis in non nullis quam aliis partibus et terris apostalice sedis Legatus. Reverendo in xpo., patri Domino Episcopo Civitatis castelli Salutem in Domino sempiternam. Sua nobis consanguinef et*

los émulos del B. Raimundo. Así cómo no fué posible hacerlos callar en lo relativo á la Concepción, de igual suerte y aun más fueron rebeldes en dar al sabio mallorquín la gloria que merecía. Don Juan, empero, siguió prestándole su favor, y en las Cortes de 1461 al decretar sobre la fiesta de la Inmaculada, confirmó la protección que sus antecesores habían dispensado á la Escuela Luliana. No citaré otros despachos favorables á la doctrina de Lulio, lo dicho es más que suficiente para dar á conocer su prestigio en Aragón durante los siglos xiv y xv, y el aprecio que de ella hicieron nuestros soberanos; sin embargo, no estará por demás advertir que al fin lograron darle sus

amici quondam magistri Raymundi L..... petitionestrarunt quod olim quidam frater Nicholaus Eymerici ordinis predicatorum tunc in Regno Aragonum officium inquisitoris heretice pravitatis exercens tempore felicitis recordacionis Gregorii Pape XI contra artem et doctrinam ipsius magistri Raymundi vigore cuiusdam fide bulle ut asseritur per ipsum false fabricate temere attemptavit infamie ipsius doctoris et artis eiusdem denigracionem et non modicam lesionem. Quare pro parte ipsorum nobis fuit humiliter supplicatum ut attemptata huius modi nulla fore declarare ipsamque cassare et annullare auctoritate apostolica dignareretur. Nos igitur de premissis plenam noticiam non habentes huiusmodi supplicacionibus inclinati Circumspectioni vestre tenore presencium committimus et mandamus quatinus si est ita quicquid per ipsum fratrem Nicholaum inveneritis contra ipsum magistrum Raymundum et opera sua temere attemptatum in statum pristinum revocare curetis eadem nulla et cassa ac irrita auctoritate prefata penitus nunciantes. Dat. Barchinone secundo kalendas Marci Anno a Nativitate domini Millesimo quadringentesimo decimo nono Pontificatus sanctissimi domini nostri domini Martini divina providencia Pape Quinti Anno secundo. Lleva un sello pendiente.—Por conducto de mi apreciable amigo D. Alfonso Damians, el señor Aguilló se ha dignado proporcionarme copia fiel de la sentencia favorable al B. Lulio, tomada de un traslado auténtico que se guarda en el archivo Municipal de Palma de Mallorca, la cual reproducimos á continuación..... «Pro tanto nos Bernardus Episcopus et commissarius predictus auctoritate apostolica nobis in hac parte commissa dicimus volumus decernimus et pronunciamus quod quicquid inveniatur quomodocumque et qualitercumque anantatum mandatum comminatum processum factum occasione auctoritate seu racione dicte subrepticie ac obrepticie bulle de falsitate evidenti nimis suspecte teneatur pro vano casso irrito et nullo et pro infecto seu non facto ab omnibus reputetur sicut et nos ex potestate nobis attributa super hiis qua ex nostro officio nobili utimur et uti volumus predictis attentis cassamus irritamus annullamus sen ad nihilum reducimus Reducentes etiam auctoritate apostolica ipsum doctorem Raymundum lull et omnia dicta scripta et opera sua et omnia alia racione predicta quomodocumque et qualitercumque et per quemcumque et contra quos cumque et coram quibuscumque procesa actitata ad statum pristinum, et primevum ac si in contrarium eorum nil unquam fuisse dictum scriptum vel alias quomodolibet anantatum Reservantes et submittentes correccionem determinationem aut auctorizacionem doctrine dicti doctoris sedit apostolicę sedis est de talibus cognoscere et ordinare sicut ipsemet doctor ut verus catholicus expresse submittit. In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium premissorum presentes nostras litteras seu presens publicum instrumentum per notarium publicum infrascriptum fieri et publicari mandavimus nostrique sigilli appensione muniri. Data et Acta Barchinone sub anno a nativitate domini Millesimo Quadringentesimo decimo nono die vero vicesima quarta mensis Marci presentibus honor viris dominis Antonio zeno decretorum doctore canonico Papiensi Arnaldo de torrentibus courliario hoc anno Civitatis Barchinone Bernardo de marimundo maiore dierum et ffrancisco servent licenciatu in legibus civibus dicte civitatis Barchinone pro testibus ad premissa vocatis rogatis specialiter et assumptis ac me Gabriele canyelles notario infrascripto. Visa per me Episcopum prefatum. Sig. Xum mei Gabrielis canyelles auctoritate Regia notarii publici Barchinone. Qui premissis omnibus et singulis dum sic ut premettitur coram dicto Reverendo domino Commissario per eum agerentur et fierent una cum prenomatis testibus presens fui hecque escribi feci ac sigillo ipsius domini Episcopi hic apposita inpendenti clausi cum supraposito in lineis.....»

enemigos un golpe fatal. No siendo muy conocida la sentencia de 1419, hicieron pasar como auténtica la supuesta Bula del Papa Gregorio, y esto fué causa de que las obras del B. Raimundo se pusieran en el Índice de los libros prohibidos de Paulo IV; pero en el concilio de Trento, así como fué apoyada la sentencia que defendía la Concepción Inmaculada de María Santísima, también se hizo justicia á los lulistas, y á pedimento de Juan Villeta, Canónigo de Barcelona, el Patriarca de Venecia, cuatro Arzobispos, cuatro Obispos, un Abad y dos generales de órdenes religiosas *re diligenter et maturo consilio discusa*, el día 1.º de septiembre de 1563 *auctoritate Concilii*, decretaron en favor de Lulio, mandando quitar sus obras del Índice, decreto que más tarde fué renovado por la Sagrada Congregación del Índice á petición de S. M. el Rey de España. De esta manera la Escuela Luliana, siempre luchando y siempre venciendo, se mantuvo por muchos años en el apogeo de su gloria, y si bien en los dos últimos siglos parecía muerta y olvidada, hoy renace purificada de entre sus cenizas, porque según ha dicho muy bien el Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela: «De las obras del Beato Lulio, estudiadas sin prejuicios de escuela y con imparcial criterio, puede sacarse un precioso caudal de doctrina con que enriquecer el Neo-Escolasticismo que, armonizando lo antiguo con lo moderno—*vetera novis augendo*—va abriéndose paso, conquistando en el campo de la filosofía nuevas y excelentes posiciones, de las cuales no logran desalojarle sus más irreconciliables enemigos» (1).

La Cofradía de la Inmaculada Concepción, tan pujante en los reinados anteriores, la encontramos poco menos que extinguida al terminar la regencia de D.^a Maria. El «Dietari del Antich Consell Barceloní», ó más bien, la cuenta que trae aparte de la cera gastada en la procesión del año 1459 parece demostrar lo contrario, pero esto no obstante, es indudable que en ese tiempo se hallaba ya en un estado de lamentable decadencia. El prólogo que viene antes de las resoluciones tomadas por los cofrades en 25 de diciembre de 1465, habla del estado de la Cofradía y dice así: «Primerament com la dita confraria »de gran temps ensa sia vinguda en tanta diminucio que los confrares »de aquella no basten a nombre de XX entre homens e dones e »aquells que si eran ia per la maior par la haguessen abandonada en »tant que per aquella nos feya algún servey ni les rendes se avistaven »del tot ans la maior part per lo procurador de la dita Confraria era »deguda en rossechs e axí facilment les rendes de aquella venien en »perdicio. Are empero nostre senyor deu a honor de la sua gloriosa »mare a lahor de la qual la dita Confraria per aquells Reys antichs de »gloriosa memoria es stada fundada no permatent aquella del tot esser »abolida ha juntats los coratges de aquells confrares qui ia eren anti-

(1) «El Optimismo del Beato Raymundo Lulio», por el ILMO. Y RVDMO. SR. D. JUAN MAURA Y GELABERT, Obispo de Orihuela.—Barcelona, 1904.

»gament en la dita Confraria e de moltes altres persones qui novament
»si son meses en abrassar la dita Confraria ab gran ardor de devocio
»los quals per lo benavenir de la dita Confraria precehints molts e di-
»versos colloquis han fetes les ordinacions següents.»

Entonces nombraron un administrador con la obligación de dar cuenta á los mayores, y determinaron celebrar cinco aniversarios por los hermanos difuntos los días siguientes á cada una de las fiestas de Nuestra Señora, á los cuales deberían asistir los Mayores, Visitadores, Procurador, y á ser posible, todos los inscritos en el libro de la Cofradía. Estas funciones se celebraban con mucha solemnidad. A medida que los cofrades de ambos sexos entraban en la Catedral, recibían cirios para tenerlos encendidos durante el Canon y mientras se cantaban los responsos. Acabada la Misa, los canónigos y demás beneficiados, precedidos de la Cruz, salían á los claustros, y allí recibían tres dineros cada uno. Seguían detrás el Rey, los Consellers, Mayores, Visitadores y demás cofrades, todos con velas encendidas, y en dos filas recorrían los claustros mientras los sacerdotes cantaban responsos por los difuntos. En las festividades de la Santísima Virgen había también procesión por los claustros ó por el interior de la Seo, á la que asistían los cofrades con mucho recogimiento. Otra de las resoluciones fué fijar en seis el número de Mayores, dos de los cuales deberían ser beneficiados de la Catedral, compitiendo á todos ellos la admisión de nuevos cofrades, y reunir Capítulo cinco veces al año, los domingos siguientes á las cinco fiestas de la Virgen Santísima (1).

Desde ese año (1465) volvieron á celebrarse los capítulos con regularidad, y la Cofradía pronto recobró su antiguo esplendor. El año 1472 la procesión revistió ya una solemnidad desacostumbrada. Asistió el rey D. Juan, el infante D. Enrique, el Maestre de Calatrava, y el Embajador de Nápoles, llevando el palio con otras personas de distinción. Detrás seguían la madre del Infante acompañada del Conde de Cardona y del Gobernador Monseñor Requesens, la madre de D. Jaime de Aragón y sus hijas con otras muchas damas de su compañía. Al año siguiente también llevó S. M. el palio, acompañándole en esta función honrosa el Arzobispo de Zaragoza, el Embajador de Sicilia, el Conde de Cardona, el Síndico de Lérida, el Maestro de Calatrava, cinco Consellers y el ciudadano Mosen Guillem Colom. La fiesta de la Concepción se siguió celebrando con el mismo esplendor, y el rey D. Juan asistió igualmente á las procesiones de 1477 y 1478. Don Fernando el Católico, respetando la costumbre de sus mayores la honró con su presencia en 1480, y hubiera hecho lo propio en 1492 á no impedirlo un accidente que causó en todo el Reino profunda sensación. Este fué el atentado de Juan Canyamás contra la vida del Rey, hiriéndole con la espada en el cuello á tiempo que S. M. salía del palacio, donde acabada de celebrar

(1) Archivo de la Cofradía. Delliberacions y Ordinacions, 1465-1513. Ll. 7, plech 1.

consejo. Por tal motivo se suspendió la procesión acostumbrada, y se hizo por el interior de la Catedral.

Por ese tiempo los trovadores comenzaron ya á revestir los conceptos más elevados del dogma con la música de sus versos, para ir á cantar en los certámenes poéticos la Concepción Inmaculada de María Santísima. En el archivo de la Cofradía he hallado unas estrofas que pertenecen á la segunda mitad del siglo xv ó principios del xvi, raro ejemplar de nuestra literatura, desconocido y seguramente inédito, por lo que juzgo muy conveniente su publicación.

OBRA FETA PER JOAN SOBRE..... (1) NOTARI EN LAORS DE
LA PURISIMA CONCEPCIO DE NOSTRA SEÑORA

Ab molt gran devocio
celebram verge molt pura
la vostra concepcio.

Leternal deu vostre pare
ans quel mon ni res creas
a vos elegi per mare
per que de vos se formas

E feu preservacio
de vos per fer santa y pura
la vostra concepcio.

La divina providencia
volent vos pura formar
vostres pares sa clemencia
santament feu aiustar

Ab santa intencio
per que fos santa y molt pura
la vostra concepcio.

Concebuda fos tan digne
quel mon yl cel reparas
yssent verge tan insigne
lo fill de deu humanas

Ab tanta perfeccio
que vostre fill ha fet pura
la vostra concepcio.

Concebuda per miracle
sens pecat original
fos molt digne tabernacle
del fill de deu eternal

Per ço fou molt gran raho

vostre fill obras molt pura
la vostra concepcio.

Concebuda impecable
per ser mare del gran Rey
trencas lo cap al diable
no iens sotinesa a la ley

Y sens tal subieccio
celebram santa y molt pura
la vostra concepcio.

Concebuda sens la tacha
del que tots naxem tachats
tachats de tacha quemparha
lo cami de ser salvats

Mas nostra salvacio
sera creure santa y pura
la vostra concepcio.

Que vos siau concebuda
sens loriginal pecat
per haver vos prevenguda.
vostre fill quius ha creat

Non posam en dubte no
pux lo fill pogue fer pura
la vostra concepcio

Si lo fill vos haxalçada
en tan alta dignitat
qui pot dir sian estada
james subiecta pecat

Dons faran conclusio
que pogue fer y feu pura

(1) Las últimas letras de esta palabra no pueden leerse.

la vostra concepcio.

Yfou lo vostre verge ventre
de la santa trinitat
cambra tabernacle y centre
y sacrari consagrat

De paradís lo guio
on los sants adoren pura
la vostra concepcio.

Dons a vos qui sou lo cima
de virtuts tant excellents
triumfos de gran estima
cantaren totes les jents

Yfent humil oracio
afermant ques santa y pura
la vostra concepcio.

Triumfau gran tresorera
dels tresors celestials
fent vos deu la despensera
dels seus tresors divinals

Dexem dons la passio
los qui dien que nos pura
la vostra concepcio.

Triumfau de tanta gloria
que apres deu no tenim par
possehint tanta victoria
que maior nos pot trobar

Triumfau ab gran raho
pux deu ha fet santa y pura
la vostra concepcio.

Triumfau verge molt santa
de tant gran maternitat
queus abilla de la manta
ques pot dir infinitat

Perço fem excepcio
de vos atorgant ques pura
la vostra concepcio.

Triumfau de jerarchia
solapres vostre fill deu
triumfau de monarchia
maior que negu no creu

Visquen ab confusio
tots los qui no crehen pura
la vostre concepcio.

Triumfau molt gloriosa
triumfau de goigs senspar
triumfau molt abundosa
dels mens bens que deu pot dar

Triumfa sens questio
triumfada santa y pura
la vostra concepcio.

Dons a vos nostra Señora
humilment tots suplicam
quens siam intercessora
ab iesus per que puxam

Ab molt clara visio
contemplar en lo cel pura
la vostra concepcio.

CANÇO

Pues que dios te fizo tal
de sus gracias abundosa
y tan compuesta

Sí de culpa original
te fizo libre y graciosa
haya respuesta.

La respuesta es que abinicio
dios me crio conociendo
leaviazer criatura
ami mando

Quiso me dar beneficio
no solo su madre siendo
mas de redimir natura
ayudando.

Yfizo me tan divinal
de sus gracias abundosa
y tan compuesta

Que de culpa original
ser yo libre y muy formosa
es la respuesta. (1)

La Cofradía no tenía aún capilla propia, y en el Capítulo que celebraron los cofrades el 4 de diciembre de 1491, resolvieron pedir al Ca-

(1) Llegal 74, plech 4, document 23

bildo una de las dos que entonces se hallaban desocupadas en los claustros de la Seo para decorarla, y celebrar en ella la Misa diaria que había fundado el honorable Mosén Juan Planes. «Los quals maiors als consentiment y voluntad de tot lo consell é tot lo dit consell feren deliberacio y conclusio per augmentacio y devocio de la dita confraria que lo magnífich Capítol de la dita Seu sia supplicat vulla atorgar y consentir a la dita confraria una Capella de les dues desertes de la claustra de la dita Seu ço es aquella qui es devant lo Carner de les sepultures dels confreres de la dita confraria.....»

No se si el Cabildo accedería desde luego á la petición; el libro de resoluciones ya no habla más de la capilla hasta el 20 de agosto de 1512. donde dice: «Los demundits maiors han comes al dit magnífich mossen Bertran y al dit mossen Pere Pascual y a mossen Jaume Ventelols lo regoneximent de la Capella y dels vestiments y dels draps dels cossos y fassen reparar aquella y si es master ne fassen fer hu a coneguda nostre.....» y en 7 de enero de 1513 dice hablando de la Cofradía: «..... in claustro Sedis Barchinone constituta.»

Digno del mayor elogio es el esmero que pusieron los cofrades de Barcelona en defender la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen; apenas alguno se desmandaba, cuando ya le formaban proceso como á violador de la Constitución. Son muy curiosas las noticias que sobre el particular nos da el citado libro de resoluciones. En la reunión que tuvieron los cofrades el 23 de mayo de 1501, los Mayorales hicieron saber á los congregados, que el Rdo. P. Mtro. Fr. Pedro Gual, religioso dominico, había predicado contra la pureza original de la Santísima Virgen. Unánimes resolvieron citarle para que se retractara, y en caso de resistirse, dieron facultad á los Mayorales para tomar informaciones y encausarle. El día 27 compareció ante los cofrades el P. Prior de Santo Domingo con el P. Mtro. Gual, y el Rdo. D. Bartolomé Oller, Canónigo de la Seo y Mayoral de la Cofradía les habló en los términos siguientes: «Monsenyors molt Reverends lo present concell es aci aplegat sobre les paraules dites per vos Reverend mestre Pere gual en derogacio de la purissima e sancta concepcio de la dita mare de deu per les quals se ha presa informació e som restats ab lo Reverend mestre..... lentes mestre en dita sagrada theologia que vos farien certa submissio e segons lo dit seu nosaltres havem feta ordonar la cedula la qual vos sera legida. E legida la dita cedula de la qual los dits Priors e altres dels dits frares foren algun tant contents sols que no sen fes acte algu. E axi havent moltes paraules los dits maiors e frares la conclusio del concell fou que lo dit mestre gual dix en presencia de tot lo concell aqui aiustat tals o semblants paraules: Monsenyors ious dich que io no cuyt haver dit res contra la concepcio de la gloriosa Verge Maria e perdonenme los testimonis qui contra mi han testificat que no ho han be compres. E si per ventura lapsu lingue vel alias io hauria dit res contra la dita sancta concepcio ion deman perdo a nostre Se-

nyor deu e a la sua gloriosa mare e a vosaltres monsenyors de mayorals e concell en nome e per part de tota la confraria.»

El P. Prior queriendo dar á los cofrades una satisfacción más cumplida, se presentó el 8 de junio á los Mayorales reunidos en la capilla de S. Clemente dentro de la Seo, para leerles una acta del capítulo celebrado por los padres dominicos de Aragón, Valencia, Navarra y Cataluña, el tenor de la cual es como sigue: «Ad evitanda scandala et mala que possint evenire apud seculares et fratres ideo precipimus omnibus patribus magistris et fratribus nostre provincie in virtute spiritus sancti et sancte obediencie et sub pena perditionis omnium bonorum ac etiam sub summa excommunicationis late sentencie quam ferimus in hiis scriptis una pro trina canonica monicione premissa quatenus quocumque motivo dato nullus audeat predicare nec predicando Virginis Inmaculate conceptionem nominare sed sub verbis communibus satis adornatis eam laudibus extollere.» Acto seguido les pidió que se dignaran cancelar todo lo actuado contra el P. Gual, y los Mayorales muy gustosos accedieron á tan justa demanda.

El acta que acabamos de citar dice mucho en favor de los superiores que gobernaban entonces las casas de esa provincia; pues demuestra, que si algunos siguiendo el espíritu de escuela hablaban públicamente contra la Inmaculada Concepción, lo hacían á disgusto de la parte más sensata, y desobedeciendo las órdenes recibidas en contrario.

Por el mismo libro de resoluciones consta que en 12 de octubre (1507) había entre los cofrades y el Mtro. Fr. Rafael Moner, religioso de la misma orden, otra causa pendiente, la cual se hallaba suspendida desde algún tiempo en la Real Audiencia. Ese día resolvieron proseguirla en caso de no retractarse el delincuente, y el 18 de ese mes volvieron á congregarse en la Sala Capitular de la Seo para recibir al Mtro. Moner, que había prometido someterse. Como el acto prometía ser interesante, además de varios canónigos y cofrades se juntaron unas doscientas personas ávidas de presenciar la retractación. Con el permiso de los cofrades entró á la Sala dicho religioso, «lo qual constituí en lo mig dels dits reverents canonges y confreres dix unes tals paraules que ell dit mestre moner ere molt sert havia mal parlat lo die que legi y sermona en la Seu de la present Ciutat lendema de la festa de la concepcio de la mare de deu lany prop passat en desfavor de la santa devocio dels devots confreres de la dita concepcio e conaxent la sua culpa demanava venie y perdo a nostre Senyor y a la gloriosa verge maria y als reverents maioral Canonges qui aqui eren y devots confreres supplicant li volguessen perdonar y remetre la dita culpa. Dient que aquest perdo demanava ab tanta affecio y dolensa de sa culpa com pensar se pugua maiorment que ell dit frare moner dehe tenie per conclusio sancta y verdadera la sacratissima mare de deu per gracia special esser estada preservada de macula de peccat origi

nal. E dites per lo dit mestre moner les dites paraules e aquelles per los dits maiors canonges y confreres enteses fench deliberat lo dit mestre moner se apartas en la libreria de la dita Seu fins a tant fos fet deslber sobre la venie e perdo per lo dit mestre moner demanat. E apartat lo dit mestre moner fench hagut colouqui entre los dits reverents canonges confreres finalment fou feta deslberacio que lo dit mestre moner pus conexia la culpa y deffecte seu attenent que los dits canonges y confreres deffensaven la causa de la mare de misericordia que lo dit mestre moner fos rebut y acceptat a venie axi com havia demanat pus prometes y juras en anima sua de tenir y observar la constitucio feta per lo reverent Capitol de la dita Seu y les altres constitucions de Cathalunya privilegis y prachmatiques disposants contra aquells qui mal parlarien de dita concepcio e que en ningun temps palesament ni oculta directe ni indireeta no diria ni prehicaria ni disputaria contra dita sancta y perfeta opinio que virgo non fuit concepta in peccato originali y que iterum demanarie perdo als dits reverens Canonges y confreres del dit seu mal parlar y que de les dites coses ne fos fet acte public y certificat per lo notari de la Cofraria. La qual deslberacio feta fench demanat lo dit mestre moner lo qual altre volta constituit devant dits reverents Canonges y confreres certificat primer per lo dit R. Archidiacha maior de la dita delliberacio lo dit mestre moner proferi les paraules següents ço es que ell ere content de la dita deliberacio e prometia en anima sua que ell observaria la dita constitucio Capitular e altres constitucions de Cathalunya feta en favor de la dita sancta y perfeta opinio y que ell tenia per verdadera opinio que virgo maria non fuit concepta in peccato originali e que en res directament ne indireeta publicament o amagada no contraveniria en aquella sotsmatense a les penes de les dites constitucions. E mes demanava perdo e venia a deu omnipotent y a la sua immaculada mare de qualsevol coses axi generalment com particularment per ell a Nou de desembre prop pessat dites y sermonades en la liço y sermo per ell lo dit die en la dita seu fet les quals coses fossen contra la dita sancta y perfeta opinio. Volen que si res havia dit contra aquella que no sia stat dit Supplicant lo R.^{mo} S.^{or} Bisbe de Barcelona Capitol de la dita Seu maiors e Confreres de la dita Confraria ley vullen perdonar y remetre com ell nohige tingut animo de offendre les lurs sanctes pies e devotes intencions. E axi ho jur requerint lo notari de la dita Confraria testificas..... acte public de les dites coses los quals maiors e confreres acceptaren la dita promessa e jurament fet per lo dit mestre moner y ab tal condicio li perdonaren »

Con tales ejemplos se logró dominar por completo á los enemigos de la pía creencia. Privadamente siguieron defendiendo la opinión contraria; pero en los sermones, al comenzar el siglo xvi, eran ya muy raros los predicadores que en nuestro Reino, y principalmente en Cataluña, hablaban con poco respeto de la Concepción Inmaculada.

CONCLUSION

En tiempo de D. Fernando el Católico, último reinado que abraza la presente monografía, las cédulas reales favorables á la Concepción fueron tanto más raras, cuanto eran menos necesarias para mantener la pía creencia. Las citas de algunos autores y muy especialmente las del esclarecido mercedario P. Ribera, uno de los historiadores que más trabajaron en el archivo general de la Corona de Aragón, aseguran la existencia de algunos despachos relativos á la Inmaculada expedidos por D. Fernando; mas la falta de tiempo para examinar con detención un número considerable de registros, hace que no figuren en la Colección Diplomática (1). Eso no obstante, puede afirmarse con toda verdad que el Rey Católico fué devoto fervoroso de María Inmaculada. De ello dió pruebas inequívocas en varias ocasiones, y muy especialmente en el cerco y toma de Granada. Reconcentradas en esa ciudad las últimas reliquias del poder musulmán, los secuaces de Mahoma desplegaron todas sus energías para rechazar las acometidas de nuestras huestes. Los Reyes Católicos, puesta su confianza en la Santísima Virgen, prolongaron el sitio, y prometieron dedicar á su Concepción Inmaculada la mezquita mayor si lograban entrar victoriosos en Granada. D. Fernando llevaba constantemente pendiente del cuello una lámina en la que estaba esculpida la imagen de Nuestra Señora, la reina D.^a Isabel oraba sin cesar por el triunfo decisivo de las armas cristianas, y los soldados, animados con el ejemplo de sus soberanos, se lanzaban al combate invocando el santísimo nombre de María. Al fin se rindió el último baluarte de la España árabe; por manera que la reconquista iniciada bajo los auspicios de Nuestra Señora de Covadonga en las montañas de Cantabria, se consumaba ocho siglos después en Granada, merced á la protección de la misma Reina de los Angeles, glorificada por los españoles en el misterio de su Purísima Concepción. Los Reyes Católicos, reconocidos á tan singular beneficio, fundaron una Cofradía en honor de la Concepción Inmaculada de María Santísima, siendo ellos los primeros en inscribirse y procurar su aumento enriqueciéndola con gracias especialísimas. D. Carlos I renovó los estatu-

(1) Esta monografía fué compuesta expresamente para ser presentada al certamen anunciado en 6 de junio de 1904, y celebrado en el Seminario Conciliar de Barcelona el 4 de diciembre del mismo año. El distinguido jurado la consideró digna del *accèsit*; pero sin hacerse solidario de lo referente á la doctrina Iuliana, que juzgó fuera del tema propuesto por el Emmo. Cardenal Fr. José de Calasanz Vives: «Un objeto de arte al mejor estudio histórico sobre el desarrollo de la devoción á la Concepción Inmaculada de María en España, ó bien en Barcelona en particular.»

tos, amplió las gracias concedidas por D. Fernando y D.^a Isabel, y siempre que la nombraba lo hacía llamándola *Cofradía de nuestra Corte* (1).

Después de la unión nacional la historia de ese culto se identifica con la historia general de nuestra patria. La devoción á la Virgen Inmaculada influyó en sus leyes, en sus costumbres, en las ciencias, en las artes y en lo sublime de sus aspiraciones. La dignidad moral, el valor y laboriosidad de este pueblo que bien podemos llamar pueblo de los grandes destinos, hay que considerarlos fruto de su catolicismo y de su devoción á la Madre del Salvador. Sin el auxilio de esa fuerza misteriosa que dió por resultado centenares de santos y héroes sin cuento, ni hubiera acabado en la Península con la dominación árabe, ni habría cruzado la inmensidad del Océano para ir á conquistar un Nuevo Mundo. Avido empero de más gloria, apenas había enarbolado el estandarte de la Cruz sobre las mezquitas de Granada, cuando el mar se vió poblado de naves españolas atestadas de guerreros y abnegados sacerdotes, que iban en busca de súbditos para la Corona de España, y de almas para el Reino de Jesucristo. El culto de la Santísima Virgen y la creencia en su pureza original, pasó á las costas de América con nuestros misioneros, y los templos dedicados á la Madre de Dios, levantados por los compañeros de Colón, Hernán Cortés y Pizarro, se convirtieron luego en centros de moralidad y civilización.

¡Oh España! No olvides que son tuyas las glorias de María. Recuerda, patria querida, que cuando el Lábaro santo era la divisa de tus ejércitos, cuando la bandera de tus navíos ondulaba junto á los simulacros de la Virgen sin mancilla, sólo entonces fuiste grande, invencible y respetada. Mil veces feliz y dichosa si acordándote de tu pasada gloria, alzaras la frente desfigurada por la humillación y el sufrimiento para conocer y arrojar de tu seno á los hijos espurios que á medida que te apartan de Dios, cargan sobre ti un cúmulo de desgracias. Tú que siempre escuchaste con placer y te complaces aun en oír las alabanzas que el mundo católico tributa hoy á la sin par María, despreciando los insultos que han de dirigirte los incrédulos que no saben estimar en su justo valor el mérito de nuestras hermosas tradiciones, no vaciles en dar una prueba de tu fe y una demostración de tu amor filial á la Virgen Inmaculada. Una voz que partiendo de Zaragoza deja oír sus ecos en Covadonga y Montserrat, te invita á celebrar con entusiasmo el Quincuagésimo Aniversario de la Definición Dogmática de la Concepción Inmaculada de María Santísima. Y si bien esa fiesta reviste un carácter universal, tú, con razón, puedes considerarla propia, ya por ser María tu Patrona bajo esa invocación sagrada, ya también

(1) Según el P. OJEDA, en la obra citada, una copia auténtica de esos estatutos se conservaba en el Colegio de padres jesuitas de Sevilla.

porque ninguna otra nación del mundo defendió con tanto celo su pureza original.

Concluiré haciendo constar en estas páginas mi cordial agradecimiento á las personas que me han prestado su ayuda para llevar á cabo este humilde trabajo. El Ilre. Sr. Canónigo D. Celestino Ribera, el Excmo. Sr. Marqués de Barbará, los Sres. Bofarull, Jiménez, Damians y Comas, facilitándome la investigación y el acopio de noticias, han contribuído á completar esta monografía. Reciban todos las más expresivas gracias.

APÉNDICE

I

1281.—El Obispo y Capítulo de la Seo de Barcelona decretan celebrar la fecha de la Concepción en esa ciudad y su obispado

In xpi. nomine. Sit omnibus manifestum Quod Ego Bertrandus de molendinis Canonicus sedis Barchinone et epdomedarius maioris epdomedarie dicti sedis attendens quod de bonis temporalibus ea sola perpetuo retinentur que pro xpi nomine et eius servicio impenduntur, Idcirco suplico vobis domino Arnaldo dei gracia Episcopo Barchinone et toti Capitulo eiusdem quod ad laudem et gloriam et honorem omnipotentis dei et gloriose virginis Marie matris eius et omnium sanctorum instituatis et ordinetis quod quolibet anno scilicet VI idus Decembris perpetuo celebretur festum conceptionis Beate virginis Marie in sede Barchinone et in toto Episcopatu eiusdem. Ita videlicet quod in dicta sede fiat sollemnitas dicti festi sicut fit et fieri consuevit de festivitibus que medie appellantur. Ego enim de presenti dono offero et assigno domino deo et gloriose virginis Marie matri eius atque epdomedarie maiori ipsius sedis pro predictis faciendis et complendis totum censum viginti quatuor sol. Barchinone monete de terno et totum ius et dominium que habeo et accipio et habere et accipere debeo in quibusdam domibus cum universis pertinenciis et tenedonibus suis quas Johannes spaerii tenet pro me in suburbio Civitatis Barchinone iuxta furnum vocatum de villa canelorum non multum longe a Castro de regumir Et sunt iste domus contigue aliis domibus quas tenet pro me Raimundus de..... et hec omnia spectant ad me ratione mee proprie emcionis quam in de feci per franchum alodium. Retineo tamen nunch cum consilio et assensu dicti domini Episcopi et Capituli quod ego quamdiu vixero teneam et Posideam totum predictum censuale et donem quolibet anno in die sollemnitatis dicti festi cuilibet Canonico presenti illa die Quatuor denarios dicte monete de terno et cuilibet presbitero beneficiato et diachono et subdiacho-

no Binos denarios Barchinon. monete predicte. Et duobus servi toribus qui tangunt simbala utrique Duos denarios. Et Magistro scolarium cantus qui intonat in coro duos denarios Et post obitum meum epdomedarius maioris epdomedarie dicte sedis percipiat teneat et possideat dictum censuale et faciat dictam provisionem canonicis et aliis supradictis prout est superius ordinatum ffacto itaque servicio et provisione dictorum Canonicorum et aliorum ecclesiasticorum totum id quod superfuerit de predictu censuali viginti Quatuor sol. aplicetur epdomedario maioris epdomedarie pro suo labore. De laudoismis vero provenientius et provenire debentibus de dictis domibus habeat epdomedarius maior dicte sedis qui pro tempore fuerit terciam partem pro suo labore. Reliquas autem duas partes congreget et conservet dictus epdomedarius ad emendum honores ad incrementum et augmentum reddituum assignatorum ad dictum festum secundum quod ego assignaverit in meo testamento. Ad hec nos Arnaldus dei gracia Barchinonensis Episcopus et Capitulum anuentes suplicationibus tui predicti Bertrandi de molendinis attendentes eciam piam devocionem et laudabile propositum quem habes circa veneracionem Beate virginis Marie et aliorum omnium sanctorum laudamus et aprobamus per nos et successores nostros predictam ordinationem tuam sicut superius dictum est statuentes et ordinantes quod dictum festum conceptionis Beate Marie celebretur quolibet anno in nostra sede et in toto Episcopatu ad honorem conceptionis virginis gloriose. Quod est actum II nonas Novembris Anno domini M^o CC^o LXXX Primo. Ego Bertrandus de molendinis canonicus Barchinone epdomedarius qui hec laudo et firmo. Testes huius rei sunt ffus. (Ferrarius) de turri canonicus Barchinone Gus (Guillermus) de Riaria presbiter Bernardus paschalis et Petrus amigoni clericus=Ego A. (Arnaldus) Barchinonensis episcopus subscribo. = Sig ✕ num Berengarii de spiellis doctoris. = Sig ✕ num Bernardi de Petra. = Sig ✕ num Raimundi desspiellis Barchinonecanonici. =Ego Petrus despiellis Decanus Barchinone subscribo =Ego G. (Guillermus) de Ruvira canonicus Barchinone subscribo. = Sig ✕ num Paschalis Arbert Barchinone canonici. = Sig ✕ num R. (Raimundi) Borrelli canonici Barchinone. = Ego P. (Petrus) de pirariss canonicus subscribo Ego Poncius Raymundus Barchinone ... subscribo. = Sig ✕ num Ferrarii de Turre Barchinone canonici =Ego Geraldus de gualba canonicus Barchinone subscribo.=Ego Raymundus de mesaraca Archidiaconus Vicensis et canonicus Barchinone subscribo =Sig ✕ num Jacobi maiorie sacrista et canonicus Barchinone. =Ego Umbertus de lauro Barchinone c..... = Ego Michael de palaciolo canonicus Barchinone subscribo. = Sig ✕ num Magistri Petri truyols Barchinone canonici = Ego P. (Petrus) Ollarii canonicus... = Ego G. (Guillermus) de villanova canonicus Barchinone subscribo. = Ego G. (Guillermus) de rosanis... Barchinone subscribo = Ego magister Guillermus de..... =Sig ✕ num Bernardi de vilario Barchinone canonici. = Ego... olivella Barchinone canonicus sub..... = Ego P... = Ego Marchus de santa eug..... bo Barchinone canonicus. = .. num A. de pical. ... = Sig ✕ num Magistri Bernardi de... sacriste Barchinone.=Sig ✕ num Petri Marchesii Barchione et sedis eiusdem no..... et clausit.

Archivo de la catedral de Barcelona; pergamino suelto que no tiene signatura.

II

1340. — Guido, obispo de Elna, decreta en su Diócesis la fiesta de la Inmaculada Concepción

(*Marca Hispánica*. Apéndice documento número DXXVII, col. 1467).

III

1389.—Concesiones de D. Juan I de Aragón á los cofrades de Barcelona

Johannes Dei gracia Rex Aragonum Valencie Maioricarum Sardinie et Corsice Comesque Barchinone Rosillionis et Ceritanie. Dilectis et fidelibus nostris Confratribus Confratrie vocate Beate Marie Domus nostre in Civitate Barchinone degentibus Salutem et dileccionem. Licet cum alia litera nostra vobis scripserimus pridem tenore qui sequitur continencie. Johannes dei gracia Rex Aragonum etc. Dilectis et fidelibus nostris Confratribus confratrie domus nostre in Civitate Barchinone degentibus Salutem et dileccionem Devoto et pio motu affectu vobis subscriptam facimus cocessionem cum litera huiusmodi seriei. Nos Johannes dei gracia Rex Aragonum etc. Debita meditatione pensantes quod ampliando et augendo oblationes oraciones et alia servicia divino dedicata cultus utrique augmentatur diucius et caritas proximi proculdubio hedificatur iustis super hoc et racionabilibus causis inducti et motivis debitis animati Volentes quod Confratria vocata Beate Marie domus nostre augeatur continue et de bono in melius prosperetur ad humilem supplicationem pro parte vestri fidelium nostrum Confratrum dicte confratrie in Civitate Barchinone que inter ceteras in Regnis et dominio nostris locum obtinet notabilem et insignem degencium et habitacionem seu incolatum faciencium propterea nobis factam vobis dictis Confratribus in dicta Civitate Barchinone nunc vel de cetero quandocumque habitantibus populatis et degentibus. Tenore presentis ducimus concedendum quod absentibus nobis a dicta confratria ac Curia nostra a dicta Civitate Barchinone valeatis eciam et possitis uti ipsa confratria sepeliendo Confratres anniversariaque pro ipsis faciendo eligendo et tenendo maioriales capitula celebrando statuta et ordinaciones novas si necesse fuerit et celebrantibus ipsa capitula videbitur et omnia alia faciendo que possetis et eciam ipsa Confratria posset nobis et Curia ipsa presentibus et residentibus in eadem. Concedentes vobis per eandem quod possitis habere et tenere in ipsa Civitate squilliam et preconem quem eligeritis vel eligere volueritis semel et pluries vel eciam variare qui obitus et sepulturas confratrum quos mori de cetero contingat ipsorumque anniversaria et capitula inde celebranda per loca opportuna et in dicta Civitate ordinanda notificet et precinat. Concedendo eciam vobis quod maioriales per vos eligendi et constituendi uxores confratrie

trum qui nunc sunt vel erunt pro tempore in dicta confratria viduasque iam relictas et que de cetero relinquentur ab ipsis confratribus dicte Confratrie assumere et admittere valeant in confratrisas confratrie eiusdem. Decernentes tamen quod ipsa confratria confratrum Barchinone nobis et Curia nostra in Barchinona residentibus una cum confratribus dicte confratrie in nostra Curia existentibus ipsamque Curiam sequentibus coniunctim et non separatim esse habeant et etiam deservire Maioresque tam confratrum Curiam nostram sequencium quam confratrum Barchinone residentium confratribus ordinandis per capitulum in Barchinona celebratum et compotum rationem ac reliqua rationum reddere et restituere teneantur obventiones que ac etiam emolumenta totius dicte confratrie in utilitatem confratrie ipsius converti habeant et non in alios usus vel aliter ullo modo. Mandantes serie huius Vicario et Baiulo Barchinone ceterisque universis et singulis officialibus nostris presentibus et futuris eorumque locatenentibus quod concessionem nostram huiusmodi et omnia et singula superius contenta vobis teneant firmiter et observent et faciant ab aliis tenaciter observari et non contraveniant nec aliquem contravenire permittant quavis causa vel ratione. In cuius rei testimonium presentem inde fieri iussimus nostro sigillo communi munitam. Data in Montesono IX die aprilis Anno a Nativitate domini M^o CCC^o LXXX^o IX^o — Rex Johannes. Sed quia in obtentu dicte littere non fuimus intencionis sicuti nec nunc sumus concessisse vobis quod possetis de novo facere statuta vel ordinationes aliquales cum non sit congruum rationi quod vos habeatis ampliores nec etiam consimiles prerogativas quas habent confratres domus nostre nostram sequentes Curiam qui ipsius confratrie capud et principales existunt. Idcirco vobis et cuilibet vestrum dicimus et mandamus firmiter et expresse ac de certa sciencia sub pena nostre gracie et mercedis quatenus non obstante preinserta concessionis littera quas quantum ad predicta se extendit penitus revocamus et tollimus ac nullius efficacie esse decernimus aliquas ordinationes vel statuta per vos de novo fienda executioni deduci vell illis uti modo aliquo presumatis nisi prius per nos et confratres dictam nostram sequentes Curiam ad Capitulum congregati fuerint vise et recognite et postmodum approbate nec possitis vos seu vestri Maiores aliquos census redditus emolumenta vel aliqua bona retro lapsis temporibus usque nunc dicte confratrie, domus nostre habita et acquisita petere recipere vel habere absque speciali licencia et permissu nostri et dictorum confratrum nostram Curiam sequencium vel illorum maiorium. Cum velimus et intendamus quod vos et maiores per vos indicta Civitate nunc et Decetero ordinandi confratribus nostram ut dicitur Curiam sequentibus et eorum maioribus in omnibus que sunt dicte confratrie respondere habeant et parere. Data in Montesono XXX^a die aprilis Anno infrascripto.—Rex Johannes. Tamen ex post habita super hoc deliberacione plenissima maturoque et digestu consilio preeunte reperimus litteram concessionis vobis facte per nos quod uti valeatis et possitis dicta confratria libere in dicta Civitate Barchinone nobis et confratribus dicte confratrie Curiam nostram sequentibus et in eadem Curia residentibus absentibus a dicta Civitate prout possetis nobis et ipsis confratribus presentibus et existentibus in civitate Barchinone eadem cuius littere que in dicta littera vobis missa inserta extitit data fuit in Montesono Nona die mensis aprilis proxima lapsi fore graciosam piam iustam rationabilem atque bo-

nam debereque esse et remanere in suis robore efficacia viribus et effectum cum moderacionibus tamen et declaracionibus quos pro utilitate et bono rei publica totius confratrie predictae de nostra certa sciencia facimus serie cum presenti. Primo quod ordinaciones et statuta nova que fieri per vos capitulum celebrando in dicta Civitate Barchinone contingat non ligent vel astringant nec ligare valeant vel astringere confratres confratrie predictae Curiam nostram sequentes sed tantum vos. Et similiter ordinaciones et statuta nova fienda per dictos confratres dicte Confratrie Curiam nostram sequentes vel in ea residentes non ligent vel astringant aut ligare vel astringere valeant vos dictos Confratres Barchinone residentes ullo modo sed ligent eosdem dumtaxat. Secundo declaramus et pro declarato haberi volumus quod confratres dicte Confratrie tam Curiam nostram sequentes quam Barchinone residentes quilibet pro se anno quolibet in fine administracionis suorum maioraliū possint certos deputare confratres qui audiant et definiant compotum administracionis ipsorum maioraliū anni illius. Et hoc de anno in annum per quoslibet sic fieri volumus et compleri. Cum autem nos et Curiam nostram et confratres dicte confratrie nostram Curiam sequentes in Civitate Barchinone adesse contigerit quo casu omnes confratres dicte Confratrie tam curiam nostram sequentes quam Barchinone residentes simul et coniunctim et non separatim unam habeant et teneantur facere confratriam tunc per omnes dictos confratres capitulum in dicta Civitate Barchinone celebrantes certi de eis omnibus confratribus qui magis eisdem confratribus placuerit eligantur confratres quibus maiores tam confratrum Curiam nostram sequencium quam maiores confratrum in Barchinona residencium compotum et racionem et reliqua racionum reddere et restituere teneantur. Et omnia reliqua racionum que supererunt ex dictis compotis et omnes obvenciones ac emolumenta que supererunt toti dicte confratrie qualitercumque sibi proveniant in commodum utilitatem et augmentum ipsius confratrie totius et non aliter nec in alios usus quoscumque singulares vel particulares poni habeant et converti. Declaramus etiam cum presenti quod prefata confratria confratrum residencium Barchinone ad nullam suffraganeitatem obedienciam vel subieccionem teneatur confratrie confratrum dicte confratrie nostram Curiam sequencium nec sit maioritas nec principalitas inter eos cum aliis non confratres sed alii maiores et alii minores esse viderentur quod inter confratres unius confratrie est irrationabilem penitus et absurdum. Cum nec nos qui sumus unus ex confratribus dicte confratrie tamquam confrater nullatenus habeamus nec maioritatem nec superioritatem in confratria ipsa ceteris aliis confratribus confratrie eiusdem. Insuper declaramus quod vos dicti Maiores confratrie predictae confratrum residencium Barchinone possitis et liceat vobis census redditus et emolumenta ac omnia alia bona que fuerint retrolapsis temporibus dicte confratrie videlicet illa que sint colligantur et recipiantur in Civitate Barchinone territorio et terminis suis petere exigere recipere et habere per vos et alios quoscumque quos in his semel et pluries duxeritis eligendos et inde facere et firmare apocas de receptis quos convertire valeatis in usus proprios dicte confratrie prout vos confratres Barchinona residentes simul cum confratribus Curiam nostram sequentibus poteritis melius convenire de qua convencione vel per instrumenta vel per litteras habeatis et teneamini vobis ad adinvicem respondere et vestrum

propalare intentum. De debitis vero que debentur dicte confratrie per confratres eiusdem usque ad diem date littere nostre concessionis prefate sic declaramus fore de cetero observandum quod vos dicti confratres Barchinone debita que debeantur per confratres Barchinone residentes vel incolatum facientes vel eorum heredes aut bonorum detentores colligantur exigantur petantur et habeantur per vos et quos volueritis in usus vestre confratrie convertendos. Cetera omnia alia debita que debeantur per alios quoscumque confratres dicte confratrie extra dictam. Civitatem et eius Vicariam populos vel degentes per confratres nostram Curiam sequentes et quos voluerint declaramus debere colligi exigi et levare quos valeant in usus eorum confratrie convertere prout eorum placuerit voluntati. In ceteris autem universis aliis litteram concessionis vobis per nos facte superius insertum esse et remanere volumus in omnibus et per omnia in suis robore efficacia et effectu salvis moderacionibus et declaracionibus nostris prefatis littera predicta superius inserta et vobis directa quam de certa sciencia mente deliberata et consulte quatenus obviet vel contrariare possit littere concessionis vestre predictae aut in aliquo derogare vel preiudicium generare revocamus cassamus et irritamus et carere decrevimus omnino viribus efficacia ac momento. Qua propter per hanc eandem mandamus Generali Gubernatori nostro eiusque vicesgerenti in Cathalonia. Vicario Subvicario et Baillo Barchinone ceterisque officialibus nostris eorumque locatentibus presentibus et futuris sub ire et indignacionis nostre incursu quatenus mandatum provisionem moderacionem et declaracionem nostras huiusmodi et omnia alia et singula in presenti contenta teneant firmiter et observent et faciant ab aliis omnibus inviolabiliter observari et non contraveniant aut aliquem contravenire permittant quavis racione vel causa. Data in Montsona sub nostro sigillo pendenti Sexta die Octobris Anno a Nativitate domini M^o CCC^o LXXX Nono Regnique nostri Tercio — Rex Johannes (1). — *Catedral de Barcelona, archivo particular de la Cofradía de la Inmaculada Concepción, pergamino N.º 240.*

IV

1380. - Ordenanza Municipal de los Consellers de Barcelona sobre la fiesta de la Inmaculada Concepción

Postmodum vero die Martis Terciadecima die mensis Decembris anno a nativitate domini M^o CCC^o LXXX^o que fuit festum sancte Lucie convocato Concilio centum voce preconia ferrarii vendrelli cursoris dicte Civitatis.... Ulterius fuerunt quedam proposita per dictos Consiliarios in concilio eodem pro quibus Idem Concilium deliberavit ut sequitur. — Primerament sobre aço si plahia al Consell que daçi a avant fos feta festa de la Concepcio de la Verge Madona Sancta Maria. Lo dit Consell delibera que per Reverencia de nostre senyor deu Jhuxst. e de Madona Sancta Maria mare sua la qual me-

(1) Autógrafo del Rey D. Joan I

reix aquesta honor el molt maior daçi a avant perpetualment sia feta festa e aquella honorablement axi com lo dia del Dicmenge sia colta per tota la Ciutat de Barchinona e que per los dits Consellers ne sia parlat a Mossen lo bisbe de Barchinona provehint lo dit Mossen lo Bisbe que la dita festa sia indita denunciada e publicada a Tot hom generalment per les Trones a fi que sia per cascun feel xpia perpetualment colta e observada.—*Archivo Municipal. Acuerdos del Consejo de Ciento, 1390 á 1393, fol. 16 y 20, vto.*

Publicado en el «Calendari Catalá per l' any 1898» coleccionat per JOAN B. BATLLE (L' Arxiu, Barcelona).—Por D. F. CARRERAS Y CANDI en el artículo: *De quan Barcelona institut festa en la diada de la Purissima Concepció.*

V

1381.—Don Juan I manda á los cofrades de Barcelona que celebren la fiesta de la Concepción en su Real Capilla

Quod confratres confratrie domus domini Regis in Barchinona residentes possint se congregare die conceptionis beate Marie. — Nos Johannes etc. Dum recta meditatione pensamus quantis preconis et laudibus exaltanda est sanctissima Virgo Maria que nobis deum et hominem protulit redemptorem totis viribus insistimus qualiter va leamus sibi ut conemur complacere. Et quia inter alia que in hac vita sibi placida esse credimus est ut de eius purissima conceptione dies celeberrimus festivetur. Tenore huiusmodi ad sui gloriam et honorem statuimus et provide ordinamus quod omnes de confratria domus nostre in Civitate Barchinone residentes teneantur de cetero anno quolibet die conceptionis dicte virginis gloriose sub cuius invocatione est dicta Confratria fundata pariter convenire in Capellam palatii nostri maioris dicte Civitatis. Et sic in domino congregati una cum aliquibus viris religiosis affectantibus obsequium puritatis tante conceptionis missam inibi ac solemnem sermonem proprium festivitati iamdicte faciant devotissime celebrari Ceterum operibus pietatis intenti disponimus et rite stabilimus de predictorum confratrum consilio et assensu quod maiora ipsius Confratrie cum aliis confratribus eligant et ordinent ex seipsis. Quatuor personas utriusque sexus quas ad caritatem et pietatis opera noverint prompctiores. Et ipsi quatuor onus habeant speciale visitandi in firmos egenos et pauperes et alios ex dictis confratribus quos noverint in necessitate positos et corporaliter aut spiritualiter tribulatos et eis singula necessaria de bonis dicte confratrie habeant ministrare. Rogamus itaque venerabilem in xpo patrem et dilectos nostros Episcopum et Capitulum ecclesie Barchinone quod in predictis agendis ut eorum Religioni convenit se exhibeant affectatos. In cuius rei testimonium hanc vobis fieri iussimus nostro sigillo pendenti munitam. Data Cesarauguste Prima die Marci anno a nativitate Domini M° CCC° LXXXX° primo Regnique nostri Quinto. — Rex Johannes. — *Archivo de la Cor. de Ar.; R. 1899, fol. 167.*

VI

1393.—El Rey escribe al Papa demandando gracias para la Cofradía de la Concepción

Santissime pater. Cum in domo nostra sit ad honorem et laudem beate marie virginis ordinata quedam confratria in qua sunt quasi omnes familiares et domestici nostri ad ipsorum supplicacionem humilem et ut ipsa confratria congruis honoribus decoretur S. vestre humiliter supplicamus quatenus supplicacionem presentibus interclusam quam pro ipsa confratria fiducialiter vestre porrigimus Sti. dignemini benignus exaudire. Almam vestram personam conservare dignetur altissimus incolumem ecclesie sue sancte regimini per tempora longiora Dat. Valencie sub nostro sigillo secreto XX II die ffebruarii anno a nativitate domini M CCC XC III. Rex Johannes.—Eius humilis et devotus filius Johannes Rex Aragonum.—Supplicacio.—Supplicat S. V. devotus filius vester Johannes Rex Aragonum ut cum in eius domo sit ordinata quedam confratria vocata confratria beate marie virginis quatenus si contingerit ipsum Regem esse vel non esse in aliqua civitate villa loco seu castro suppositis ecclesiastico interdicto aut fiet cessacio a divinis et mori aliquem vel aliquos de confratribus ipsius confratrie aut uxorem vel uxores filios et filias ipsorum confratrum seu aliquis vel aliqui ipsorum confratrum qui uxorem duxerint seu ducent in futurum voluerint matrimonium in facie ecclesie solemnizare cedere dignemini plenam licenciam cuicumque seu quibus cumque presbiteris qui ad hoc semel aut pluries electi fuerint celebrandi missas et alia divina officia pro ipsiis mortuis et illis qui matrimonium solemnizare voluerint in facie ecclesie ianuis ecclesiarum sen capellarum apertis et admissis quibusvis christi fidelibus excommunicatis nominatim dumtaxat exceptis cum titulis opportunis. — *Arch. de la C. de Ar. R. 1964, fol. 49.*

VII

1393.—Don Juan aprueba algunas reformas introducidas en la Cofradía

Regie Confratrie.—Nos Johannes etc percepimus exposicione humili fidelium nostrorum Maioralium Confratrie Domus nostre tam Residentis in nostra Curia quam in Civitate Barchinone quod de mense Septembris proxime lapsi nobis ac Curia nostra Residentibus in dicta Civitate fuit data et concessa facultas plenaria per capitulum generale dicte Confratrie tunc temporis celebratum fidelibus nostris Petro Paschasii in utroque iure doctori et filippo de ferraria de nostra Thesauraria duobus ex maioralibus Confratrie iam dicte in Civitate barchinone residentis quod ipsi possent et valerent vice dicti capituli generali formare et ordinare aliqua capitula ad

clarificacionem et liquidacionem antiquorum capitulorum dicte confratrie possent nec minus eligere visitatores andatores bossarium auditorem com-potorum et plura alia et diversa facere constituere et ordinare.... Quod que predicti duo maiores Petrus Paschasii et filippus de ferraria ordinarunt inter alia capitula per ipsos formata et ordinata in vim dicte sue comisionis quoddam capitulum seriei sequentis: Item son tenguts los dits andadors de fer penyores e executar aquelles per los deutes de la confraria o per les penes en les quals los confreres cauran segons quells sera donat en memo-rial per lo bossar ço quin pertanyera a la dita confraria. E les penes imposades al dit bossar si en aquelles caura haïen executar segons quels sera dit per los visitadors e darles als dits visitadors qui les han a dar per amor de deu axi com dessus es dit. Quapropter supplicarunt nobis Maiores utrius-que capituli confratrie iam dicte ut tanquam confratèr dicte confratrie pre-dictis assensum nostrum prestaremus nec minus ut princeps et dominus predictis andatoribus daremus et concederemus auctoritatem et plenum posse pignorandi et execuciones et districtus faciendi contra superius nomi-natos. Nos siquidem Supplicationi annuentes eorum ut decet Tenore pre-sentis tanquam confrater predictus laudantes approbantes et confirmantes nedum capitulum preinsertum sec ecian cetera capitula et omnia et singula disposita et ordinata per dictos duos confratres in virtute dicte eorum co-missionis cum eorum dependentibus et connexis quemadmodum si omnia hic de verbo ad verbum exprimerentur.... In cuius rei testimonium hanc fieri iussimus nostro sigillo munitam. Data Valencie XV.^a die Marcii Anno a nativitate domini M^o CCC^o XC Tercio. — Rex Johannes. — Dominus Rex mandavit mihi Petro de Ponte.—*Arch. de la Cor. de Ar. R.* 1902, fol. 188, vto.

VIII

1394.—Edicto de Don Juan I, mandando celebrar en todos sus dominios la fiesta de la Inmaculada Concepción

Edictum super puritate sancte concepcionis Marie Virginis gloriosissime matris dei.—Johannes dei gracia Rex Aragonum etc. Nobilibus et dilectis ac fidelibus universis et singulis officialibus nostris ubilibet constitutis vel eorum locatenentibus ad quos presentes pervenerint Salutem et dileccionem. Quid mirantur religiosi quidam ne dicemus quamquam verius in hac parte nimium curiosi homines singularem virginem matrem dei benedictam Ma-riam fuisse conceptam sine originali peccato dum Iohannem baptistam ma-terno in utero sanctificatum ab illo sancto sanctorum qui a summo celo et trono eterne et individue trinitatis egrediens se in eiusdem virginis alma viscera clausit inefabili misterio factus homo non dubitant. Quid quesumus pater omnium et creator celi et terre dignum honori divino in principio sui operis cum nature humane secreta conderet reservavit in matre que ante partum in partu et post partum virgo inviolata permansit. Nonne qui de nihilo cuncta fecit proprie genitrice et virgini semper in conceptione in nativitate in vita in moribus et demum in omnibus custodivit singularia et

perfecta privilegia sanctitatis. Quid rursum de tante virginis conceptione ambigitur de qua nisi mira magnalia et mirabilia magna fides Catholica certitudo miranda non recipit. Nonne singulis in christo credentibus longe prestancior admirandi materia quod fuit creaturam creatorem producere et virgo sine tactu pudoris effici mater Dei. Quid inquam humane mentes ad laudem ipsius virginis gloriose sufficiunt quam divina magestas voluit ellibata gaudia matris habentem cum virginitatis honore ab inferis et supernis sanctorum exercitibus in eternum voluit velut eorum dominam et Reginam attolli. Defuit quod tam excellentissime virgini in conceptu almfici sui corporis aliquid puritatis vel gracie ob pretensum originale peccatum quam missus ad eam celestis nuncius pacis angelus salutando ave plena gracia dominus tecum benedicta in mulieribus predicavit. Quippe taceant obloquentes disputatores ifructiles erubescant de tam preclara immaculata et pura conceptione virginis violenta producere argumenta. Decuit enim ut ea puritate niteret qua sub deo nequit maior intelligi. Decuit inquam profecto perfectam atque perfectissimam purissimam et decoram semper extitisse et esse in omnibus que omnium genuit conditorem et patrem queque ab initio et ante secula decreto eterno in consilio divine magestatis electa fuit et preelecta gestare quem totus orbis nec ipsa immensa magnitudo celorum capere non sufficit. Et nos qui licet immeriti dona tanta et beneficia gracia-rum ab ipsa matre misericordie inter ceteros catholicos Reges suscepimus firmiter credimus et tenemus quod prefate huius sanctissime virginis sancta fuit penitus et electa conceptio in cuius tabernaculo unigenitus dei filius habitare dignatus est et benignus sumere quondam corporis nostri formam. Huius itaque beate conceptionis beatissime virginis colimus puro corde misterium et eius festivitatem solemnem quam Regia domus nostra quolibet anno devota exultacione concelebrat disposuimus et disponimus iussimus et iubemus per omnia Regna nostra et terras annuatim cum reverencia maxima celebrari perpetuo ab universis et singulis fidelibus orthodoxis tam religiosis clericis quam laycis infimis atque mediis et supremis nec ammodo liceat immo fortiter prohibemus quibuslibet evangelizantibus sive predicantibus verbum dei quitquam exponere vel proferre in aliquam puritatis ipsius benedictae conceptionis iacturam. Sed potius universi religiosi et quicumque aliud sentire voluerint stricte digitum ori suo apponant cum nulla id exigat fidei orthodoxe necessitas confiteri. Ceteri vero sanctam huiusmodi et salubrem nostram oppinionem habentes illam in corde in ore et sermonibus suis magnopere venerentur et publicent colant et celebrent magnificent et extollant ad laudem altissimi et honorem ac gloriam matris eius Regine celestis porte paradisi animarum custodie salutis portus et anchorae firme spei omnium in se speracium peccatorum. Mandantes vobis et singulis vestrum de certa sciencia et consulte sub ire nostre et indignacionis incurso quatenus supradictae nostre ordinacionis edictum servantes et firmiter facientes eciam rigidis coercicionibus cum timore et reverencia custodiri illud faciat unusquisque vestrum in districtu suo per omnia loca solita valde solemmniter tubis clangentibus publicari ne quis inde queat ullo modo pretendere ignoranciam sed potius christiani devoti devocionem iam dudum conceptam de tan sacratissime virginis gloriosa conceptione adaugent in cordibus suis et ammodo nostris in populis super huius modi os iniqua loquencium obstruatur. Datum Valencie sub nostro sigillo secreto Quarta-

decima die Marci anno a nativitate domini Millesimo CCC^o XC^o Quarto.—
Rex Johannes.—Dominus Rex mandavit Petro de Benviure et fuit visa per
confesorem domini Regis et doctorem R. quibus comissa extiterat (1).—
Archivo de la Corona de Aragón. Registro 1883, fol. 62, vto.

IX

Promulgación del Edicto anterior. (Llibr. de la Confr. fol. 10, 11.)

A honor e reverencia de nostre Senyor Deu Jesu Crist e de la sua gloriosa Mare Verge, nostra Dona, sancta Maria. Oyats tots attesament lo digne e saludable Edicte quel molt alt Senyor Rey ha novellament ordonat de e sobre la sancta e pura concepcio de la Verge, Mare del nostre Salvador, regena de paradís.—Es a saber que com alguns religiosos, aixi en lurs disputacions com sermons haïen volgut dir que la dita Verge, esperança e consolacio dels pecadors, fo concebuda en peccat original; e altres e los demes, e molt pus dignament e honesta, affermen e tenguen lo contrari, so es, que la dita concepcio fo santa e eleta e singularment privilegiada, quitia e exempta de tot peccat e falliment; e daquesta oppinio e creença sia lo dit senyor Rey, lo qual e sos alts predecessors los senyors Reys de bona memoria ne han tot temps celebrada sollenna festa cascun any, appellada *Concepcio de la Verge Maria*; e algun feel Christia no puxe sufficientment benehir ni lohar tan alta e tan excellent e meravellosa criatura, com es la Verge misericordiosa, nostra Dona, sancta Maria, la qual per subirana pietat e gracia divina nos ha produït son propi Creador e del cel e de la terra, ver Deu e ver home per reembre lo humanal linatge de poder del enemich de natura, e de la qual la fe catholica no reeb ne creu ne testifica sino coses molt meravelloses e sobiranament virtuoses. E majorment una, en pronunciacio e memoria de tota persona devota, deu ficar los genolls en terra e alçar en sacrifici de laor les mans vers lo cel; so es que aquesta gloriosa Verge es Mare de Deu, per la qual es reconciliada la humana natura a nostre Senyor Deus e uberta a tots vers penidents la porta de Paradís.—Per so lo senyor Rey, ab lo dit honorable e meritori Edicte e ab la present sollemne e graciosa crida, estableix e ordona, prega e amonesta, diu e mana a totes e sengles persones e feels Christianes, aixi Religioses e Clergues com Seglars, de qualsevol linatge preheminenca, dignitat, estament e condicio sien, que daci avant sentints se pus dignament e devota, que no han fins al jorn de huy, de tants beneficis e gracies com tot dia reebem cascuns de la Verge piadosa, regina de gloria, plena de gracia e beneyta sobre totes les fembres, electa e sanctificada per tota la Sancta Trinitat, celebren e colguen cascun any la dita festa de la sua benavyrada concepcio ab gran reverencia e honor.—E daci avant no sia licit, ans veda e inebeix fortament lo senyor Rey

(1) Este edicto con algunas variantes se publicó en la obra «Aureum opus regalium privilegiorum civitatis et regni Valentie, etc.» fol. 156, vto. Valencia 1515. La data es: Dat. valentie prima die iannari qua festum purificationis huius sanctissime virginis celebramus anno Anat domini M CCC XC IIII. Regnique nostri VIII^o.

a qualsevol preycants la paraula de Deu explicar o dir res contra la dita sancta e beneyta concepcio de la Verge Maria. E tots, aixi religiosos com altres, qui als ne vullen o ahien volgut sentir sen tanquen estretament les lurs boques, com alguna necessitat de la nostra fe catholica no requira quel contrari sen hala a confessar ne a creure en alguna manera. E los altres qui son daquesta saludable oppinio e creença, aquella en lur cor, memoria e paraula publicament honren, colguen, celebren, magnifiquen e exalcen per tot lur poder e saber, a lahor e reverencia del Altisme, honor e gloria de la sua beneyta Mare, regina celestial, tabernacle de eternal repos, custodia de les animes, port de salut, ancora e refugi e segura via de tots los pecadors, qui loen e beneixen lo seu nom e speren devotament en la sua clemencia e ajuda.

X

Carta del Rey al Veguer de Gerona mandando prender á un fraile de Santo Domingo que había predicado contra la Concepción y el edicto real.

Lo Rey.—Veguer. Entes havem per una letra quels Consellers de Barchinona nos han tramesa que un frare dels preycadors de Gerona lo die de la festa de sent Domingo pus prop passat en lo sermo que feu dix algunes paraules inhonestes contra la concepcio de la Verge Maria e la ordenacio per nos daguen feta e per nostres Regnes e terres publicada de la qual cosa si vera es som molt maravellats e lo dit frare es digne de gran reprehensio e punicio per que us manam sots encorrimet de la ira e indignacio nostra que vistes les presents ab sobirana diligencia e com pus secretament porets sapiats qui fo lo dit preycador e aquell a mans vostres prengats e en loch segur tingats e de les paraules que dix lo die de la preycacio sobre la concepcio de la dita verge maria informacio plenera reebats de aquells qui foren en lo dit sermo e aquella reebuda closa e segellada a nos en semps á lo dit frare pres sots feel guarda trametats per tal que nos si puxam fer aquella iusticia quis pertany. Dada en Mallorca sots nostre segell secret a XXVII dies Dagost del any Mil CCCXCV.—Rex Johannes.—Dominus Rex mandavit mihi Bernardo de ionquerio.—Dirigitur vicario Gerunde et besulduni.—R. 1967, fol. 50.

XI

Carta del Rey á los Conselleres de Barcelona sobre el mismo asunto

Lo Rey.—Promens. vostra letra havem reebuda per la qual nos havets notificada la gran malvetat que un prehicador de Gerona preycia segons que affermats en lo monestir de la dita ciutat lo dia de la festa de sent Domingo prop pasat contra la concepcio de la verge Maria e ço que per nos

per reverencia daquella es stat ordonat en nostres Regnes e terres supplicant nos que y deguessen provehir segons de nos se pertany. A la qual vos responem que nos per altres letres nostres serivim a mossen Bernat de viladamaný vegner de Gerona e de besulu Per que us manam que la dita letra del dit mossen Bernat de vilademany la qual vos tiametem ab la present li vullats trametre per persona certa que inste ab diligencia que aço que nos li manam haia bon compliment. Dada en Mallorca sots nostre segell secret a XXVII dies Dagost del any Mil CCCXCV. —Rex Johannes. —Dominus Rex mandavit mihi Bernardo de ionquerio. —Dirigitur iuratis et probis hominibus civitatis Barchinone. —R. 1967, fol. 49, vto.

XII

Carta del Rey, en la cual manda celebrar la fiesta de la Concepción al Brazo Real de Gerona, amenazando con el destierro al dominico Miguel Dezuig si se opone á ello.

Lo Rey. —Per tal com dimecres prop vinent se fara en la Ciutat de Barchinona e en Valencia e altres Ciutats insignes de nostra senyoria fort gran e solemne festa de la concepcio de nostra dona sancta Maria verge mare de deu creador de cel e de la terra e redemptor del humanal linatge e nos en nostra cort ne fem apparellar notable solemnitat volem eus manam espresament e de certa sciencia encara us pregam ab cordial affeccio que lo dit dia solennizets e façats solennizar ab gran reverencia e honor la dita sancta concepcio en aqueixa ciutat axi per celebració festival dels divinals officiis en sacta mare esglesia com per processio ab trompes tabals e altres estruments e acostumats senyals de honesta alegria de guisa que vosaltres e aqueis poble sia participat en la merce retribuient aquell qui es reguardador de tots bens e aquí axi com en les dites ciutats hoc en cara per tota frança e angleterra on nostre solemne edicte sobre aço fet es estat ab gran reverencia reebut e loablement e meritoria observat la dita festa sia colta e celebrada segons ques pertany. E si I(un) appellat mestre miguel dezuig del orde dels prehicadors o altre algusentramet os vol entrametre de impugnar res en aço per contraria predicacio o en altra manera digats li que sen call totalment e sen pos lo dit a la bocha si desija sa vida e no res menys vosaltres officials li ho manats de part nostra ab expressio de grans penes. E si respon que no sen estaria o de fet procees en lo contrari Manam vos sots pena de mort que de continent lo acomiadets de la dita ciutat e de nostra senyoria e de fet lo gitets de tots los lochs a vostra iurisdiccio comanats. No esperat de nos altra manament. Dat. en valldonzella sots nostre sagell secret a V de deembre del any de la nativitat de nostre senyor MCCCXCV. —Rex Johannes. —Als feels nostres los vaguer batle iurats concellers e prohoms de la ciutat de Gerona e a cascu dells. —dominus Rex qui eam signavit mandavit de certa sciencia expediri. —*Arch. de la Cor. de Aragón.* —R. 1968, fol. 67.

XIII

Carta de D. Martín sobre adquisición de ornamentos para el uso de la Cofradía Real

Pro confratria domus domini Regis.—Nos Martinus dei gracia Rex Aragonum etc. Volentes pio et laudabili proposito vestri dilectorum et fidelium nostrorum confratrum. Confratrie domus nostre residencium Barchinone qui de infrascriptis nobis humiliter supplicastis ut convenit dare locum. Tenore presentis volumus et nobis placet vovisque concedimus et licenciam plenariam impartimus quod ubi contingat per vos aut posteros fieri facere seu fabricari pannum aliquem sericum vel aureum unum post alium successive ad deservendum exsequiis seu funerarii deffunctorum confratrum dicte civitatis ille sit et remaneat perpetuo in civitate predicta ad servicium confratrum predictorum vosque et successores vestri in dicta Confratria illum habeatis teneatis et reservetis perpetuo in civitate eadem ad vestri et vestrorum/successorum servicium ut est dictum. Ita quod nos vel aliquis seu aliqui Confratres Confratrie iam dicte in nostra Curia residentes quantacumque prosint dignitari non possimus neque possint ipsum pannum a dicta Civitate extrahere modo aliquo sive causa quin potius sit et remaneat perpetuo ad vestri et vestrorum successorum servicium ut prefertur. Nos enim ex certasciencia nobis et aliis quibusvis faciendi contrarium omnem tollimus potestatem volentes ac vobis et vestris successoribus perpetuo licenciam concedentes quod ubi per nos aut alios aliquid predictorum contrarium tentaretur quod nostris et eorum insibus rogacionibus induccionibus sen mandatis obedire nullatenus habeatis. Quoniam nos ob dei reverenciam Beatissime Trinitatis et gloriosissime matris domini nostri Jesu Christi sub cuius invocacione ipsa Confratria fundata est sic fieri volumus et perpetuo inviolabiliter observari. In cuius rei testimonium han fieri iussimus nostri sigilli pendentis munimini roboratam. Data Cesarauguste vicesima die Decembris anno a nativitate domini Millesimo Trecentesimo Nonagesimo septimo Regnique nostri secundo.—*Arch. de la Cor. de Ar.*—R. 2191, fol. 121, vto.

XIV

La reina D.^a Violante escribe al rey pidiendo la confirmación del edicto de D. Juan I

Senyor e car frare: lo senyor Rey en Johan vostre frare e nostre marit e senyor qui deus haia com a sa hoyda fos pervengut que algunes Religions publicament per les trones e per altres lochs parlaven ab poca temor e ffor-saven provar lo gloriosa verga nostra dona sancta Maria esser concebuda en peccat original e com altres Religioses haguessen tals paraules per detestables e enormes incitants cascuns dels Religiosos los pobles a lurs opinions

conformar vahan e consideran haud consell e delliberacio saludables esser pus convenient loar exalçar magnificar benehir e glorificar la mare del salvador de tot lo mon en totes coses qui posar algun sinistre de peccat en ella ordona e institui ab letra sua esser festa hahedora cascun any per tots sos Regnes e Terres de la sancta concepcio de la gloriosa verge dessus dita de la qual sancta Mare sgleya fehia solemnitat e en moltes partes e per moltes persones festa totes obres temporals eyssans axi com lo sant diumenge Manan la dita ordinacio e festa ab publica veu de crida esser tuyt generalment publicada E cascun any senyor ab lo dit senyor vivent la dita festa fou costumada ab gran solemnitat en los on ell era presencialment e en tota sa senyoria e despuys sa mort havem vist la sua ordinacio esser solemnament seguida e festa celebrada en lo vostre palau Raya de Barchinona on los Consellers de la dita Ciutat son e ohen continuament loffici divinal e venem aqui senyor tots los Confreres de la vostra confraria e daltres gents en gran multitud. E axi e antant aquesta festa de la gloriosa verga era introduida que algun no presumia metre lengua sintilla de detraccio en la dita sancta concepcio e molt menys en alguns altres actes de la dita verge preciosa ne null temps senyor ohim ne podiam presumir que algun ab tan poca temor gosas parlar publicament o amagada de la dita verge gloriosa com ara en aquestas festas sanctes de la beneventurada nativitat del fill de deu en les quals segons havem entes e per moltes persones dignes de fe nos es stat retret alguns religiosos dels quals senyor leugerament porets esser informat perniciosament parlant ab vostra reverencia han preycat e ab motius e paraules no degudes irosament han volgut sforçar la dita verge immaculada e de gran puritat plena complida dotada e privilegiada singularment per gracia divinal esser concebuda en peccat original la qual cosa senyor entre les persones entenents havents christianisme Radical e bona e sana intencio es hauda per abhominable e que sino que no sabian vostra intencio es oppinio de molts que que vostres pobles hagueren procehit a requerir vostres oficials que execucio fos feta contra tals Religiosos qui axi enormament ab la dita reverencia parlan en festes tan solemnes e davant tan gran multitud de poble han quant en ells es stat induit proposat e per ferm avatre ab motius paraules veus e signes fora de tota honestat la verge plena de gracia sobrels Angels exalçada esser concebuda en peccat original axi com algun singular peccador. E iatsia senyor nos entenam les dites affirmacions proposits e sforços esser maldites e dits e fets com mes valgues parlar en exalçament glorificacio e devota oracio que induhir los pobles hometre davant ells taca o macula de peccat on aquella qui es advocada dels Peccadors e temple de virginitat empero car en aço nos porta affeccio singular per sguart del dit senyor lo qual fou començador e per special devocio que havem en la dita sagrada verge e totes les solemnitats per sa Reverencia instituides. Per ço senyor vous pregam e supplicam affectuosament que axi com crehem vos esser fiel e devot christia approvador de bones e sanctes obres començador factor e sostenidor daquelles vullats e nos pla per reverencia e honor de nostre senyor deus e de la sua beneyta e glorificada mare per vostre rescrit confirman los actes per lo dit senyor frare vostre fets e de nou instituir e ab veu de publica crida per tots vostres Regnes e terres expresament inibint que algun no gos de la verge piadosa preycar disputar ne rahonar de al-

guna taca ne macula de peccat car prou materias ha en theologia de que poden disputar si alguns son qui vullam argumentar e nos cal ne deven parlar singularment davant poble de coses qui sien en algun interrompiment de la devocio e sancta affeccio que los christians han en la verge mare de misericordia e advocada dels Peccadors. E daço senyor sens tot dubte tolrets mala oppinio a mols della on speren tots los feels gloria grata e resurreccio. E si algunes coses senyor vos plahen que nos façam manats nos a vostre voluntat. E sia lo sant spirit senyor tots temps en vostra guarda. Scruta en Barchinona a III de Ianer lany M CCC XC VIII. La Reyna dona Yolandis. — Domina Regina mandavit mhi Petro de besanta. — Al moll excellent princep e car fratre lo senyor Rey. — *Achiso de la Corona de Aragón*, R.º 2051, fol. 97.

XV

Pracmática de D. Martín confirmando el Edicto de su antecesor

Martinus dei gracia etc. Universis et singulis officialibus nostris ubiie bet constitutis cuiusvis preeminencie et auctoritatis existant hanc paginam inspecturis ad quos hec spectent presentibus et qui pro tempore fuerint et eorum locatenentibus cum dilectione salutem. — Etsi tanta nos urgeat agendorum frequencia ut nullius vel modice sit quietis solacium nobis indultum in ipso tamen laborum et sollicitudinum medio beneficia pensamus singularissima Domina nostra Dei et domini nostri Iesu Christi genitrix semperque virgo Maria quam ab adolescencia nostra advocatam elegimus et patronam nobis frequenter non solum misericorditer sed eciam mirabiliter est conferre dignata. Que quanto attentius cogitamus locumque attendimus pociorem quem post suum unigenitum ipsa pre ceteris meruit obtinere tanto fervencius ad ipsius virginis devocionem accendimur et ad eius preconia et honores nos ipsum et alios nitimur excitare. — Hec enim vere est omni laude dignissima quam eciam ut credimus angeli super quorum coros est exaltata colaudant. Hec es felicissima celi porta que dum suis visceribus deum et hominem genuit nobis aditum ad celestia preparavit. Hec est lucidissima stella maris mater misericordie vite dulcedo et spes christifidelium ad quam quisque inter fluctus turbulentissimos huius mundi firma et perseveranti fiducia devote mentis oculos erigit proculdubio sue spei naufragium non incurrit sed ipsius precibus atque iuvamine ducitur ad portum salutis et felicitatis eterne. Hec inquam est de qua veluti ex singulari privilegio omni labe exempta potest cum beato Bernardo veridice predicari: Sancta et immaculata virginitas quibus et laudibus efferam nescio quia quem celi capere non poterant tuo gremio contulisti, et per consequens recte et vere concludi quod tante virginis Regine et domine mundiæ puritatem excellenciam quoque virtutum plenitudinem perfeccionis et glorie sedem sublimen et potencie ubertatem nec humani sufficiunt intellectus perpendere et minus hominum organa personare Et ideo propriis subiecto luminibus et intellecto ad plenum quodam edicto serenissimi domini Iohannis Regis Aragonum fratris nostri memorie celebris tenorem qui sequitur continencie:

Iohannes dei gracia Rex Aragonum etc. Nobilibus et dilectis.... (1). — Opinioni predicti quondam Regis fratris nostri hoc est quod gloriosissime virginis et Matris Marie concepicio fuit ab omni labe originalis peccati exempta omnino firmiter inherentes tamquam salubri catholice pieque non modicum et devote Tenore huius modi providemus statuimus volumus et eciam inhibemus ne amodo quispiam religiosus seu clericus vel alia quevis persona cuiusvis sit condicionis seu status audeat vel presumat dicti quondam fratris nostri ac nostram opinionem huiusmodi predicando disputando aut alias impugnare arguere seu quomodolibet improbare et minus asserere dicereve illam esse damnosam erroneam indevotam seu in aliquo reprobam quin potius ab inde freno abstinencie se compesceant totaliter ori suo custodiam imponentes. Et ut presens nostra provisio statutum et inhibicio firmiter et ad unguem servetur vobis et vestrum cuilibet dicimus et mandamus et certa sciencia sub ire et indignacionis nostre incursu et quanto expressius possumus quatenus faciatis ea inconcusse servari et in Civitatibus Villis et locis subiectis iurisdiccionibus vobis commissis solemniter publicari voce preconis ut omnibus melius innostescant nec valeat inde quisquam ignoranciam pretendere aliqualem. Et si ac quociens sciveritis aliquem vel aliquos inconsulta seductos presumcionis audacia contra hanc nostram provisionem insurgere seu in aliquo premissorum contrarium attentare Qui possit de facili ex scintilla occasionis seu cause huiusmodi ignis maximus exoriri et futuris est casibus celeri providendum remedis et obstandum principiis tanti mali procedatis confestim ad capcionem ipsorum captosque si laici fuerint teneatis eosdem et diligencius custoditos donec plena consultacione inde a nobis primitus habita per nos aliter sit provisum si vero religiosi seu ecclesiastici fuerint ecclesiastico foro subiecti ad suum ordinarium illos protinus remittatis debite corrigendos per eum sic viriliter et solester contra hec vos gesturi quod per vestrum laudandum ministerium solidetur vigeat et accrescat in cordibus illam tenencium dicti quondam fratris nostri ac nostra salutaris opinio memorata et demum sit deo cuius in hac parte negocium geritur vestra operacio placida et christifidelibus eo propicio fructuosa. Rogamus preterea et attente requirimus ac in domino exhortamur omnes et singulos Archiepiscopos Episcopos aliosque prelatos et personas ecclesiasticas constitutas ubilibet infra nostrum dominium quod dicti Regis et nostram piam et salubrem opinionem huiusmodi promptis devotisque mentibus amplectentes et advertentes apercius quod ipsi quibus cum gregis dominici sint in spiritualibus presides et pastores principalior cura et onus custodie observancie et augmenti huius tam salubris tamque devote opinionis incumbunt circa illa in attentionis vigilanciam excitati totis intendant conatibus et illis eorum ad quos pertineat studeant oppinionem eamdem omnibus suadere de grege predicto ut eorum salutaribus induccionibus et suasionibus quos dicte opinionis profesio suos habet in illa constanter persistent et ingi proficiant incremento Reliqui vero ad eam eiusque cultum salubriter protrahantur. Et insuper corrigant fortiter remediis quibus decuerit illos omnes ecclesiastice iurisdiccioni subiectos quos sciverint provisionem statutum et inhibicionem huiusmodi violare

(1) Diploma VIII.

in aliquo seu eidem quomodolibet contraire ut sic ipsi de sua compescantur malicia et commissis excessibus puniantur ita quod in eis dedecus culpe per decorem ordinetur iusticie et in aliis audacia committendi similia pene formidine refrenetur. Alioquin sciant indubie dicti Archiepiscopi Episcopi et prelati ecclesiasticeque persone quod circa hec et contra eosdem opportuna remedia non deerunt Inexcusabilis enim convincitur negligencie vite et non levis culpe se reum constituit qui tantum et tam salubre misterium qualibet hominis provisione non adiuvat sed illud conquati patitur vel turbari nec hoc ad quorumlibet fidelium culpam aut notam iuste reducit sed eorum potissimum negligencia condemnatur ad quos ius et auctoritas provisionis et execucionis facti huiusmodi pertinere noscuntur. Data sub nostro sigillo pendentis Cesaris auguste XVII die Ianuarii anno a nativitate Domini M^o CCC XC^o VIII Regni que nostri Tercio — Macias vicecancellarius. — Dominus Rex mandavit mihi Bartholomeo sirvent. — *Arch. de la Cor. de Ar.* R.^o 2,190, fol. 109 vto.

XVI

Don Martín envía traslado del documento anterior á los Consellers de Barcelona

Lo Rey: Prohomens inherens a la oppinio del senyor Rey en Johan frare nostre que deus haie e de vosaltres e altres creents tenents la concepcio de la verge madona sancta Maria mare de nostre senyor jhu xpst. esser stada sens tota macula de peccat original e aço tambe per diverses scrits e dits de la sacra scriptura e asercions dels doctors de sancta Mare sgleya e de molts e diverses Maestres en Teologia e altres persones scientifices com per altres rahons quins hi movent rahonablement havem feta moguts per les coses desus dites e per satisfer a vostra loable supplicacio certa provisio e statut sobrel edicte fet sobre aço per lo dit nostre frare de mentre vivia segons veurets plenerament per una carta segellada ab nostre segell pendent queus trametem ab aquesta. E iassia veiam ubertament la qual cosa referim ab gran plaer vosaltres esser cordialment affectuoses devots e no poch solicits en conservar mantenir crexer e multiplicar la dita opinio mostrants en aço e en altra manera que no solament en les coses corporals aqueixa Ciutat ha per special gracia de nostre senyor avisament caucio é prudencia molts grans mas encara en les spirituals e permanents alta contemplacio e devocio molt fervent pero attenens que tots temps virtut es en adquirir sollicita e que se diu continuament e sescalfa e com mes ha guanyat li es vist esser pus pobre negu a pler de merits hes gran Mas tost temps anela e aspira alt no ha peresa ans continuament obra e tots temps axi com ara comensant es a obrar disposta e prompta sabent lo temps de la present vida esser de cavalleria no de victoria. E considerants que á vegades no nou ans profita aiustar lespero al cavall be corrent e que entre les altres virtuts sola perseverancia es coronada. Solicitam vos encara eus pregam de cor que continuants ço que loablement no sens gran merit havets començat siats fervents e constants en la opinio desus dita molt meritória e devota e ab tota efficacia e cura superlativa proseguiscats aquella e la

bona custodia e ferma observança de la dita nostra provisio e statut. Esperants fermament que ço que en altre manera per merits propis no poriets obtenir obtindrets a conservacio e prosperitat daqueixa nostra Ciutat e a salut de vostres animes per merits de la dita sancta e immaculada concepcio e per intercessio de Madona sancta Maria excellent advocada e patrona de tots los Peccadors. Dada en Çaragoça a XXVII dies de Janer del any M CCC XC VIII. Macias vicecancellarius. Dominus Rex mandavit mihi Bartholomeo sirvent.—Dirigitur Consilariis Barchinone. — *Arch. de la Cor. de Aragón*. R.º 2190, fol. 112.

XVII

Carta de D. Martín al Obispo y Capítulo de Barcelona.—Fiesta de la Concepción en la Real Capilla

Lo Rey: Notifficam vos que nos per ennobleir e magnifiar la solemnitat o festa de la Concepcio de nostra dona sancta Maria havem feta certa ordinacio la qual sie aqui en nostre palau maior cascun any celebrada lo dia de la dita festivitat de la qual ordinacio vos trametem translat per lo Religios e amat Capella maior nostre miser Bernat Dalmau lo qual havem plenament informat de la intencio e affeccio que havem en lo fet. E com la Regina del Angels maresca mol maior honor que no li pot esser feta. A la qual nos e vosaltres e tot xpia se deu exhibir molt prompte e apparellar. Pregam vos affectuosament que donan plena fe á tot ço quel dit miser Bernat vos dira de part nostra vullats dar obra ab acabament que les coses per nos ordenades en ço qui toch vosaltres vullats benignament admetre per manera que aconseguesquen lur fi. Sabent que ultra lo gran merit quen reportarets ne farets a nos molt agreable servey lo qual vos reputarem a gran cosa. Dada en Zaragoza sots nostre segell secret a XXV dies de Noembre del Any M CCC Noranta Nou.—Rex Martinus.—Dominus Rex misit sigilatam.—Dirigitur Episcopo et Capitulo Barchinone. — *Archivo de la Cor. de Ar.*, R.º 2243, fol. 32 vto.

XVIII

Carta del Rey á los cofrades de Barcelona.—Fiesta de la Concepción en la Real Capilla

Igual á la XVII, en el mismo registro y folio, con algunas variantes de poco interés.

XIX

El Rey manda copia de la Confirmación á los religiosos franciscanos de Huesca

El Rey: Nos embiamos la carta de la confirmacio por nos feyta a la carta que lo senyor Rey Don Johan de loable memoria hermano nuestro fiço

contra los disputantes de la concepcio de la vergen maria con nuestro siello pendent seellada por el portador de la present a los frayres menores da-
queixa Ciutat por tal que ellos la conserven en su monesterio e fagan cele-
brar e coler la fiesta de la dita concepcio e publicar e vedar que alguno por
su presumpcion no gosse la dita concepcio disputar ni meter en derisio
aquella. Porque vos dezimos e mandamos de nuestra cierta sciencia e ex-
presament dius pena de la nuestra ira é indignacio que las cosas en la dita
nuestra carta contenidas fagades preconizar e publicament denunciar con
trompas por los lugares acostumbrados de la dita Ciutat en manera que por
alguno non pueda seyer allegada ignorancia e que en fer tenir e servir las
ditas ordinacions e cosas dedes a los dictos frayres consello favor e ajuda
segunt que por ellos ne seredes requeridos. Dada en Çaragoça dius nuestro
sello secreto a tres dias de Deziembre del anyo M CCCXC VIII. Rex Marti-
nus.—Dominus Rex misit signare.—Dirigitur iuratis Civitatis Osce.—*Ar-
chivo de la Cor. de Ar.*, R.º 2243, fol. 35 vto.

XX

**Carta del Rey al Obispo y Capítulo de Barcelona, para que asistan
á la fiesta de la Inmaculada Concepción**

Lo Rey: Entes havem que en gran culpa e negligencia dels maiors de
la nostra confraria de humil verge madona sancta Maria qui nous ho noti-
ficarem ab temps vosaltres no sots estats en la festa de la sua sagrada con-
cepcio del any prop passat segons per nos es estat ordonat e appar per los
Capitols de la confraria de la qual cosa havem haut e hauem maior des-
plaer que nous poriem fer saber per letra. Per que dolents no sen granment
vos pregam tan affectuosament com podem que cascun any vullats esser
tan honorablement com poretis a la festivitat de la sagrada concepcio de-
munt dita. E no resmenys vullats aço fer continuar è metre en vostra con-
suetud per manera que per falta de maiors e altres oficials de la dita con-
fraria ne per altra occasio no puxa romanir que no siats cascun any en la
solemnitat demunt dita e fer aquella en la manera per nos ordenada e tro-
en lany passat acostumada. E daço servirets granment a la verge Maria e
a son fill beneyt e ferents a nos plaer singular. Dada en Valencia sots nos-
tre segell secret a X dies de Octubre del any M CCCC II.—Rex Martinus.—
Dominus Rex mandavit mihi Guillermo poncii.—Als venerable pare en
xpt, e amats nostres los Bisbe e Capítol de la seu de Barchinona.—*Archivo
de la Cor. de Ar.*, R.º 2245, fol. 47 vto.

XXI

Carta del Rey al Obispo de Barcelona instando sobre lo mismo

Es semejante á la anterior, y no añade nada digno de notarse. R.º 2245,
fol. 57 vto. y repetida con algunas variantes en el fol. 59 vto.

XXII

**Otra carta á los Mayorales de la Cofradía.—Imagen de Nuestra Señora
(verónica)**

Lo Rey: Maiorals. Nos havem scrit per altres nostres letres als Bisbe e Capítol daqueixa Seu e encara scrivim per altra nostra letra al dit Bisbe que sien com pus honorablement poram cascun any a la festivitat de la festa de la sacrada concepcio de la verge madona sancta Maria. Perque us manam que tingats aprop los dits Bisbe e Capítol presentant al dit Bisbe la dita letra e quen haiats resposta per manera quen sapiam vostra intencio. E guardats vos be que per culpa o negligència vostra aquest fet nos perda o haia lagui o torb algu. E per maior honor de la festivitat trametem vos per mossen Gabriel gombau capella de la nostra Capella la veronica de la dita sacrada verge. Tanscrit que sia estada feta la dita festivitat trametetslens. Dada en Valencia sots nostre segell secret a XIII dies de Noembre del Any M CCCC II. —Rex Martinus.—Idem.—Als feels nostres los Maiorals de la nostra Confraria de madona sancta Maria. — *Arch. de la Cor. de Aragón*, R.º 2245, fol 57 vto. y duplicada en el fol. 59 vto.

XXIII

El Rey, no atendiendo las excusas del Cabildo, insta de nuevo para que asista á la fiesta de la Inmaculada Concepción celebrada en su Real Palacio.

Lo Rey: Vostra letra havem reebuda responsiva a aquelles queus havien trameses sobre la solemnitat de la festa de la sagrada concepcio de madona sancta Maria a la qual per ennobleir aquella voliem eus pregavem que fossets E aquella vista vos responem que no curant respondre á les raons escusatories en aquella contengudes vos pregam que aquesta vegada vullats e. ser a la dita festa en e segons la forma contenguda en nostres letres demundites per ço que on nostra absencia per vosaltres sia supplit en ennobleir la dita festa. Car en les altres festes sdevenidores nos si a deu plaura serem aqui e ab vosaltres ensemps posar ho hem en deguts orde e estament á servei e gloria de la dita verge madona sancta Maria. E en açous pregam no haia falla alguna car fer nets obra molt plasent a la verge madona sancta Maria e a nos plaer gran que molt vos grahirem Dada en Valencia sots nostre segell secret lo primer dia de Deembre del any M CCCC II. —Rex Martinus. — Gabriel mascaroni mandato domini Regis facto ad racionalem G poncii secretarii. *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2245, folio 62 vto.

XXIV

El Rey manda tomar informaciones sobre las palabras que Fr. Miguel Dezpuig había dicho en contra de la Concepción, y prenderle en caso de hallarle culpable.

En Marti etc Al noble e amat nostre lo veguer de Barchinona e de Valls Salut e dileccio. Entes havem no ab poch desplaer que un frare prehicador appellat frare Miquel dez puig, lo qual novellament es estat fet lector de la seu daqueixa Ciutat ha dit publicament legint en Cadira que tota persona es heretge qui aferm que algu concebut per ainstament de hom e de fembra sie sens peccat original no faent ne excepcio de la verge Maria de la qual cosa si vera es estada mereix gran castich e dura pena. Per queus manam tan expressament com podem que encontinent tots altres affers lexats per grans e arduus que sien entenats en pendre daço secreta informacio lo qual tantost que la haiats presa nos trametats per correu cuitat per ço que sis trobaran esser veres les dites coses puxam corregir durament lo dit frare Miquel del foll dur gosat e atrevit parlament que presumptuosament fet ahura per manera quen report deguda pena de lo qual tots altres volents o presumints assasjar semblants folls parlaments prenguer terror e exempli. E si trobats lo dit frare Miquel esser culpable en les dites coses assegurats vos desa persona per manera que no sen puxa anar. E guardats vos que en açous haiats ab aquella sobirana cura e diligencia que de vos confiam e semblant scelerat acte requer e vol. Dada en Valencia sots nostre segell secret a XIII dies de Deembre. En lany de la nativita de nostre senyor M CCCC II. Rex Martinus. - Dominus Rex mandavit mihi Bartholomeo gras. - *Arch. de la Cor. de Ar.*, R.º 2245, fol 67 vto.

XXV

Carta de D. Martín al Obispo y Capítulo de Barcelona. - Fr. Miguel Dezpuig impugna el misterio de la Concepción

Lo Rey: Entes havem no ab poch desplaer que un frare prehicador appellat frare Miquel dez puig lo qual novellament es estat fet lector de la Seu daqueixa Ciutat ha dit publicament legint en Cadira que tota persona es heretge qui aferm que algu concebut per aiustament de hom o de fembra sie sens peccat original no faent ne excepcio de la verge Maria de la qual cosa si vera es estada mereix greu castich e dura pena. Per queus pregam requirim e volem que encontinent si ia fet no ho havets com los seus actes requiriran que ho dejats haver fet rimogats relevets lo dit frare Miquel del offici de lector demundit. E sera cosa de que servirets a deu e a la sua sancta mare en farets a nos plaer e servey gran qui en atra manera no dariem loch o paciencia en lo contrari. Dada en Valencia sots nostre segell secret

a XIII dies de Deembre dei any M CCCC II.—Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mihi Bartholomeo gras.—Dirigitur Episcopo et Capitulo Ecclesie Barchinone.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2245, fol. 57 vto.

XXVI

El Rey pide informes sobre las palabras del dominico Fr. Miguel Dezpuig

Lo Rey: Veguer vostra letra havem reebuda enseps ab la informacio que avets presa sobre les paraules hereticals dites per fra Miquel dez puig del orde dels prehicadors legint en cadira en lo capitol de la Seu daqueixa Ciutat en la qual informacio nos mostre que vos haiats presa deposicio o confesio del dit frare de que som marvellats car no devets ignorar que sens la sua deposicio nos no podem bonament provehir per iusticia a punicio e correccio del dit frare segons sos demerits e foll parlar mérexen Perque us manam que vista la present prengats la deposicio del dit frare e aquella closa e segellada nos trametats de continent per ço que en la malicia del dit frare puxam provehir en tal manera que a ell sia castich e altres exempli. Dada en Valencia sots nostre segell secret a XII dies de Janer del any M CCCC III.—Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mihi Guillermo poncii.—Dirigitur vecario Barchinona.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2245, fol. 81 vto.

XXVII

Carta del Rey al Veguer de Barcelona sobre el mismo asunto

Lo Rey: Veguer laltre dia vos trameten una comissio sobre los enanaments que devets fer contra frare Miquel dez puig per les paraules desonestes que dix no ha molt segons a nos es donat entendre en la liço que legia en lo Capitol de la Seu sobre la qual comissio nons informam de nostra intencio en la manera que devets proceir en los dits affers. Per que ara certificants vos ab la present de nostra intencio volem eus manam tan expresament com podem que en lo dit negoci proceiscats ab curosa diligencia havent vostre notari o scriva apart e lo Bisbe lo seu e que vos siats present al sagrament e a la deposicio de cascun testimoni appellats en aço empero los feels nostres en Ramón çavall en Berenguer dez cortey en Joan dez vall e alguns altres persones notables de la nostra confraria per ço que la dita enquesta se faça ab aquella solemnitat ques pertany. E acabada la dita enquesta copia daquella closa e segellada de continent nos trametats perço que vistes les coses ques contendran en la dita enquesta nos vos puxam rescriture nostra intencio sobre aquella. Dada en Valencia sots nostre segell secret a XIII dies de ffebrer del any M CCCC III. Rex Martinus.—Dominus Rex misit signatam.—Dirigitur Vicario Barchinone.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2245, fol. 96.

XXVIII

Don Martín escribe al Obispo de Barcelona interesándose por la fiesta de la Concepción

Lo Rey: Venerable pare en xpst. ia sabets com nostres predecessors e nos havem acostumat fer gran solennitat de la festa de la sagrada concepcio de la verge gloriosa, nostra dona sancta Maria mare de Jhuxpst. nostre redemptor en lo nostre palau maior daquexa Ciutat en la qual son acostuma's entrevenir los Consellers e los Confreres de la nostra confraria. E com nos haiam molt a cor que la dita solennitat se faça ab aquella maior honor que fer se puxa segons se pertany a la gran excellencia e santedat de la dita verge molt pura. E nos no puxam esser presents en la dita festa pregam vos tan affectuosament com podem e de cor que vos ab los canonges e Capitol de la vostra Esgleya vullats entrevenir e esser en la processo e offici de la solennitat damunt dita en lo dit nostre palau segons e encara molt mils si millorar si pot que fes en lany passat Crehents fermament que en açous induhiran dues rahons entre les altres la una la reverencia e honor que cas cun es tengut a la dita verge laltre volet ne fes plaer e servey a nos qui les dites coses segons dites havem sobiranament a cor encaraus pregam que daço vullats pendre carrech e supplir hi de tot vostre poder nostra absencia E per tal que pus honorable ne sie la dita solempnitat nos hi trametem la veroniqua de la humil verge dessus dita. Dada en Valencia sots nostre sagell secret a XXI dies de noembre del any M CCCC III.—Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mihi Berengario sarta.—Dirigitur Episcopo Barchinone. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2247, fol. 15 vto.

XXIX

Carta del Rey al Obispo y Cabildo catedral de Barcelona, para que contribuyan, en cuanto les sea posible, á solemnizar la fiesta de la Concepción.

Archivo de la Catedral.—*Cartas Reales de 1376 á 1464*, N.º 47 y en el *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2217, fol. 18.

XXX

Carta de Bernardo Tarragona dirigida al Rey, haciéndole saber como los cofrades de Barcelona habian resuelto celebrar la fiesta de la Concepción en la Santa Iglesia Catedral.

Al molt alt e molt excellent princep e Senyor lo Senyor Rey: Molt alt e molt excellent Senyor: Humilment e ab tota honor e reverencia a mi indig-

ne servidor de vostra sublimitat posible Notific a la vostra alta e magnifica Senyoria que dimarts II dia de deembre he apres que los maiors de la Confraria an per acordat que la festa de la Concepcio de la gloriosa Verge Maria se faça dintre la Seu si lo Capitol los ho vol consentre. E segons Senyor que he apres lo molt alt e molt excellent e de alta recordacio lo rey en Johan olim frare vostre fo començament e cap original de aquesta festa e fermarense Capitols entre los quals ni ha l qui expresament conté que la dita festa se aia afer dintre lo Palau real maior. E aço vol fer la dita confraria per cessar messions e trebayls de empabelliar. Per que ho he volgut notificar a vostra Senyoria e que hi provehiscats segons que a la Sublimitat de vostra transcendent Saviesa sera vist feedor. Son empero Senyor de entencio que en cas que la dita festa nos faça en vostre Palau per la dita Confreria que nos la façam ab aquella sollennitat que puscam ab los Capellans de la molt alta e molt excellent Senyora Reina o dintre la Capella o dintre la gran Sala car segons que apres la professo de la Seu no hinc vendria per fer la professo nel offici dintre la vostra Sala car diem que no volem esser subiugats a la dita Capella. Si donques vos Senyor no ereu aci present. E nos entenem Senyor mostrar la Sancta Veronica al poble aqui present eytant reverentment com per nos puscha esser f t e segons que lo Sobiran e glorios Senyor e la sua gloriosa mare nos inspirara per la sua infinida e transcendental bonea. E aço Senyor es que havia a notificar a vostra alta Senyoria —Dada en Barchinona a II dies del dit mes de deembre. E ab tant Senyor me recomano molt humilment tan con dir puse ne expembre ab inclinacio e besament deguts de vostres mans e peus a la vostra alta Senyoria. - Lo molt indigne servidor de vostra Celsitud Bernat Terragona Capella de la vostra Capella. —*Archivo de la Corona de Aragón*. Pliego de diplomas sueltos del rey D. Martín que no expresan el año de su data.

XXXI

Carta de D. Martín a la Reina para que siga celebrando la fiesta de la Concepción en el Real Palacio

Lo Rey: Reyna molt cara muller. Per tal com sabem certament quen haurets gran plaer vos certificam que son en bona disposicio de nostra persona merce de nostre senyor deus Pregants vos axi affectuosament com podem que soven nos vullats escriure de vostra salut e bon stament a consolacio nostra. Reyna molt cara muller. Novellament habem sabut quels maiors de la Confraria de nostra dona sancta Maria han deliberat celebrar la festa de la sua concepcio en la seu de Barchinona la qual es acostumat esser celebrada en lo nostre palau maior de la dita Ciutat de que som molt maravellats que ells sens sebuda e voler nostre qui son cap e un dels confreres de aquella ne vullem axi usar. E per aquesta raho nos scrivim als dits Maiors Manants lus que pus axi es no porten en la dita festa lo nostre brando nel vostre ne de nostre e vostre car primogenit lo Rey de Sicilia ne la veronica semblantment. Per que Reyna molt cara muller pregam vos affectuosament que en cas quels dits Maiors usen en la forma dessus dita

façats com pus solennament porets celebrar la dita festa en lo dit nostre palau e axi com de nos e de vos se pertany. E sera cosa Reyna molt cara muller a nos fort agadable. E sia los sant spirit vostra guarda. —Dada en Perpenya sots nostre segell secret a IIII de Deembre del Any de la nativita de nostre senyor M CCCC V. —Rex Martinus. —Dominus Rex mandavit mihi Bernardo medici. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2249, fol. 11.

XXXII

El Rey manifiesta su disgusto á los Mayorales de la Cofradía, por haber éstos dejado de celebrar la Fiesta de la Concepción en su Real Palacio.

Lo Rey —Entes havem que vosaltres havets deliberat celebrar la solemnitat de la concepcio de la verge nostra dona sancta Maria en la seu de Barchinona la qual es acostumat esser celebrada en lo nostre palau maior de la dita ciutat de que som fort marvellats maiorment com sens licencia e sabuda de nos qui som cap e un dels principals confreres de la confraria de la dita nostra dona sancta Maria hon ho habets axi acordat, per que pus axi habets deliberat ques faça Manam vos expressament que en la dita solemnitat per vosaltres en la dita seu faedora no portets nostre brando no de nostra molt cara muller la Reyna ne de nostre molt car primogenit lo Rey de Sicilia ne volem que hi sia portada la veronica sens sabuda e voler nostre. E rahets nos del llibre de la confraria car non volem esser confrare daquella. —Dada en Perpenya sots nostre segell secret a IIII dies de Deembre del Any de la nativita de nostre senyor M CCCC V. —Rex Martinus. —Dominus Rex mandavit mihi Bernardo medici. —Als feels nostres los maiorals de la confraria de nostra dona sancta Maria. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2249, fol. 11.

XXXIII

Carta del Rey al Vicario General de Gerona, reprimiendo los excesos del Inquisidor General y su Lugarteniente en esa ciudad.

Pro fratre Johanne rocha ordinis minorum. —Lo Rey: Official. Be creem queus recorda com laltre dia en la Seu de Gerona lo religiosos e amat nostre frare Johan roca del orde dels frares minors maestre en theologia lector de la dita Seu lo iorn de la sagrada concepcio de nostra dona sancta Maria preycant publicament aferma la dita concepcio esser estada quitia e neta de peccat original e en res nos de parti del edicte e devota ordinacio fets per lo senyor Rey en Johan de bona memoria frare nostre et per nos confirmats. E seguis apres que axi com lo dit Maestre deguera reportar lahor et premi del dit sermo fo perseguit fort iniustament e voluntaria per lo loc-tinent de inquisidor general de la provincia darago en la qual persecucio

nos habem mesa la ma e habem vist clarament aquella esser stada voluntaria e no fundada en raho. Perque desiianst fort rahonablement que la fama e bon nom del dit Maestre Johan la qual es stada denigrada a gran tort sia degudament reparada pregans vos affectuosament que per tots los lochs on la citacio a ell feta per lo dit loctinent de inquisidor fo publicada sien dades per vos e publicades cedules e cartels ab los quals sera notificat al poble com nos habem vist e trobat clarament que las ditas citacio e persecucio son stades voluntariament e contra veritat fetes contra lo dit Maestre Johan lo qual no es estat trobat culpable en alcuna cosa que li sia stada impingida o de que sia stat notat segons que desus es dit. E trametem vos ab la present translat de una confirmacio que habem feta del Edicte desus dit e de certes ordinacions que a conservacio inviolable de aquells habem fetes les quals vos pregam que façats en la Seu e altres esglesies de la Ciutat e bisbat de Gerona publicad e fer a la unglia observar segons que en aquells largament se conte.—Dada en Barchinona sots nostre segell secret a XX dies dabrill del Any M CCCC VIII.—Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mihi Bernardo medici. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 2183, fol. 55.

XXXIV

Edicto del Rey prohibiendo, so pena de muerte, impugnar el dogma de la Inmaculada.—Priva á los dominicos del poder inquisitorial en las causas con él relacionadas.

Super facto conceptionis beate Marie. — Martinus etc. Nobilibus dilectis et fidelibus universis et singulis officialibus nostris ubilibet constitutis presentibus et futuris eorumque locatenentibus ad quos presentes pervenerint Salutem et dilectionem. Meminimus pridem cum quadam carta nostro sigillo appendicio insignita data Cesarauguste XVII die Januarii anno a nativitate domini Mº CCCº nonagesimo octavo regnique nostri tercio inhesisse firmiter veracissime opinioni quam habuit Illustris Johannes Rex Aragonum frater noster memorie celebris hoc est quod gloriosissime virginis et matris Marie beata concepcio fuit ab omni labe peccati originalis exempta. Quam quidem opinionem dictus frater noster Illustris cum quodam edicto suo secreto sigillo munito dato Valencie XIII die marcii Anno a nativitate domini M CCC nonagesimo quarto quo inter cetera cavetur quod nullus ex evangelizantibus sive predicantibus verbum dei quidquam exponere vel proferre auderet in aliquam puritatis ipsius benedictæ conceptionis iacturam fecit dum vivevat solemniter tubis clangentibus publicari. Reminiscimur inquam nos cum carta nostra predicta providisse statuisset voluisse et eciam inibuisse firmiter et districte ne amodo quispiam religiosus seu clericus vel alia quevis persona cuiusvis status seu condicionis existeret auderet vel presumeret dicti quondam fratris nostri ac nostram opinionem huiusmodi predicando disputando aut aliter impugnare arguere seu quomodolibet improbare et minus asserere dicere illam esse dampnatam erroneam indevotam seu in aliquo reprobata sub certarum penarum

incursu in carta nostra dicta proxime contentarum Nunc autem quia nostrum noviter quod displicenter referimus pulsavit auditum nonnulli spiritu presumptionis circumdati non sine evidenti periculo personarum suarum et grandi scandalo religionis cuius se fore fatentur conantur continue ac presumunt astute et sub verborum involucro nedum predicare tam directe quam indirecte et duplicibus eructacionibus eorum opinionem falsissimam verum etiam arguere reprehendere et ut famelici ac rabidi canes mordere alios qui veram opinionem nostram iam dictam tueri conantur illis presertim diebus quibus noverint eosdem in ipsius virginis decus hanc verissimam opinionem imprimere cordibus fidem colencium orthodoxam. Et quod perniciosius est illos inquietare ac persequi in iudicio et extra ac eis heresis crimen impingere qui satagentes cum dictis sanctorum patrum et doctorum ecclesie dictam veracem opinionem probare quodcumque confirmant eandem cum ethnicis quodcumque cum aliis infidelibus cum pharisaeis ab hoste doceri quodcumque cum philosophis et poetis et demum cum persuasivis eloquiis et probalibus argumentis allegantes quod in eorum dictis et probacionibus quas in sensum de ductum contrarium quamquam de principali non curent a fidei catholice tramite deviarunt. Volentes huic morbo pestifero debitam adhivere medelam et occurrere imminentibus scandalis que parantur statuimus ordinamus et volumus ac vobis mandamus etiam cum presenti quod edictum de quo supra fit mencio factum per dictum dominum fratrem nostrum necnon et provisio statutum et inhibicio facta per nos super hiis ut superius continetur per vos et quascumque personas cuiusvis status preheminentie seu dignitatis existant de cetero irrefragabiliter observentur. Statuimus etiam ordinamus et volumus pro predicatorum firmitate maiori quod omnes et singuli cuiusvis status dignitatis et condicionis existant predicanes seu pertinaciter obloquente contra edictum huiusmodi pro inimicis nostris publicis reputentur et pro talibus a cunctis officialibus et nostris subditis de cetero habeantur. Quibus quidem inimicis nostris mandamus sub pene mortis incurso quatenus postquam contra edictum prefatum delinquerint confestim infra decem dies extra Civitatem villam vel locum ubi peccaverint et postea infra Triginta dies inde continue secuturus a Regnis et terris nostris exeant sub spe ad eas nullo tempore revertendi. Quod si non fecerint ut prefertur per nostros officiales quoscumque ad ea complenda compelli et cogi volumus rigide et districte et ad tollendam omnem materiam occasionis et scandali evidenter rogamus et attente requirimus ac in domino exortamur omnes et singulos Archiepiscopos Episcopos aliosque prelatos infra nostrum dominium ubilibet constitutos ad quos hec spectare modo aliquo videantur quatenus casu quo aliquis predicando vel disputando aut aliter de materia preiacente obraverit taliter quod inquisicio sequi debeat contra illum talem inquisitionem per dictos fratres de ordine predicatorum inquisitores heretice pravitatis eo quia naturaliter soli et singulares inimici existunt omnium et singulorum contentorum in edicto prefato cum ceteri religiosi imo et quocumque scienciarum universitates sint eis in hac veritate contrarii fieri de cetero non permittant nec tales sint iudices vere conclusionis huiusmodi seu aliquorum dependencium seu emergencium ex eadem cum sit disonum rationi et alienum a moribus coram suspecto iudice litigare sed hoc fiat per dictos Archiepiscopos et Episcopos aut officiales ordinarios eorundem quos

iam sacri canones inquisitores primarios statuerunt. Dat. Barchinone sub nostro sigillo secreto XXVI die aprilis Anno a nativitate domini M^o CCCC^o VIII.—Rex Martinus.—Dominus Rex mandavit mihi Bernardo medici et vidit eam vicecancelarius cui fuit comissum per dominum Regem. —*Archivo de la Corona de Aragón*, R.^o 2183, fol. 54.

XXXV

Donación de D.^a Violante á la Cofradía de la Inmaculada Concepción.

In nomine domini Jhu. xpi. et sue purissime Genitricis similiter et virginis pateat universis. Quod Nos Yolans Illustrissimi principis alte recordaciones domini Johannis Regis Aragonum Valencie Maiorice Sardinie et Cors..... Comitisque Barchinone Rossilionis et Ceritanie quondam coniux Cupientes ut solemnitas festi purissime Concepcionis alme redemptoris matris quod anno quolibet octava die decembris in grandi veneracione celebratur in Sede Barchinone tam in devotissima processione que die ipsa extra ipsam Sedem per certos fit ambitus quam in missa maiori primis vespis et secundis intus Sedem prefatam nullatenus cesset ymo pocius laudabili continuacione votiva suscipiat incrementa. Pro tanto ad laudem gloriam et honorem domini nostri Jhu. xpi et sue tote pulcre Genitricis sueque mirabilis purissime concepcionis donacione pura simplici et irrevocabili.... vivos don..... et titulo donacionis concedimus solemnitati iam dicte vobisque dilectis nostris Gabrieli gombau Canonico dicte Sedis Galcerando de sancto amato militi Antonio cases regenti computa tabule dicte civitatis et Stephano cendre presbitero beneficiato in ecclesia beate Marie de Mari eiusdem civitatis nunch maioralibus Confratrie Regie residentis Barchinone fundate sub almfuio titulo purissime concepcionis prefate pro solemnitate iam dicta recipientibus et acceptantibus Quingentos florenos auri Aragonum recti ponderis et valoris seu valorem ipsum ad rationem videlicet undecim solidorum pro quolibet floreno quos solemnitati predictae vobisque eius nomine assignamus in et super omnibus et singulis bonis nostris mobilibus et immobilibus habitis et habendis quorumque peticio et exaccio vobis et succedentibus vobis maioralibus nomine tamen dicte solemnitatis post obitum nostrum statim pertineat competat et expectet iure pleno. Et quos Quingentos florenos distribui volumus in illis tamen necessitatibus et non alias quas dilecti nostri Magister Nicholaus quiliç ordinis fratrum minorum et Philipus de ferraria civis Barchinone cognoscent et maiores esse dicent ad conservacionem et augmentacionem solemnitatis sive festivitatis dicte purissime concepcionis quorum magistri Nicholay quiliç et Philipi de ferraria distribucionem et noticie stari volumus omnino presentem donacionem aliter non facture. Convenientes et promittentes stipulacione solemniter vobis maioralibus supradictis acceptantibus et recipientibus ut supra quod heredes et succesores nostri confestim post obitum nostrum debunt et exolvent et per eos dari volumus et iubemus tanquam debitum] pium ad quod tene-mur realiter et de facto vobis nomine supradicto] predictos Quingentos florenos seu valorem eorum ut est dictum. Sine dilacione excusacione ex-

cepzione aliquibus et absque omni damno et missione. Quod que restituent emendabunt et solvent omnes missiones et expensas si que fient culpa ipsorum nostrorum heredum et succesorum dilatancium seu nolendum complere.... ssionibus et expensis credi volumus vobis plano et simplici verbo nullo alio probacionis genere requisito Et pro his complendis et attendendis tenendis et observandis obligamus vobis nom..... eciam festivitati omnia bona nostra mobilia et. ... benda. Et hec que dicta sunt facimus paciscimur et promitimus per nos et omnes heredes et successores nostros quoscumque nobis Maioralibus per expressis et succedentibus vobis in officio vestro pro festivitate predicta..... infrascripto tanquam publice persone pro festivitate eadem et omnibus quorum interfuerit recipienti et paciscenti ac eciam legitime stipulanti. Quod est actum et datum in domo de Bellesguart territorii Barchinone quartadecima die ffebruari anno a nativitate domini Millesimo Quadadringentesimo vicesimo septimo.—Sig † num yolandis Illustrissimi principis alte recordacionis domini Johannis Regis Aragonum Valencie Maioricarum Sardinie et Corsice Comitisque Barchinone Rossilionis et Ceritanie quondam coniugis predictae. Q..... amus huicque instrumento sigillum appendicium apponi iubemus intestimonium premisorum. La Reyna Y. (1).— Testes huius rei sunt qui presentes fuerunt Religiosi frater Raymundus Johannis Prior et frater Johannes bohil Monasterii sancti Jeronimi territorii Barchinone..... vocato de ça..... la constructi.—Sig † num mei Jacobi valli dicte serenissime domine Regine Yolandis prothonotarii Regiaque auctoritate notari publici per universam Regiam Aragonum dictione Qui premissis interfui eaque scribi feci et clausi.— Domina Regina mandavit mihi Jacobo valli in cuius posse firmavit — *Archivo particular de la Cofradia de la Inmaculada Concepción*, pergamino 239.

XXXVI

Cartas de los cofrades de Barcelona al emperador Segismundo

1.^a—Optime imperator: quia sicut funiculus triplex difficile rumpitur ita supplicatio seu instantia ter repetita difficile de memoria labitur. Ideo, post duas supplicationes Vestrae Imperiali Majestati litteratorie missas: prima, videlicet VII Novembris anni M CCCC XV cum parvissimo tractatu de sacratissima Conceptione Virginis Matris Dei; et alia XVI die Decembris anni M CCCC XVI cum tractatu de concordia opinatae contradictionis in dictis beati Thomae super materia supradicta; suplicatur etiam tertio Sacrae Vestre Caesariae Dominationi quod pro nunc dignetur taliter dispo- nere universalem ac perpetuam ordinationem de celebratione Purissimae Conceptionis dictae sacratissimae Virginis et Matris, ut quum locus affue- rit, praedicta ordinatio, vestro digno opere, veniat ad perfectum; recon- dendo et fixe in Imperiali vestra memoria retinendo, pro stimulo et memo- riali authentico et in sacro canone Bibliae inserto, dictum Salvatoris: Inter

(1) Autógrafo de D.^a Violante.

natos mulierum non surrexit major Joanne Baptistaetc. (1).—Scripta Barcinone, XVIII Martii, anno a Nativitate Domini M CCCC XVII.

2.^a—Optime Imperator: quia publice dicitur et communis vos famat et jugiter praedicat in plateis quod vestro Imperiali digno opere celebrabitur in brevi Concilium generale in quo reformabitur tam in capite quam in membris Ecclesia sacrosancta; ideo, continuando instantias assuetas, Vestrae Caesareae Majestati humiliter supplicatur, quatenus recolendo opera et litteras de materia purissime Conceptionis Virginis Matris Dei, Vestrae Sacrae Dominationi vicibus triplicatis missas in ultima quarum fuit vobis datum pro memoriali authentico dictum Salvatoris: Inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista velitis disponere vestram Imperialem devotionem cum sancta et vigilantia diligentia, ut in dicto generali Concilio dictae purissimae Conceptionis universalis et perpetua celebratio ad effectum perveniat totiens supplicatum.—Item supplicatur Vobis, optimo et devotissimo Caesari, ut etiam habeatis pro stimulo et memoriali continuo in tam pia materia quoddam brebe tractatum, intitulatum: De possibilitate ac congrua necessitate purissimae Conceptionis Virginis Matris Dei, quod vestrae Imperiali devotioni mittitur cum praesenti. Nam, omni dubitatione procul pulsa, speratur quod si praedictum tractatum, simul cum contemplativa consideratione de Ave Maria, gratia plena, supradicta et aliis operibus vobis alias missis attente et devote perlegeritis sicut Vestrae Dominationi ut ita faciatis humiliter supplicatur, de Altissimis veniet in vestra Imperiali anima talis et tanta compunctionis conscientialis gratia, quod continue remanebitis punctus, quous que totiens humiliter supplicatum vestro digno opere, divina gratia operante, veniat ad perfectum..... etc.—Scripta Barchinone XVI die Madii, anni Nativitatis ipsius Domini Jesu Christi M CCCC XXV.

3.^a—Optime Imperator: quum supplicatio vobis, utilis et devota, de universali et perpetua ordinatione festive celebrationis sanctissimae et purissimae Conceptionis Virginis Matris Dei, multifarie multisque modis Vestrae Caesareae Majestati humiliter directae, non liceat aliquatenus oblivioni delori, sed potius continuari, quousque supplicata cum fructu veniant ad effectum; ideo continuando incepta Vestre Imperiali Majestati humiliter et multum instantissime supplicatur, quatenus ad dandamtan pio negotio perfectam conclusionem velitis cum magna et ardentissima affectione statim insurgere; quum communiter dicatur quod Dominus, Pater sanctus, Eugenius, noviter per Dei gratiam electus, sequendo sanctissimum votum vestrum antiquum, vult ut de presenti celebretur Concilium generale, in quo agenda sunt talia et similia et multa alia ardua ad reformationem Ecclesiae sacrosantae.—Et quia, intervenientibus multis et nimis arduis negotiis vestris, expedit ut de praedicto devoto opere promotorem continuum habeatis; ideo, plus quam dici potest, devotissime et humillime supplicatur ut ad vestram praesentiam faciatis adducere tres parvos codicellos de dicta materia, cum tribus parvis litteris alias vobis missos, de quibus omnibus

(1) Sigue la carta comentando ese texto de la Escritura. De la misma suerte, en todas las demás que le escribieron, procuraron demostrar, con sólidas razones, la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen. Aquí se suprime la parte doctrinal publicada ya por el P. Fita en la obra anteriormente citada.

mandetis alicui de vestris secretariis Vestrae Cesareae Dominationi continuam memoriam frequentare..... etc.—Scripta Barcinone in mense Julii anno a Nativitate Domini Jesu Christi, ipsius Virginis Filii, millesimo CCCC XXXI.

4.^a Optime imperator: post missionem cujusdam supplicatoriae litterae, Vestre Imperiali Dominationi in mense Julii anni proxime transacti M CCCC XXXI directae, de universali et perpetua ordinatione festive celebrationis purissimae Conceptionis Virginis Matris Dei; fuerunt aliququaliter impugnata aliqua originalia beatorum Augustini et Thomae, quae in dicta littera pro fundamento sanctitatis et puritatis praedictae mirabilis Conceptionis fuerunt inserta.—Quam impugnationem fecerunt, eo quia in ipsis originalibus affirmatur angelos et nostros primos parentes in gratia esse creatos: ideo — ad enervationem oppositorum et ad corroborationem veritatis originalium praedictorum, et per consequens principalis conclusionis purissimae Conceptionis Virginis Dei Matris, quae in praetacta littera, vobis Optimo Caesari missa, ex ipsis originalibus manifeste infertur — inseritur hic quod scriptum est Genesis capite primo: Vidit Deus cuncta quae fecerat, et erant valde bona.....etc.— Dominus Jesus Caristus, a quo, optime Imperator, multas excellentes et continuas gratias accepistis, et specialiter quia in praesentiarum vos fecit coronis imperialibus cum sublimi et magna festivitate honorifice coronari, vobis optimo Caesari influat gratiam singularem cum qua in Concilio generali de praesenti celebraturo vestro Imperiali opere ordinetur ipsam purissimam Conceptionem per universalem Ecclesiam celeberrime perpetuo festivare —Scripta Barcinone in mense Januarii, anno a Nativitate Domini Jesu Christi ipsius Virginis Filii M CCCC XXX II.—*Libr. de la Confr.*, fol. 39 - 47.

XXXVII

El Rey D. Alfonso protege á la Cofradía de la Inmaculada Concepción

Maioralium confratrum conceptionis Beate virginis Marie.—Alfonsus etc fidelibus nostris Bernardo Michaelis seniori et Bernardo Michaelis iuniori legum doctoribus Civitatis Barchinone. Salutem et gratiam. Ne maiorales confratrie sacratissime conceptionis beate virginis Marie que confratria Regia nuncupatur et in Sede Barchinone solemniter gubernatur pro causis dicte confratrie ac eam tangentibus cogantur coram diversis iudicibus litigare et elemosine ac emolumenta eiusdem confratrie non in salariis et expensis licium Sed in piis et caritativis operibus habeant convertere Ad humilem dictorum Maioralium supplicationem nobis super hiis factam. Revocatis tamen ante omnia omnibus et singulis comissionibus per nos seu vicarium Barchinone aut alios officiales nostros de ipsis causis seu causarum aliqua quibusvis personis usque in diem huiusmodi factis omnes et singulas causas predictas tam motas quam movendas inter maiorales ipsius confratrie ex una parte et alias cuascunque personas tam agentes quam defendentes ac eciam tam coniunctim quam divisim exaltera quibusvis rationibus sive causis vobis harum serieducimus comittendas. Mandan-

tes vobis quatenus vocatis vocandis ac resumptis processibus iam inceptis seu pendentibus inter partes in puncto quo sunt quos per eorum detentores vobis ilico tradi volumus et iubemus de meritis ipsarum causarum et earum qua libet cognoscatis easque decidatis et fine debito terminetis prout de iure et ratione inveneritis faciendum procedendo in eisdem breviter simpliciter sumarie et de plano sine strepitu et figura iudicii sola facti veritate attenta maliciis et diffugiis omnibus pretermisissis Nos enim vobis in et super predictis omnibus et singulis ac deppendentibus et emergentibus ex eisdem et eis connexis vices nostras comictimus plenarie cum presenti. Dat. Barchinone XX II die Madii. Anno a Nativitate Domini M^oCCCC^oXX^oIIII^o. De ortigis Regens.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.^o 2473, fol. 120.

XXXVIII

La Reina D.^a María confirma los decretos dados por sus antecesores en favor de la Concepción

In favorem festivitatis conceptionis beate Marie Virginis.—Maria etc. Dilecto et fidelibus nostris Vicario et baiulo ville podii ceritanie et Ceritanie Consulibusque dicte ville ceterisque universis et singulis officialibus et subditis dicti domini Regis et nostris et dictorum officialium locatenentibus Salutem et dileccionem. Excellentissima Regia Domus Aragonum in excelsam inexpugnabilemque fortitudine quam construxit et fundavit altissimus spem suam fiducialiter ponens Reginam illam virginem gloriosam Mariam quam a dextris suis in vestitu deaurato deus ipse in plenitudine sanctorum constituit circumdatam varietate virtutum semper venerari et extollere conata est omniaque stuanti desiderio prosecuta que in laudem et gloriam illius et sanctissime conceptionis eiusdem quam Angeli plene laudare non sufficiunt possint quomodolibet redundare. Hac siquidem freti devocione reges Aragonum memorie laude digni festivitatem magnam quam sancta mater ecclesia de conceptione dicte Beate Virginis toto in orbe terrarum multa veneracione concelebrat ad iam augendam per totam dicionem eorum statuerunt universaliter celebrari. Et ut magis ac magis interna devocio exterius refulgeret non nulla super hoc ediderunt decreta quorum unum videlicet domini Regis Martini proavunculi nostri memorie celebris hic inseri volumus cuius tenor sequitur in hunc modum: Martinus dei gracia Rex Aragonum... (1). Vestigia igitur eorum sancta sequi et imitari volentes non nullis insolenciis per fratrem Andream stephani ordinis predicatorum in die festivitatis conceptionis beate virginis Marie Anni M CCCC XXXV in dicta villa podii ceritanie comissis perperam et fatue attentatis prebentibus nobis causam super quibus per alias nostras litteras die presenti confectas procedi mandavimus iuxta earumdem litterarum continenciam et tenorem Dicimus et mandamus vobis et vestrum cuilibet de certa sciencia et expresse sub pena Decem milium florinorum auri Regieque ac nostre ire

(1) Inserta el diploma XXXIV.

et indignacionis incursu quatenus edictum preinsertum et contenta in eo teneatis et observetis tenerique et observari per quoscumque firmiter et inviolabiliter faciatis et in contrafacientes penas in eodem adiectas et appositas sine remissione aliqua exequamini rigide et potenter ut sic illi quos temeraria presumptio in tan excelsis actibus agitat pena debita comprimantur. Et in illos quos non facit ignis devocionis ardescere metus penarum eorum in devocionem intra eorum corpora in fetore sepultam ipsis solis nocituram conterat et conculcet. Ut autem hec fiant recencia universis Mandamus ea voce preconis per dictam villam et alia loca solita vestre vicarie publice nunciari. Dat. Barchinone XXX die Januarii Anno a nativitate domini Millesimo CCCC^o XXX^o VII^o.—De ortigis.—Raimundus baiulli ex provisione facta per Jaufridum de Ortigis Regentem cancelariam.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.^o 3130, fol. 67 vto.

XXXIX

Carta de la Reina á los de Puigcerdá pidiéndoles informes de lo sucedido en la iglesia de esa villa por haber Fr. Agustín Jordani predicado en favor de la Concepción.

Eiusdem festivitatis.—Maria cte. Dilecto nostro Vicario et Baiulo ville podii ceritanie et ceritanie vel eius locumtenenti Salutem et dileccionem. Auditui nostro deductum est quod in die festivitatis conceptionis Beate virginis gloriose marie Anni M CCCC XXXV cum religiosus et dilectus noster frater Augustinus Jordani magister in sacra pagina ordinis beati Francisci predicasset et verbum dei seminasset populo dicte ville laudesque multas dixisset de virgine supradicta et illius conceptionem gloriosam quantum humane lingue permititur extulisset quidam infatuatus frater ordinis predicatorum Andreas stephani nuncupatus in dictum fratrem Augustinum Jordani qui de Cathedra predicacionis descenderat manus ad pectus violentas iniecit dicendo sibi effectualiter quod mentitus fuerat de conclusione facta per eum habente quod virgo beata Maria non fuerat in originali peccato concepta. Quamquidem conclusionem velut verissimam et catholicam credimus firmiter et simpliciter confitemur propter quam iniectionem manuum et verborum dicti fratris andree contra veritatem omnimodam prolatorum tumultus magnus in populo factus extitit et magna scandali occasio preparata. Cumque de premissis per dictum fratrem Andream commissis et attentatis que in dei beate Virginis Marie matris eius offensam manifeste redundarent velimus a quo agnoscere veritatem ut sicut illos qui Regiam ledere majestatem presumunt severa punitione corrigimus severiori qui divinam ut tenemur plectere valeamus Dicimus et mandamus vobis de certa sciencia et expresse quatenus de premissis inquiratis diligentissime veritatem redigendo manu publica inquisitionem ipsam in scriptis Cumque recepta fuerit eandem clausam et sigillatam nobis transmittere procuretis ut illa visa et recognita valeamus super hiis que per eandem reperiremus debite providere. Dat. Barchinone XXX die Januarii Anno a nativitate domini M CCCC XXX VII.—De Ortigis Regens cance-

llariam. Raimundus baiuli ex provisione facta per Jaufridum de Ortigis Regentem cancellariam — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 3130, fol. 69.

XL

Carta á los Cónsules de Puigcerdá sobre el mismo asunto

Eiusdem festivitatis et conceptionis Beate virginis Marie.—Maria cte. fídelibus nostris Consulibus ville podiceritanie alisque ad quos pertineat quomodolibet infrascripta salutem et gratiam Displicenter audivimus quod die festivitatis conceptionis virginis gloriose Marie Anni M CCCC XXX V quidam frater ordinis predicatorum vocatus frater Andreas stephani cor habens infatuatum ausu ductus temerario commixta manuum inieccione contra fratrem Augustinum Jordani ordinis minorum qui de Beata et immaculata conceptione dicte gloriose virginis predicaverat reprehendendo eum de conclusionibus catholicis atque veris verba insensata protulit et nephanda. Et ex inde fuit in Ecclesia dicte ville ubi populus ad divina convenerat comotus tumultus maximus usque ad escandalum et periculum satis magnus. Et quod vos postmodum sicut ad confundendum dictum fratrem Andream stephani debebatis assurgere mediatores vos constituistis inter eos concludendo et disponendo quod uno Anno de gloriosa conceptione predicta per unum fratrem ordinis predicatorum et alio anno per alium de ordine minorum predicetur in dicta villa de quo si ita est satis cogimur admirari imo et contra vos rationabiliter irritari nan bene noscis ei ignorare non potestis quod ordo predicatorum solus in orbe terrarum oppinionem erroneam et reprobam de sacratissima conceptione predicta sentit falsissime atque tenet propter quod beatam et gloriosam virginem Mariam filio suo domino nostro Jhuxpo merito presumendum est dicere Confundantur qui me persequuntur et operiantur confusione. Reprehendentes itaque vos de conclusionem et dispositionem predictam si qua est dicimus et mandamus vobis et vestrum cuilibet de certa sciencia et expresse sub incursu indignacionis Regie atque nostre penaque duorum milium florinarum auriquatenus si aliquid super premissa predicacione disposuistis vel ordinavistis illud totum cassetis et revocetis sicuti nos tamquam malefactum cassamus et revocamus serie cum presenti. Cum non deceat xpistianam professionem aliquid percipere vel sentire quod tante dei aule tanteque non conveniat sanctitati. Sed talem conclusionem super istis audire credere deffendere pariter et amplecti quod consenciat veritati quam nonnulli fratres predicatorum tanquam non gustantes in hoc neque scientes tante saporem dulcedinis non fatentur. Et per fratrem minorum vel alium qui dictam purissimam conceptionem ab inicio et ante secula per incomprehensibilem et perfectissimam divinam sapienciam previsam et dispositivam et a futuris preservatam defectibus et exceptam colat sciatque ac velit extollere predicari faciatis Caventes attente ne horum contrarium aliquid facere presumatis. Nam alias ultra exaccionem dicte pene severius quam si delinqueritis in maiestatem Regiam indubie puniremus. Dat. Barchinone Tricesima prima die Januari Anno a nativitate domini Millesimo CCCCº

XXX^o VII^o.—De Ortigis Regens cancellariam.—Raimundus baiuli ex propositione facta per Jaufridum de ortigis Regentem cancellariam.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.^o 3130, fol. 69 vto.

XLI

Carta de la Reina á los de Gerona

In favorem festivitatis conceptionis virginis Marie.—Maria etc. dilectis et fidelibus nostris Gerentivices Gubernatoris in Catalonia vicario et baiulo ac iuratis Civitatis Gerunde ceterisque universis et singulis officialium et subditis dicti domini Regis et nostris et dictorum officialium locatenentibus Salutem et dileccionem. Excelentissima Regia domus Aragonum in excelsum inexpugnabilemque etc. Est superius registrata fol. LXVII post cuius et insercionem domini Regis Martini sequitur: Vestigia igitur eorum sancta sequi et imitari volentes dicimus et mandamus vobis et vestrum cuilibet de certa sciencia et exprese sub pena decem milium florinorum auri quatenus edictum preinsertum et contenta in eo teneatis et observetis tenerique et observari per quoscumque firmiter et inviolabiliter faciatis et in contrafacientes penas in eodem adiectas et apositas sine remissione aliqua exequamini rigide et potenter ut sic illi quos non facit ignis devocionis ardescere timor penarum indevocionem illorum intra eorum corpora in fetore sepultam corerat et conculcet. Ut autem hec fiant recencia universis mandamus ea tubis clangentibus et voce preconis per dictam Civitatem et loca illius solita publice nunciari. Dat. Barchinone. Tercia die Decembris anno a nativitate domini M^o CCCC^o XXX^o VIII^o.—De ortigis Regens cancellariam.—Raimundus baiuli ex propositione facta per Jaufridum de ortigis Regentem cancellariam. Visa per Cancellarium.—*Archivo de la Corona de Aragón*. R.^o 3130, fol. 192.

XLII

Decreto de la Inmaculada Concepción hecho por el Concilio de Basilea, sesión XXXVI ⁽¹⁾

XLIII

Intervención de la Reina en las causas pendientes sobre bienes de la Cofradía

Confratrum confratrie conceptionis beato Marie.—Maria etc. Fidelibus nostris Bernardo michaelis in legibus el Guillermo Jordani in decretis li-

(1) Este Decreto, notable por sus *variantes* respecto de la edición vulgar, lo trae el P. Fita, quien lo tomó del códice *don Calçada* (fol. 177) que se guarda en la Catedral de Gerona.

cenciatis Civitatis Barchinone Salutem et gratiam. Quia confratrie Regie que in ecclesia Sedis Barchinone Gubernatur sub invocacione purissime conceptionis gloriosissime semperque virginis Marie dei matris alme per nonnullos illius confratres ac alias personas eidem confratrie devotas debentur quam plurime pecunie quantitates. Et nihilominus dicte confratrie per diversas personas nonnullæ questiones petitiones et demande ac per dictam confratriam et seu illius maiores et administratores aliis personis utique fiunt ulteriusque deberi et fieri de die in diem etiam sperantur. Et ne pro hiis seu pro horum aliquo oporteat recurrere ad diversa iudicia et coram variis iudicibus et personis et ut laboribus et expensis pareatur et facilius promissiones vota et debita ac iura universa dicte confratrie exigantur a dictis confratribus et ab aliis quibusvis personis dicte confratrie tentis quomodolibet et obligatis haberi valeant et alias manuteneri ac defendi ob tam beatissime virginis Marie eiusque purissime conceptionis reverenciam et honorem propterea et alias nobis humiliter supplicantibus dictis maioribus et administratoribus Regie predictæ confratrie dictas causam et causas et alias quascumque motas et movendas dictam confratriam tam agendo quam defendendo quoque modo tangentes vobis ambobus partibus vocatis et auditis ac vestrum utique in solidum ducimus comitendas serie cum presenti Mandantes vobis et vestrum utrique quatenus vocatis et auditis qui vocandi et audiendi fuerint de dictis causis et unaquaque illarum cognoscatis easque decidatis sententialiter et alias ac fine debito terminetis prout de iure et ratione invenieritis faciendum procedendo inde breviter simpliciter summarie et de plano sine strepitu et figura iudicii ac sine scriptis saltem solemnibus prout natura cause vel causarum exigat et requirit sola facti veritate attenta maliciis et difugiis postpositis quibuscumque. Nos enim in et super predictis omnibus et singulis et super defendantibus emergentibus ac eis adherentibus et connexis vices Regias atque nostras vobis et vestrum uterque comitimus plenarie cum presenti revocatis aliis commissio-nibus huic contrariis quovis modo. Dat. Barchinone die XX Januarii. Anno a nativitate domini M^o CCCC XL^o VIII^o. De Ortigis.—Petrus castello ex provisione facta per Regentem cancellariam —*Archivo de la Corona de Aragón*. R.^o 3268, fol. 137.

XLIV

Carta de los Concelleres de Barcelona á la reina Doña María

A la molt alta e molt excellent senyora la senyora Reyna. — Molt alta e molt excellent senyora. — De vostra gran senyoria humilment e ab gran reverencia havem rebuda una letra de XVIII del present mes de setembre sobre certa crehença per vostra gran excellencia comenada a misser gaspar vilana doctor en quescum dret la qual crehença explicada humilment responem a vostra gran altesa que sobre lo predicar dels frares predicadors nosaltres per cessar scandal del qual duptavem nos seguis donam orde que en lo iorn festa de la gloriosa verge madona sancta maria celebrede en lo present mes de setembre prehicadors no prehicassen en la sgleya de sant

Miquel. ... en les esgleyes de dos monastirs de monges. E de aquestes coses e altres explicades a nosaltres de part de vostra gran senyoria per lo dit misser gaspar vilana ne darem per avant e tota vegada que a vostra gran senyoria plaura e manera tal reho que sen deura contentar rehonablement vostre gran excellencia la qual la divinal magestat vulla tenir en sa proteccio e dirigir en tots sos actes beneventuradament e votiva. Escrita en Barchinona a XXI de setembre del any de la nativitat de nostre senyor Mil CCCC L II. — Senyora. — Vostres humils servidors e vasalls qui besants vostres mans humilment se recomanem en vostra gracia e merce los concellers de Barchinona. *Archivo Municipal*. Letres closes 1452, fineix 1453, fol 54.

XLV

Otra carta de los Concelleres á la Reina, que se mostraba partidaria de los frailes dominicos

A la molt alta e molt excellent senyora la senyora Reyna. — Molt alta e molt excellent senyora — En dias passats Reebem de vostra gran excelencia humilment e ab gran reverencia una letra de creença per vostra gran alteza comenada a misser gaspar vilana la qual creença per ell a nosaltres explicada parria que era en effecte per reho de la concepcio de la humil verge mare de deu e que la intencio de vostra gran senyoria seria que la dita beneyta verge seria concebuda en peccat original e que sia prohibit que algu evangelizant la paraula de deu no gos de aqueste acte preycar fahent ne certa cominacio e que vostre gran excellencia estave marvellada com en la festa de la nativitat de la dita gloriosa verge no era stat permes que alguns del orde de sant domingo prehicasen en algunes esgleyes daquesta ciutat. E per nostra letra responguem a vostra gran excellencia que de les dites coses per avant nosaltres ne donarem reho a vostra gran altesa. E hauda sobre aquestes coses deliberacio ab concell de prohomens de tots estaments es estat deliberat que per nosaltres sobre les dites coses ne sia feta resposta a vostra gran senyoria que la provisio qui fou feta que no fos permes alguns del orde de sant domingo preycassen lo die de la festa de la nativitat de la dita gloriosa mare de deu celebrada a VIII del present mes de Setembre fou fet per cessar escandol pertant com era sebut per la gent popular que vos senyora molt excellent a instancia dels frares del dit orde de sant domingo fahiets entendre si la dita gloriosa verge era stada concebuda en peccat original o no. E que la part afirmativa tenien los frares del dit orde de sant domingo de que la dita gent popular ne estava molt somogule. Per tant com despuys que ha ahuda intelligencia ha viscut la gent popular en aquella opinio. E duptant que per alguns no sia creegut que escandalitzant per aquest acte ne fos fet sacrifici a deu. E per aquesta causa fou feta la dita pprovisio Maiorment que ses seguit que dilluns prop passat ques contave XXV del present mes de Setembre en la matinada fou posat un pitafi en la plaça de sant iacme de aquesta Ciutat fahent mencio pro e contra del dit material. E en lo dia apres seguent aximateix en la matinada ni fou posat un altre ab conclusions e en quescum die vengut lo iorn en lo dit loch si

començava de ajustar molta gent e molts de aquells dehien peraules grantment scandaloses e principalment contra los frares del dit orde de sant domingo. E nosaltres duptam de inconvenient prestament fahen levar lo pitafi posat en lo dit primer die. E lo regent la governacio aquell posat lo segon die. E es cert senyora molt excellent que los Illustres Reys passats de gloriosa memoria e lo molt alt senyor lo senyor Rey vuy beneventuradament regnant e aquesta ciutat e tot lo principat de Cathalunya e altres regnes e terres del dit senyor. Per tants dons e beneficis de gracias de aquella gloriosa mare de misericordia entre los altres catholichs del mon han reebuts fermament han cregut e crehem que fou sancta e del tot eleta la concepcio de la dita verge mare de Deu en lo tabernacle de la qual lo unigenit fill de deu volgue habitar e benignament pendre lo cors humanal e axi es solenialment celebrada e en reverencia e honor de aquella instituhida confraria sollenna intitulada del senyor Rey e per los dits Illustres Reys fou prohibit que per los predicants la paraula de deu nos gosas manifestar alguna cosa contra la puritat de la concepcio de la dita beneyta verge ans posquessen predicar tot ço quen sentissen en favor de la dita mare de deu maiorment que article de fe noy contrasta. Mesavant senyora molt alta es cert que aquest sentiment ço es que la dita gloriosa mare de deu no fou concebuda en peccat original ne fou haud en lo concili de basilea hon havia tants solemnes doctors e homens scientifichs en totes sciencies. E nosaltres som informats que quant algu es decorat en mestre en theologia en lo studi de paris ha aiurar de esser ferm en la dita oppinio. E nosaltres e altres poblats en aquesta Ciutat havem aquesta sancta oppinio a lehor del altisme honor e gloria de la sua beneyta mare Regina celestial porta de paradís custodia de les animes port de salut Anchora ferma de tots los pecadors en ella havents esperança. E som informats que la esgleya romana regulada per lo sant spirit fa festa de la dita beneyta concepcio qui es de creure no ho faria si hi hagues incorregut algun peccat. Per ço molt alta e molt excellent senyora tant humilment com podem vos suplicam sia de vostra merce que enseguint los vestigis dels Illustres Reys passats predecessors vostres e del molt excellent e victorios senyor lo senyor Rey vuy beneventuradament regnant vullats esser de la sancta oppinio que la dita mare de deu no fou tacade de algun peccat car habundant la de honor no es cometre peccat algu e que vullats cessar de tota cominacio a qualssevol aquest acte evangelitzants car vos senyora molt excellent parlant ab humil e subiecta reverencia de vostra gran altesa no devets levar ni tolre la devocio a aquells qui la han maiorment que noy contraste algun article de la fe. E crehem senyora molt virtuosa que si vostra gran senyoria sera de la dita sancta oppinio que la dita mare de deu vos fara tanta de gracia que sens molt tardar cobrarets lo senyor Rey qui sera cosa la pus placent qui a vostra gran senyoria posques pervenir. E no resmenys senyora molt excellent que ho reputarem a singular gracia e merce a vostra gran senyoria la qual la divinal magestat tengue en sa proteccio e guarda beneventuradament e votiva. Scrita en Barchinona a XXVIII de Setembre del any de la nativita de nostre senyor MCCCCLII =Senyora.=Vostres humils servidors e vasalls qui besants vostres mans humilment se recomanem en vostra gracia e merce los consellers de Barchinona —*Archivo Municipal. Letras closes, 1452-1453, folio 57,*

XLVI

Carta de los Conselleres al Papa delatando á los frailes dominicos

Sanctissimo ac beatissimo in xpo. patri et domino nostro domino. N. divina providencia sacrosancte Romane ac universalis ecclesie summo pontifici. = Sanctissime ac beatissime in xpo, pater et domine. Per Illustres Reges Aragonum divi recordii ob ingentem devocionem quam habebant ad Gloriosam virginem mariam matrem dei benedictam et propter tanta dona et beneficia graciaram ab ipsa matre misericordie inter ceteros mundi catholicos Reges susceperunt firmiter tenuerunt et crediderunt dictam dei genitricem fuisse conceptam sine originali peccato in cuius utero dei filius a sumo celo et trono eterne et individue trinitatis egrediens se in eiusdem virginis alma viscera clausit inefabile misterio homo non dubitarunt. Nam quis de nihilo cuncta fecit proprie genitrici et virgine in concepcione in nativitate in vita et in moribus demum in omnibus custodivit singularia et perfecta privilegia scitantis et quod prefate huius sanctissime virginis sancta fuit penitus et electa concepcio in cuius tabernaculo unigenitus dei filius habitare dignatus est et benigne sumere corporis humani formam in honorem ipsiusque beate conceptionis beatissime virginis dedicantes confrariam puro corde misterium et eius festivitatem solemnem colentes devota exultaciones disposuerunt et mandarunt per omnia regna sua et terras.... cum reverencia maxima celebrari ab universis et singulis fidelibus orthodoxis et tam religiosis et clericis quam laicis infimis mediis atque supremis. Nec animo liceret imo fortiter prohibuerunt quibuslibet evangelizantibus sive predicantibus verbum dei quitquam exponere vel proferre in aliqua puritatis ipsius benedicta conceptionis iacturam sed potius dicti predicatorum et que aliquid vellent sentire de hiis astricte digitum ori suo opponerent cum nulla id exhiberet fidei orthodoxe necessitas confiteri. Ceteri vero sanctam huiusmodi et salubrem doctorum Illustrium Regum opinionem habentes illam in corde in ore et sermonis suis magnopere venerarentur et publicarent colerent celebrarent et magnificarent ad laudem altissimi et honorem et gloriam matris eius virgine celestis porte paradisi animarum custodia salutis portus et anchora firme spey omnium in se sperancium peccatorum. Et est verum pater sanctissime quod serenissimus dominus Rex Alfonsus nunc feliciter regnans insequendo vestigia morum predecessorum Illustrium et eius populi saltem in partibus occiduis semper fuerunt et sunt illius sancte opinionis quod dicta sacratissima dei genitrix fuit immunis a peccato originali et memoria temporum vivencium hucusque in contrarium non existit. Et illud idem sentire voluerunt in concilio basilienensi tanti notabiles doctores et homines scientifici in omnibus scienciis ibidem presentes. Et sumus informati quod quando aliqui decorantur in sacra theologia in studio perienti iurant esser illius sancte opinionis necnon quod ecclesia Romana festum celebrat de ipsa beata concepcione dei genitricis. Nunc vero quidam frater petrus querant de ordine fratrum predicatorum coram serenissima domina nostra Regina et aliis diebus preteritis predicavit contrarium scilicet quod dicta beata

gemitrix fuit concepta in peccato originali et aliqui sui sequaces de dicto ordine in hiis vociferatores inutiles non erubescunt de tan preclare immaculata et pura conceptione virginis violenta predicare et producere argumenta de quibus populi in devocione ipsius beata conceptionis lactati atque nutriti et in illa sancta oppinione semper viventes scandalizati sunt in eis arbitantes pro hiis se obsequium prestare deo. Nos autem clementissime pater hesitantes ut pro hiis non sequantur et veniant magna scandala Pro tanto pater beatissime vestre solite clemencie que iuste postulantibus se exhibere consuevit in omnibus graciosam flexis genibus sinceris ac devotis humiliter supplicamus affectibus quatenus S. V. aliquomodo nolit prohibere imo permittere dignetur prout decet quod devoti ad dictam beatam virginem fuisse immunem o peccato originali ut populi xpiani devoti devocionem iamdudum conceptam in cordibus suis de tan sacratissime virginis gloriosa conceptione ad iungere valeant et pro cessandis scandalis que preparata sunt et per quibus introivit acuta nonacula ad corda nostra interiora dignetur eadem S. prohibere dictos fratres predicatorum ne de hiis in populis predicent imo in hiis ora eorum totaliter obstruantur adeo ut ipsa scandala valeant evitari. Hoc autem beatissime pater ad singularem gratiam reputavimus pro specialique munere habemus S. V. Et pro inde genibus provolutis curabimus eidem referre graciaram humilimas acciones. Almam personam vestram dignetur omnipotens ad regimem sue ecclesie sacrosancte feliciter conservare per tempora annis plena Scripta Barchinona die XVIII^o Octobris anno a nativitate domini M CCCC quinquagesimo secundo = V. S. Umillimi et devotissimi oratores qui cum manum et pedum osculo beatorum in eisdem S. gracia et benediccione humiliter se comendant consiliarii Civitatis Barchinona. — *Archivo Municipal.* — *Letres closes*, 1452-1453, folio 69.

XLVII

Carta de los Consellers al Obispo de Barcelona sobre el mismo asunto

Reverendo in xpo. patri domino Episcopo Barchinone = Reverendo in xpo. pater et domine. Nos scribimus Sanctissimo ac beatissimo domino nostro summo pontifici per nostras litteras de quibus vobis copiam transmittimus presentibus interclusam. Quapropter obtantes non parum ut contenta in dictis litteris debitum sorciantur effectum cum plurimum insidant cordibus nostris. Pro tanto V. R. P. in qua iactavimus anchoram spei nostre supplicamus quatenus contemplacione nostri et istius Civitatis dignemini apud dictum beatissimum dominum nostrum partes vestras interponere favorabili adiutores taliter quod supplicacio nostra cum fructu veniat effectum. Item de predictis scribimus cum aliis nostris litteris serenissimo domino nostro Regi de Quibus eciam vobis transmittimus translatum presentibus interclusum Ulterius supplicamus ipsi V. R. P. quatenus super hiis obineatis a dictis dominis papa et Rege provisiones condecetes et oportunas et quod solvatis peccunias inde necessarias quas nos erimus presto solvere illi cui dicta V. R. P. dixerit et ordinaverit et placeat vobis facere evantagium curreo qui portavit dictas provisiones sic quod habeamus illas ante proximo

instans festum beate conceptionis prelibate virginis dei genitricis cum sit multum necessarium. Nos enim erimus parati solvere dictum evantagium postquam pro V. R. P. fuerimus cerciorati. Correvus lator presencium est satisfactus pro ferendo has litteras. Sed debet complere viagium et esse vobiscum infra XVIII dies placeat nos cerciorari si compleverit vel qualiter. Predicta enim omnia nobis erunt valde grata et regraciabimur vobis in inensum. Rescribentes nobis que ad votum vobis cedant Nam offerimus nos cum efectu ad omnia vobis grata Scripta Barchinone XVIII octobris anno a nativitate domini M° CCCC° L° II. = V. R. P. servitores Consilliarri Civitatis Barchinone. — *Archivo Municipal. Letres closes. 1452-1453, fol. 70, vto.*

XLVIII

Carta de los Consellerses á D. Alfonso, participándole el nuevo proceder de la Reina imbuída por los frailes dominicos

Sacre Regie Aragonum Sicilie etc. Magestati. — Molt alt e molt excellent princep e poderos senyor. — A vostra gran excellencia humilment notificam Com per los Illustres Reys de Arago de recordable memoria predecessors vostres per gran devocio que havien a la gloriosa verge Maria mare de deu e per grans dons e beneficis de diverses gracies de la dita mare de deu entre los altres catholichs Reys del mon havien reebuts fermament tengueren e crehegueren esser concebuda sens peccat original la dita mare de deu. En lo ventre de la qual lo fill de deu devallant del sobiran cel e del tro de la eternal e individua trinitat per inefable misteri pres carn humana car aquell qui havia fetes totes coses de no res a la propria mare e verge en la concepcio nativitat en vida custumes e en totes altres coses la dota de singulars e per fets privilegis de santedat e que fou eleta e santa la concepcio de la dita beneyta mare de deu en lo tabernacle de la qual lo unigenit fill de deu volgue habitar e benignament pendre la forma del cors humanal ordonants los dits vostres illustres predecessors en honor de la dita gloriosa verge que fos feta confraria appellada de senyor Rey e manarem que de la concepcio de la dita humil verge fos celebrada solemna festivitat per tots llurs regnes e terres quescum any ab gran reverencia e alegria. E que daqui avant no fos legut ans forment prohibiren a qualsevol evangelizans o predicants la paraule de deu que alguna cosa no diguessen ni prehicassen en iactura de la concepcio de la dita humil verge com noy fos alguna necessitat de la fe catholica. E es cert que vos senyor molt victorios enseguint los vestigis dels dits Illustres predecessors vostres per gracia del altisme havets tenguda e tenits aquella sancta oppinio que la dita sagrada mare de deu fou neta del peccat original e tots los vostres pobles almenys en les parts occidues foren e son sempre de aquella sancta oppinio. E la memoria dels vivents no ha vist lo contrari E aquell mateix sentiment ne fou haud en lo concell de Basilea per tans notables doctors e altres scientifichs en totes sciencias qui alla eren. E som informat que quant alguns son decorats e lo studi de paris de magisteri en theologia han a iurar que seran de aquella sancta oppinio e que la sancta sgleya Romana fa festa de la dita beneita concepcio. E

ara senyor molt excellent en dies no ha molt temps passats un appellat fra pere queralt del orde dels prehicadors devant la serenissime senyora Reyna e altres diverses gents no ha duptat prehicar lo contrari ço es que la beneyta mare de deu fou concebuda en peccat original. E apres alguns del dit orde de prehicadors sequaces del dit fra queralt no dupten de la immaculada e pura concepcio de la dita humil verge predicar e fer arguments e que fou tecada de peccat original. E no res menys han induhida a llur opinio la dita senyora Reyna de les quals coses los pobles per devocio que han a la dita mare de deu aletats e nodrits e sempre vivents en la dita sancta oppinio se son molt scandalizats en los dits frares de prehicadors arbitrants per aquestes coses fer sacrifici a deu. E nosaltres senyor molt victorios duptans que de aço nos segueaquen grans scandols. Per ço molt alt e molt excellent S or netificant a vostra gran senyoria les dits coses tan humilment com podem vos supplicam que vullats prohibir e manar que los dits frares de prehicadors ni altres qualsevol persones no prediquen ni diguen alguna cosa en derogacio de la dita beneyta concepcio. E aquells qui volran predicar dir e manifestar la dita humil verge no esser concebuda en peccat original que ho puxen fer liberament e sens contradicccio de algun official o altre qualsevol persona e en aquesta forma vostra Rey al magestat fara cessar tots escandels per aquesta causa preparats. E devets pensar senyor molt victorios que los triumphes e victories que vostra gran excellencia ha obtingudes e aquells que obtingueren los dits vostres illustres predecesors ne es estada causa la sancta oppinio que havets tenguda e tengueren que la dita mare de deu fou quitia de tot peccat original e sempre la dita mare de deu vos prosperara de bo en millor. E les dits coses senyor molt alt de que supplicam vostra Rey al magestat reputarem a singular gracia e merçe a vostra gran excellencia la qual faça longament viure en votive sanitat e prosperitat e exelçament de vostra Rey al corona e a conservacio de vostres Regnes e pobles aquel per lo qual los Reys Regnen e senyoregen los princeps. Escrita en Barchinona a XVIII de Octubre del any de la nativitat de nostre senyor M CCCC L II. — Senyor. — Vostres humils servidors e vasalls qui besant vostres mans e peus humilment se recomanem en vostre gracia e merçe los consellers de barchinona. — *Archivo Municipal. Letres closes, 1452-1453, fol. 71.*

XLIX

Doña María inhibe el Mandato de 1437

Maria etc dilectis et fidelibus nostris Vicario et baiulo ville Podiiceritani Consulibusque dicte ville ceterisque universis et singulis officialibus et subditis dicti domini Regis et nostris et dictorum officialium locatenentibus salutem et dileccionem. Postquam nostre emanarunt littere huiusmodi seriey Maria deigracia Regina Aragonum Sicilie... (1) recordate fuimus de premis-

(1) Diploma XXXVIII.

sis nequaquam nos intromitti debere tam ratione veterarum opinionum fratrum predicatorum et minorum super premissis ortarum quam propter tam egregiorum catholice ecclesie doctorum opinionem cognicio seu executio quarum opinionum seu alterius ipsarum magestati nostre non pertinet quam aliis ydoniis respectibus conscienciam nostram districtissime in ea quidem re urgentibus. Quare vobis dicimus et mandamus de certa sciencia et expresse sub pena quinque milium florenorum Regis applicandorum erario quod vigore preinsertarum nostrarum executoriarum litterarum quas dumtaxat omnino revocamus nil procedatur exequamini aut procedi vel exequi sinatis quovis respectu si pene iam dicte reffugitis executione multari. Dat in Villa francha penitencium secundo die Decembris Anno a nativitate domini M^o CCCC^o L^o II^o La Reyna—Domina Regina mandavit mihi Petro çasala. — *Archivo de la Corona de Aragón*. R.^o 3210, fol. 182.

L

Las Cortes catalanas prohiben en 1456 predicar contra la Inmaculada Concepción bajo pena de destierro

Adveniente autem die Veneris VIII^o die mensis Aprilis anno predicto M^o CCCC^o L^o VI^o ad quem diem memorata Curia fuerat continuata Serenissimo domino Johanne Rege Navarre locumtenente generali Serenissimi domini Regis intus domum dicti Capituli Sedis Barchinone personaliter constituto eiusque in solio regali ut meris est sedente in qua quidem domo pro celebratione dicte Curie fuere presentes infra designati videlicet:... etc.

Quibus omnibus in eorum solitis et consuetis sessionibus collocatis iam dictus Reverendus dominus Episcopus Elnensis nomine et pro parte totius dicte Curie fuit effectualiter alloquutus nonnulla ad effectum cedule infra nserte. ... Et lecta ac publicata dicta cedula per memoratam Curiam oblata et presentata ut prefertur iam dictus Serenissimus dominus Rex locumtenens dixit in effectu: Que ell acceptava la dita resposta iuxta la forma e ab les condicions contengudes en la cedula a ell per la dita Cort segons dessus es dit presentada e que regraciava aquella a la dita Cort e que coneixia be quanta era la affeccio e voluntat que havien a servir la Maiestat del Senyor Rey e que per correspondrels a aquella dita llur bona affeccio e voluntat entendria en totes aquelles coses que concernesquen lo beneffici e utilitat del dit Principat e dels poblats en aquell e quant en ell fos procurarria que per lo Senyor Rey serian proseguits de gracies f.avors e beneficis. — Et verbis dicti Serenissimi domini Regis locum tenentis fine facto idem Reverendus Episcopus Elnensis nomine et pro parte dicte Curie dixit in effectu replicando eidem Serenissimo domino Regi ac eius elegantissimis verbis hec que sequuntur: Molt alt e molt excellent Senyor: la present Cort remercia a la vostra gran excellencia la acceptacio de la dessus dita oferta e la singular amor e voluntat que porta al dit Principat suplicant a la vostra Maiestat que iuxta son bon proposit e segons sempre ha acostumat vulla haver aquest Principat e poblats en aquell en especial comendacio com aquells que li son affectats servidors e desijen molt servir e complaure a vostra gran Senyo-

ria. No res menys senyor molt excellent suplica aquesta Cort a vostra gran excellencia que li placia voler atorgar les constitucions e actes de Cort següents ço es que ab loacio aprobacio e consentiment de la present Cort vulla fer Constitucio que no sia licit a alguna persona de qualsevol grau o stament sia dins lo dit Principat aceverar prehicar e disputar que la gloriosissima Verge Maria sia concebuda en peccat original ne de tal cosa parlar o dogmatizar publicament o oculta sots pena de perpetual exili.... E per que Senyor molt excellent les dites constitucions e acte de Cort no son en cara ordenades en aquella forma ques pertany. Placia a vostra Majestat manar al Loctinent de prothonotari que apres seran ordenades sots aquella pertinencia de paraules que pertany per alguns dels consellers del Senyor Rey ensemps ab aquelles persones que hi seran deputades per la present Cort les continue a la present jornada en lo proces comu de la present Cort quant li seran liurades (1). - Et dictus Serenissimus dominus Rex locumtenens annuens dicte supplicacioni de voluntate consensu et approbacione dicte Curie promulgavit et statuit et ordinavit memoratas constituciones et actum Curie iubens mihi dicto locumtenenti prothonotarii ut quamprimum ipse constituciones et actus Curie ordinate ut predicatur mihi traderentur in huius modi processu et in hoc loco illa insererem una cum responsionibus factis in pede dictarum supplicacionum. Quas quidem supplicaciones et actum Curie idem Serenissimus dominus Rex voluit nunc pro tunc pro publicatis haberi. Que quidem constituciones et actus Curie postea fuerunt mihi Joanni peyro locumtenenti prothonotarii predicto tradite et de mandato dicti domini Regis hic inserte. Et sunt seriey sequentis: - Super conceptione gloriosissime ac intemerate Virginis Marie. - En nenguna cosa tant lo bon Princep no deu girar la sua pensa com en aquelles per les quals la honor de Deu.... Per tant Nos Don Johan per la gracia de deu Rey de Navarra Infant e Governador general darago e de Sicilia duc de Nemos e de Montblach Comte de Ribagorça e senyor de la ciutat de Balaguer loctinent general del Serenissimo Senyor lo Senyor Don Alfonso per la mateixa gracia Rey darago de Sicilia deça e della far de Valencia de Hierusalen de Hungria de Maylorques de Sardenya e de Corcega Comte de Barcelona duch dathenes e de Neopatria e encara Comte de Rossello e de Cerdanya frare nostre molt honrat seguints los vestigis dels molt Illustres e serenissimos Princeps de recolenda memoria lo Senyor Rey don Johan e del Senyor Rey don Marti e del victoriosissim Senyor Rey don Alfonso e de la molt Illustra Senyora Reyna doña Maria consort e llavors loctinent del dit Senyor huy beneventuradamente regnants cascu dels quals en diverses temps han fetes ab ses pragmatiques sancctions moltes ordinacions loables per aumentacio de la honor e reverencia de la gloriosa Verge nostra dona sancta Maria e de la sua sancta e purissima concepcio e per cessar scandols inconvenients e sinistres qui versemblantment se devien tembre seguir entre los devots de la dita beneventurada Verge e de la sua sancta concepcio e alguns qui aquella esser concebuda en peccat original affermaven e affermen conformantnos encara á la preconitzacio feta de manament de la dita Senyora Reyna huy beneventuradament regnant sobre la dita altercacio la

(1) La otra constitución se refiere á la fiesta de San Jorge.

qual preconitzacio deppendeix de certa declaracio per aço feta en lo concili de Basilea ab loacio approbat o e consentiment de la present Cort e aquella instan e humilment suplicant constituim ordenam e manam ab aquesta constitucio per tot temps duradora que no sia algu en tot lo dit Principat de Cathalunya vulles sia eclesiastica persona o layca religios mendicant o de altres de qualsevol stament religio professio o condicio qui gos publicament o amagada predicar o docmatizar ne publicament affermar o disputar la sanctissima Verge esser stada preservada de la dita macula original sia oppinio falsa improvada o in devota ne en altre manera impugnar. Ans de tal doctrina predicacio o publica disputacio o affirmacio se callen posant fre a la sua temeraria lenga e indiscret parlar attes maiorment que nenguna necessitat de la fe sancta e catholica nons força tal cosa o confessar. E si per algu o alguns de qualsevol stament religio o condicio sia ó sien era fet o dit publicament contra les coses en la present constitucio contengudes e cascuna de aquelles volem constituim manam e declaram que tals contrafahents ipso facto sian haguts per enemichs del Senyor Rey e sien perpetuament exillats del Principat de Cathalunya del qual exilli gracia comport e remissio alguna obtenir no puixen.—*Archivo de la Corona de Aragón*. Cortes de 1454 á 1458, fol. 175.

LI

Promulgación de la Constitución anterior en la ciudad de Barcelona

Die lune XX IIII^o dicti mensis Madii Anno quo supra a Nativitate domini M^o CCCC^o L^o VI^o Petrus querol preco publicus et iuratus Civitatis Barcinone retulit se fecisse per loca solita dicte Civitatis cum duabus tubis clangentibus et uno tabali preconizancium sequentem.—Ar hoiats queus fa hom a saber de part del molt alt e molt excellent Senyor lo Senyor Rey de Navarra infant e governador general Darago e de Sicilia loctinent general del Serenissimo Senyor lo Senyor Rey que com per la Cort general del principat de Cathalunya qui per la sua Maiestad de present se celebra en aquesta ciutat e la dita Cort humilment suplicant sie stada feta la Constitucio del Tenor seguent: En ninguna cosa.....(1). Per ço lo dit molt alt e molt excellent Senyor Rey de Navarra loctinent general a supplicacio de la dita Cort de Cathalunya mana la dita Constitucio per tots e senglers persones de qualsevol grau stament o condicio sien esser observada sots les penes en aquella contengudes e encara publicada affi que per algu nos puxa ignorancia allegar El Rey Juan.—*Archivo de la Corona de Aragón*, R.^o 3268, fol. 135.

(1) Inserta la constitución anterior.

LII

Requisitoria de D. Juan II para la ejecución de la Constitución del año 1456

Don Joan etc. Als amats e feels nostres los veguers de la Ciutat de Barchinona tortosa Gerona Leyda Cervera Tarrega agramunt Montblanch e altres de qualsevol veguers en lo principat de Cathalunya constituïts e als loctinents e aquells Salut e dileccio. A servey de nostre Senyor deu e honor de la gloriosissima verge maria mare sua es stada feta e ordenada la constitucio del tenor seguent: En neguna cosa..... (1). E per quant nos ha- uem gran voluntat a la observacio de la dita constitucio e vullam aquella sia observada per ço a vosaltres e a cascun de vos expresament e de certa sciencia a pena de Mil florins a nostres cofrens applicadors que la dita constitucio ab veu de crida publica per los lochs acostumats de vostres iurisdiccions faran publicar e intimar a tot hom generalment per ço que degu ignorancia no puga allegar e de la dita publicacio fareu levar acte publique guardant vos de fer lo contrari en alguna manera per quant la Gracia nostra hauem cara e la dita pena desiiam evitar. Dad en la Ciutat de Barchinona a XX VI dies del mes de Maig en lany de la nativita de nostre Senyor Mil CCCC LXX IIII. Rex Joannes = Dominus Rex mandavit mihi Joanni de sant Jordi visa per vicecancellarium fhesaurarium et scribani porcionis pro conservatore. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 3414, fol. 20.

LIII

El rey D. Juan II manda poner en vigor la Constitución del año 1456

Quod inquiratur et procedatur in vim, constitutionis Catalonie iam publicate contra illos predicantes seu affirmantes Virgenem sacratissimam Mariam esse conceptam in peccato originali = Don Juan etc. Al amat e feel nostre lo Veguer de Tarragona e del Camp e altres qualsevol oficials nostres en la Ciutat de Tarragona constituïts als quals les presents pervendran es pertanyeran les coses daval contingudes e als Loctinents dels dits oficials, Salut e dileccio Entes per relacio de fidedignes persones que pochs dies apres que de manament nostre en aqueixa Ciutat fou publicada la constitucio de Cathalunya qui dispon expressament que no sia algu vull es ecclesiastich o laych religioso mendicant o de altre qualsevol stament religios profesio o condicio qui gose publicament o amagada predicar o dogmatizar ne publicament affermar o desputar la sacratissima verge maria esser stada subiugada ne maculada de peccat original en la sua sancta concepcio ne gose dir que tenir predicar creure o affermar la dita sacratis-

(1) Diploma L.

sima verge esser stada preservada de la dita macula original sia opinio falsa improbada o indevota ne en altra manera impugnar ans de tal doctrina predicacio o publica desputacio o affirmacio se callen posant fre a la sua temeraria lengua e indiscret parlar. E que si per algu o alguns de qualsevol stament religio o condicio sia o sien era fet o dit publicament contra les coses en la prenarrada constitucio contengudes e cascuna de aquelles los tals contrafahents ipso facto sien haguts per enemichs nostres e sien perpetuament exellats del principat de Cathalunya del qual exili gracia o comport e remissio alguna obtenir no puxen segons en la dita constitucio a la qual nos referim pus largament es contengut. Alguns temeraris zelans poch la honor de nostre senyor deu e de la intemerada mare sua e no dubtants les penes en la constitucio contengudes han presumit e presumexen axi en predicacions com disputacions e rahonaments publiches e privats predicar affermar e dir lo que per la dita constitucio es expressament prohibit e vedat e per conseguent son incorreguts en les penes en la constitució appossades. E com vullam en totes maneres que los que tant perversament e temeraria han a la dita constitucio contravengut sien sens misericordia alguna iuxta lo rigor de aquella punits e castigats affi que de lur malvat parlar senten pena e per la punicio de aquells los altres de fer lo semblant se apitren e refrenen. Prenents a molta admiracio que aquells de vosaltres aquis pertany qui de observar e fer observar les constitucions de Catalunya en lo ingres de vostres officis solemne iurament havem prestat sens speiar aquest manament nostre no haiats procehit contra los fahents e obrants contra la serie de la sobredita constitucio lo vostre o'fci executants vos diem e manam sots incorrement de la ira e indignacio nostra e pena de Mil florins de vostres bens si lo contrari fareu exhigidors e al erarii nostre applicadors que de continent rebudes les presents e no sperat de nos altre manament e consulta ab suma diligencia inquirats contra tots e sengles persones de cualsevol stament condicio e religio sien qui apres de la publicacio de la desus mencionada constitucio de Cathalunya directament o indirecta axi en predicacions disputes rahonaments publichs o privats o en altra qualsevol manera haura feta o dita alguna cosa qui sia vista esser contra la disposicio de aquella. E rebudes que haiats les dites inquisicions aquelles closes e segellades e portants fe trametats a nos o nostre Conceller o vicanceller per que vistes e regonegudes en nostre sacre consell puxam deliberar lo que mes avant se ahura de fer sobre lo dit negoci. Guardants vos a fer lo contrari si la ira o indignacio nostra e la dita pena incorrer no volets. Tollents vos tota potestat de contra fer a les dites coses ab decret de nullitat. Dada en Barchinona a Trenta dies del mes de Juliol del any de la nativita de nostre senyor Mil CCCC setanta quatre. Rex Johannes. = Galcerandus bertrandus ex parte Regis per vicecancellarium qui eam vidit. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 3415, fol. 37.

LIV

Carta al Arzobispo de Tarragona sobre el mismo asunto

Lo Rey Reverendissimo pare en xpst. e amat Conseller e Conseller nostre a grandissima admiracio tenim que iatsia en presencia dels officials e

magistrats de la Ciutat de Tarragona segons per fidedignes som informats alguns religiosos e altres no dubtants incorrer les penes contengudes en la constitucio de Catalunya poch's dies ha de manament nostre en la dita Ciutat publicada qui prohibeix e dispon sots grans penes que algunes persones de qualsevol stament e religio sien no gosen pre licar disputar affermar dogmatizar publicament ne privada la sacratissima verge maria mare de deu essent stada subiugada ne maculada de peccat original haïen presumir asats temerariament fer contra la dita constitucio dients paraules qui eren en derogacio de la purissima concepcio de la verge intemerada predita. Los dits empero oficials nostres e magistrats contra aquells tals no han curat insurgir ne fer lo moniment que del offici de aquells se pertanya per executio de la dita constitucio per ells iurada ans oblidats del dit iurament e de la honor que tots deuem a la mare de deu la dita cosa ab dissimulacio han passada quasi mostrants la erronea oppinio contraria a ells paure e favorir aquella. E com nos aqui per la immensa devocio que a la dita immaculada mare de deu e patrona nostra hauem e encara com a cap de la cosa publica de aquest principat en la qual per lo disseminar de tals errors si promptament provehit noy ere scandols irreparables seguir porient fer corregir e castegar los qui contra la disposicio de la dita constitucio apres desser publicada fet hauran principalment se pertany haïam manat als oficials nostres inquiresquen contra aquells tals e que se trobaran algu o alguns haver fet contra la dita constitucio los ponesquam rigorosament segons forma de aquella sens misericordia alguna. Vos pregam e encarregam quant mes podem iatsia cregam que per esser lo principal prelat de aqueste nostre principat e devot de la dita mare de deu per vos mateix pregat ne serem que encara aquestes coses vullats als dits nostres oficials en tal manera favorir e ajudar que complint los nostres manaments puxen liberament contra aquells tals qui la dita Constitucio violada hauran e comes contra aquella procehir e enantar affi que la pena statuhida les succehixque en castich e a altres sia eximpli e la purissima mare de deu ne sia loada e servida. Dada en Barchinona a Trenta dies del mes de Juliol del any Mil CCC LXX IIII. Rex Joannes = Dominus Rex mandavit mihi Joanni de santjordi. = Al Rmo pare en xpst, amat conseller e conseller nostre lo patriarcha de alexandria arquebisbe de Tarragona. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 8415, fol. 37 vuelto.

LV

Inhibición favorable á Fr. Antonio Calderó del Orden de Predicadores que había impugnado la Concepción después de las Cortes Catalanas de 1456.

Confratrie conceptionis Beate Marie Civitatis Barchinone. = Don Joan etzétera. Al amats e feels nostres los Veguers Batles sots veguers e sots balles consellers pahers consols iurat e altres qualsevol oficials nostres on sevulla iurisdiccio exercints al qual o als quals les presentes pervendran. Salut e dileccio. Com en lo mes de Juny propassat per manament de nostra

alteza sia stada publicada una constitucio feta en les corts generals de Cathalunya continent e effecte que no fos algu de qualsevol Ley o condicio sie qui publicament ni amagada directament ni indirecta gosas publicar docmatizar disputar que la gloriosissima verge maria mare de deu sie stada concebuda en peccat original ne axi mateix gosas dire pretendre o allegar que tal oppinio sia erronea o improuada. E si lo contrari era fet per cualsevulla aquel tal fos haut per enemich de nostre excellencia al qual enemich manavem ab la dita constitucio que dins deu dies fos fora de tot lo principat de Catalunya perpetualment del qual exili remessio alguna fer no pogues segons en la dita constitucio a la qual nos remetem les dites coses e altres son largament specificades. E com en lo predict mes de Juny mestre Antoni caldero del orde dels frares preycadors contra la honor de la sacratissima verge Maria e contra lo decret del consili de basilea fet en la dita Ciutat de basilea a quinze de les kalendas de octubre any Mil CCCC trenta nou e los manaments de nostra senyoria publicament per trones e particularment haie contra fet a la dita constitucio per nostra maiestat als contrafahens imposada la qual haviem delliverat exequitar sens nenguna merce. Empero a suplicacio de alguns amats e feels familiars nostres havem sobresegut en la exequcio de la dita pena. Mes pertant que lo dit sobresehiment no do audacia al dit mestre caldero e altres de mes delinquir ab tenor de la present a vosaltres e acascu de vosaltres de nostra certa sciencia diem e manam sots pena de mil florins dor darago a nostres cofres aplicadors que si lo dit mestre Antoni caldero ne altres qualsevol publicament o amagada directament o indirecta vendran contra la dita constitucio preycant la dita verge Maria esser concebuda en pecat original que aquells tals prengan e benguardats los porten a nostra senyoria onsevulla siam si lo cami sera segur sino aquells tals porten presos en lo castell nou de la nostra Ciutat de Barchinona affi que per nostra excellencia los puxa esser dada la correccio a nostre arbitre reservada. E per que lo dit mestre caldero e altres ignorancia no puga allegar manam la present esser publicada ab veu de publica crida per les ciutats viles e lochs del principat de Cathalunya. E mes sots la dita pena diem e manam a vosaltres sobre dits oficials nostres consellers pahers e iurats que ab notari publicch presenten la present al dit mestre antoni caldero de la qual façam levar acte publicch e li digan e intimen de part nostra que daçi avant cesse e se abtinga de preycar contra la dita oppinio de la gloriosissima verge maria com dit es. Altrament per nos hi sera procehit en manera que sera castich a ell e punicio als altres. Dad. en la Ciutat de Barchinona lo derrer dia de agost en lany de la nativitat de nostre senyor. Mil CCCC LXX IIII. Rex Johannes. = Dominus Rex mandavit mihi Joanni de sant Jordi visa per Joannem vos fisci advocatum locumtenentem thesaurerii et scribam porcionis pro conservatore. — *Archivo de la Corona de Aragón*, R.º 3465, fol. 108.

Descripción y fragmentos del código titulado «Llibre de la Confraria de la casa del senyor Rey intitulado sots invocacio de la Sagrada e pura Concepcio de Madona Santa Maria Verge e Mare gloriosa».

Este precioso manuscrito no existe hoy en el archivo de la cofradía. Por esto no haré sino reproducir las noticias y fragmentos publicados en el *Calendari Català* (1873-1874), y en la *Memoria y Colección Diplomática* del P. Fita. Era una copia del antiguo código, escrita en el siglo XVIII, y formaba un volumen de cuarenta y siete folios á dos columnas. Después del título venía el índice de cuarenta y seis capítulos en esta forma:

Rubriques

Del comensament, e aprobacio de la Confraria e dels Edictes fets a reverencia de la puritat de la Sacratissima Concepcio de Nostra Dona.

Quant e per qui fo comensada la dita Confraria. E com fo aprobada per lo Senyor Rey en Pere stant Infant. E apres per ell mateix stant Rey e Senyor ratificada	I
De la provisio feta per lo Senyor Rey en Johan, a confirmació de la dita Confraria, e en special favor dels Confreres residents en Barcelona	II
Declaracio e corroboracio de la prop dita provisio del Senyor Rey en Johan, la qual a instancia dels Confreres sigüents la Cort, ere estada revocada	III
De la provisio del Senyor Rey en Marti tocant en special lo drap de les sepultures dels Confreres residents en Barcelona	IV
Del solemne e devot Edicte fet per lo Senyor Rey en Johan tocant la solemnitat de la Sacratissima Concepcio de nostra Dona.	V
De la publicacio feta ab crida publica del Edicte dessus dit	VI
Del segon Edicte fet per lo Senyor Rey en Marti a confirmació del edicte dessus dit '	VII
Del statut o ordenacio feta per lo Senyor Rey en Marti en favor dels Evangelitzans e preycants la puritat de la Concepcio de Nostra Dona	VIII

Del rotol dels Maiorals

De la forma com lo Senyor Rey es Confrare	IX
Dels noms e nombre dels Oficials, e de la Eleccio daquelles	X
De la prioritat e principal carrech dels Maiorals sobre la ordinacio e administracio de tota la confreria	XI
De la forma de la recepcio dels Confreres e dels cassos per que deven esser foragitats de la Confreria	XII
De la sollemnitat de les sinch festes de la Mare del fill de Deu Nostra Dona Santa Maria. E de la special ordinacio feta per lo Senyor Rey e manada esser continuada en la Sacratissima Concepcio de la dita Nostra Dona.	XIII

Del loch quels Confreres han en la processio del precios cors de Jesu-Christ	XIV
De la Capellania quis deu cantar ordinariament	XV
De la Missa del dia de cascuna setsmana en lo qual se devina per tot lany la incarnacio del Fill de Deu	XVI
De la ordinacio que han los Maiorals en la distribució de la modeda	XVII
Que dels diners de la Confraria nos den dotar o instituir algun Ecclesiastich Benefici	XVIII
De la almoyna dels Confreres freturosos	XIX
De les solemnitats de les sepultures	XX
Dels aniversaris	XXI

Del rotol dels Visitadors

Del carrech que han los dits Visitadors en complir les obres de Misericordia en los Confreres posats en necessitat	XXII
Del carrech de Visitacio	XXIII
Del carrech de pacificar	XXIV
Del carrech de Almoyna	XXV
Del carrech de fer scrutini dels Confreres mals o viciosos	XXVI

Del rotol de Oydor de comptes

De la forma de la recepcio, e finament dels Comptes	XXVII
De la ordinacio del tres Llibres principals de la Confraria, e del Libre de albarans, e de notamens	XXVIII
De la conservacio dels dits Llibres. E de ço que dit oydor hi deu continuar	XXIX

Rotol dels Andadors

Dels treballs en general que son tenguts fer los dits Andadors	XXX
De les notificacions que deven fer a cascun dels Confreres	XXXI
De les execucions, que deven fer de deutes, e penes	XXXII
De la part que deven haver de ço que executaran	XXXIII
De la franquesa que han tinent loffici	XXXIV

Del rotol de ço a que es tengut cascun Confrare

De la general obediencia quels Confreres son tenguts als Maiorals	XXXV
Quels Confreres son tenguts de esser presents e oferir a les solemnitats de les V festes de Nostra Dona	XXXVI
Quels Confreres deven esser presents als Aniversaris	XXXVII
Quels Confreres son tenguts de anar a les sepultures de lurs Confreres, e de esser presents en los Capitols, e de la manera com deven estar e parlar en aquells	XXXVIII
De la obediencia que los Confreres son tenguts als visitadors	XXXIX
De ço quels Confreres Lechs deven pagar per entrada e apres ordinariament	XL

De ço que cascun Confrare Prevere, o scola es tingut de fer.	XLI
De la Oracio quels Confrares son tenguts fer per la anima de lur Confrare, que sabran esser mort	XLII
De la Lexa que cascun Confrare es tengut fer a la Confraria en son testament	XLIII
Quels Confrares per les ordinacions de la Confraria no puxen encorrer pena spiritual	XLIV
Quels Confrares puxen haber absolucio de lur propi sacerdot de pe-riuris, o de penes espirituals o pecuniaries, que hagen encregu-des per no observar les Ordinacions antigues	XLV
De Conceptu Virginali	XLVI

A continuación seguía el prólogo: «Com moltes de les coses acostuma-des, e necessaries al Regiment de la Confraria de la Casa del Senyor Rey, apellada de Madona Sancta Maria, e constituida sots invocacio especial de la sua Santa e molt pura Concepcio, no fossen posades en scriptura, e moltes de aquellas qui eren scrites fossen mudades, e praticades en altra orde, e manera, que no eren posades en scrit per la qual raho lo exercici del dit Regiment era moltes vegades posat en confusio; Perço ab sollemna, e gran Capitol celebrat en Barcelona en lo Palau Maior del Senyor Rey en lany de la Nativitat de Nostre Senyor MCCCXCVII (1) Regnant lo Senyor Rey en Marti. En lo qual capitol foren lo maior nombre, e les pus notables Persones dels Confrares de la dita Confraria, aixi daquells qui eren sigüents la Cort, com daquells qui eren residents en Barcelona, fo concordablement acordat, condos e ordonat; Que per traure Confusio lo dit Regiment, e per posar aquell en ordonada distinccio, e en distincta, clara e luminosa ordinacio fossen ordonats certs Officis, et cert nombre de Officials entrels quals fos compartit tot lo regiment de la dita Confraria. E perço que cascun dels dits Officials fos plenament certificat de son carrech, que fossen fets aytants Rotols o Quers de pergami com fossen los dits Officis; En los quals Rotols fos scrit largament e distincta tot ço e quant cascun Official hauria a fer per raho de son Offici, e que a cascun del dits Officials fos donat lo Rotol on la ordinacio de son offici seria posada e escrita. E mes avant fo ordonat perço que les dites ordinacions, romangues memorial perpetual com fort facilment, e leugera se poguessen perdra los dits Rotols, o algun daquells; que fos fet lo present Llibre en lo qual fossen registrats tots los Rotols des-sus dits, e que en lo comensament del dit Llibre ans de la continuacio dels dits Rotols fos posat, continuat e scrit quant ne per qui fo començada la dita Confraria, e apres com es stada conformada, e continuada, aixi per lo Senyor Rey en Pere de bona memoria qui al comensament de aquella havia dada sa auctoritat stant Infant, com per lo Senyor Rey en Johan de digna memoria, qui Regna apres del dit Senyor Rey en Pere, qui fo pare seu; com encara per lo Senyor Rey en Marti per la gracia de Deu ara Reg-nant, Frare del Senyor Rey en Johan dessus dit. Registranhi tots los Edic-tes e altres provisions fetes per los dits Reys e Senyors tocants la dita Con-fraria, e les solemnitats de les festes de la Gloriosa Verge e Mare de Deu Madona Santa Maria».

(1) En el códice ineptamente corregido, MCCCXXVII

Acabado este prefacio, comienza el texto de los cuarenta y seis capítulos arriba indicados: «Del començament de la Confraria, e de la aprovacio e ratificacio daquela, e primerament de la aprovacio feta per lo Senyor En Pere stant Infant: E de la ratificacio quen feu apres stant Rey e Senyor».

I. «Fo comensada la dita Confraria per alguns Officials de casa e de merçe del Senyor Infant en Pere, Primogenit del Senyor Rey Namfos, Concell, voluntat, e aprovacio del dit Infant en la Ciutat de Çeragoça en lany de Nostre Senyor MCCCXXXIII; E apres com lo dit Senyor Infant en Pere per la gracia de Deu fos Rey, e regnas apres obit del dit Senyor Rey Namfos Pare seu; ratifica lo dit Senyor Rey en Pere la dita Confraria, posant aquella ensemps ab los Confreres en certa ordinacio segons que les dites coses appar per lo Prolech del Llibre antich de la dita Confraria, e encara per lo primer Capítol en lo dit llibre contengut, la tenor del qual Prolech es aytal: Com en bona e be ordenada Confraria se complescha lo manament de Deu, qui diu: «Diliges proximum tuum sicut te me ipsum» ço es a dir que lom am son proisme així com si mateix; E de bons Confreres sia e dega esser ço que es scrit dels apostols, e dels Deixebles de Jesuchrist qui diu: «Erat eis cor unum, et anima una» ço es que eren tots dun cor, e duna voluntat; E perço a comendacio de confraria diu lo Profeta Daviu Rey de Jerusalem «Ecce quam bonum et jucumelum est habitare Fratres in unum», ço es que molt es bo, e de gran alegria confreres habitar ensemps en bona voluntat complida, Perque los Officials alguns de Casa e de merçe del Senyor Infant en Pere, Fill del molt alt Senyor Rey Namfos Primogenit, e General Procurador seu cobeiants ab gran voluntat esser, e viurer en amor e caritat així com los dits Apostols e Deixebles de Jesu-Christ, entenents, que per Santa Mare Esgleya, es aprovada e loada confraria e per dret comu ratificada. A honor e a gloria de tota la Santa Trinitat, Pare, e Fill, e Sant Espirit, e de la Gloriosa Verge Madona Santa Maria, e de tots los Sants de Paradis, e a be e a profit de lurs animes, e de totes altres feels deffunctes ab consell, e ab voluntat del dit Senyor Infant Ordenaren Confraria intitulada de Madona Santa Maria la qual confraria fo comensada en la Ciutat de Çaragoça Dissapte ques comptava VIIIº Idus Madii en lany de la Incarnacio del Fill de Deu Jesu-Christ MCCCXXXIII. E la tenor del dit primer Capítol es aytal: «E car lo senyor Infant dessus dit apres obit del alt Senyor Rey Namfos Pare seu per gracia de Deu fo en successio sua elet al Regiment de sos Regnes, a retificacio de la dita Confraria innovaren la ordinacio dels Capítols adicions, e permutacions profitoses etc.».

Las provisiones reales que se indican en los capitulos del II al VIII forman ya parte de la Colección Diplomática.

Rotol dels Maiorals

Sapient los Maiorals de la Confraria de Casa del Senyor Rey, qui es de Madona Santa Maria Verge e Mare gloriosa de Jesu-Christ nostre Deu e Senyor. E qui en special es intitulada a singular honor e reverencia de la sua miraculosa, e natural Concepcio, quel carrech de lur Maioralia esta en mantenir, deffendre, e menar a deguda execucio totes e sengles coses contengudes sots los titols o Rubriques en lo present Llibre scrits.

IX. «Iassia quel Senyor Rey sia Cap e Senyor de tot son Regne; empero

en quant Confrare no vol haber majoritat ne superioritat ne menys veu ne prerogativa que un altre confrare».

X. Los officials daquells deputats, ordenats a regir e servir la Confraria son aquestos, ço es: Sis maiorals. Item quatre visitadors, ço es, dos homens e dues dones; persones de be e de bona fama. Item un ohidor de comptes. Item dos andadors. E es cert que dels VI maiorals dessus dits, aquell qui en la eleccio sera nomenat, posat o scrit en lo sinche loch, deu haber carrech de esser bosser; e aquell qui sora VI^e en la dita eleccio deu esser andador del dit bosser en tot lo exercici de son offici. La eleccio dels maiorals se du fer cascun any, lendema de Nostra Dona santa Maria de Mars, o lo primer capitol quis tinga apres aquell dia... La eleccio dels visitadors e andadors se deu fer cascun any, lo dia de la sagrada Concepcio de Nostra Dona sancta Maria, apres vespres, o lo primer capitol quis tinga apres aquell dia...

XII. Tots los maiorals, qui seran presents en lo loch, ou se recbra confrare, informats primer de la vida e bons custums daquell, haïen a consentir a la recepcio del dit confrare Cascun volent esser rebut en confrare, ans que sia reebut ne scrit en lo Libre deu pagar al mairoral bosser per entrada deu sols. En aço pero no son enteses preveres, o persones qui sien en sacres ordens, ne scolans de la capella del senyor Rey; com aytals, per altres carrechs que han, son exempts del pagament de la dita entrada. Deuen esser, los quis reobran en confrares, homens de Casa del Senyor Rey, o de la Senyora Reyna, o qui sien stats de Cases dels senyors Reys Darago passats, o de Reynes mullers lurs, o de primogenit; o que sien stats Concellers de Barcelona, o haïan haut, o regit qualsevol offici de la dita Ciutat. E aixi mateix poden esser reebudes en confrareesses de la dita confraria dones honestes e de bona fama, qui sien de Casa del dit Senyor, o de la dita Senyora Reyna, o sien stades de les Cases dels dits senyors Reys passats, o de Reynes mullers lurs, o de Primogenits o sien mullers, o relictas dels servidors dels dits Senyors o Senyores, o dels Concellers, o de altres officials de la dita ciutat de Barcelona. No pot esser reebut en confrare algun apres sa mort, per gran home que sia stat, si donchs la Confraria non ha deu lliures, de les quals en tot, ne en part nos puxen fer remissio sino en capitol. Item algun qui sia malalt axi mateix no pot esser reebut en confrare, si donchs no dona per intrada cent sols, o que sia pobre freturos. E si algun pobre malalt sera reebut en confrare sens pagar los dits C sols e morra en aquella malaltia, tota la despulla sia de la Confraria, si a altre per justicia nos debia.

XIII. «En cascuna de les V festes de la gloriosa mare de Deu Madona sancta Maria han special e gran carech tots los maiorals de fer fer solemnials officis ab sermo, es a saber: en la festa de la sua Sagrada Concepcio, qui es la festa principal de la Confraria en la forma, e manera ordonada, e dictada per lo Senyor Rey a instancia e supplicacio dels Confrares residents en Barcelona; E lo dictat de la qual ordinacio es aqueis quis segueix.

Per renovellar dignament en la memoria dels peccadors la exhibicio de gran honor, lahor e reverencia incessables de que som singularment deutors a la Magnifica e sobres excellent Verge Mare de Deu Nostra Dona Santa Maria, qui en lesguart del seu Fill Rey de gloria, incessanment confessa lo dit gran Maternal haber a conseguit per esguart dels peccadors. Volent lo Senyor Rey, e desitjant per la gracia Divinal prosseguir, e continuar en

quant es otorgat a fragilitat humana la honor de la dita Sagrada Regina Verge, e Mare assenyaladament en la celebritat de la Festa de la sua Santa Concepcio pura e sens tota taca, qui fo porta a la salut del Mon perdut per taca de peccat; E a la dita sollemnitat renovellar e tots dies creixer, e enardir. Ordon a vol lo dit Senyor quels Confreres de la Confraria de la sua Casa en Barcelona, continuen daçi avant la sollemnitat de la dita Santa festa cascun any en lo seu Palau Maior de Barcelona sots la forma següent.

Primerament, que a la dita celebració sien apel·lats Prelats, Nobles, Cavallers, los Consellers, e honrats Ciutadans de Barcelona e altres honrades Persones.

Item, que la gran Sala del dit Palau sia parada sollemnament, aixi com es acostumat. E aqui sia cantada sollemnament la Missa Matinal en la manera acostumada.

Item, apres tantost se fassen tres sermons vistats la hu en la Capella, l'altra en la Sala Maior, e l'altra en lo pati fora lo Palau, e que en la Seu nos faça sermo algu.

Item prega lo Senyor Rey lo Bisbe e Capítol de la Seu de Barcelona, que en la dita Celebració ells entrevenguen, e sien participants en esta forma, ço es que la dita Seu processeca son Offici aixi com ha acostumat. E en la hora, que deven fer la processió ischa sollemnament aixi com nuls poran la dita processió de la Seu per lo Portal maior, e entre per lo portal menor del Palau. E com sien devant l'altar de la Sala maior diguen sollemnament la Salve Regina ab una oració de la Verge Maria. E apres mesclantse aqui los Capellans de la Capella del Rey ab la processió isguen per lo portal maior del dit Palau e fassen la via de la Plaça de les cols, e dels Speciers, de la Plaça de Sent Jaume, e del Palau del Bisbe. E quant sien devant lo portal de la Seu canten ço quel Bisbe e Capítol ordonaran. E asso fet partesquen daqui, e fassen la via del portal maior del dit Palau. E com sien en la Sala del dit Palau sia elegit cert nombre de Canonges e Beneficiats aptes, e endreçats per cantar sollemnament la Missa en la dita Sala, la qual Missa sia celebrada per lo Bisbe si fer ho pora, e en deffalliment seu per algun altre Prelat o honrat Eclesiàstich, e tot laltre clero sentorn en la Seu per dir la Missa, e fer ço qui han acostumat.

Item que los lechs seguesquen la Processió apres empero lo mesclament de les dites dues processions en aquesta forma, e orde, ço es quels Concellers de Barcelona a aquella tornada porten los Brandons pintats qui son fets per al dit Senyor per la Senyora Reyna, e per los Regals; ço es aquells Brandons daquells Regals qui no hi seran presents. Item que dels altres brandons sien donats Cent a Cent Ciutadans, jassia no sien Confreres. E que los dits Concellers e Ciutadans vaien arreu a la una part hu derrer altre. E a la altre part vaien los Confreres aixi mateix ordonats hu apres altre.

Item que la Confraria haia a prestar sengles Brandons a tots aquells qui ataran en la dita Sala del Palau per oyr l'offici aixi en la Missa com en les Vespres vullés sien clergues, o lechs en la manera que acostumen fer als Confreres. Item que a ordonar totes les dites coses sien elegits per lo Bisbe, e Capítol XV dies avans de la festa, dos Canonges. Item per lo Conseller dos honrats Ciutadans, les quals quatre Persones ensemps ab los Maiorals

primers de la Confraria haïen carrech de endressar e posar en orde totes les coses desus dites.

Item quels altres Maiorals, e tots los altres Confrares qui a res a fer hi seran demanats haïen a pendre lo carrech qui per los dessus dits los sera donat tota excusacio apart donada.

De la dita festivitat ordonada per lo Senyor Rey en la forma dessus dita ha especial carrech los Maiorals de exequir aquella lo pus sol-lamnament que ferse puxe. E singularment deuen tenir a memoria dues coses. La primera la prometença quel Senyor Rey ha feta als Consellers de Barcelona de prestar cascun any per honrar la dita sol-lemnitat la molt devota Veronica de Madona Santa Maria en manera que cascun any ne sia supplicat per ells lo dit Senyor. La segona que haïen sermonadors grans, e sollemnes e en especial que sien devots a la dita Sagrada Concepcio, per ço ques sapien e gozen loar nostra molt pura Senyora Mare de Deu gloriosa Madona Santa Maria de la maravellosa, e assenyalada gracia del Privilegi Singular de puritat de que entre altres gracies la ha doctada lo Fill de Deu glorios, qui avans de la creacio del Mon la havia eternalment preornada e preelegida a la dita tan pura, e tan sobres excellent Maternitat, aixi que ella qui devia esser Mare de la pus excellent, e purissima fillacio qui pogues esser entesa, e per consegüent tenia esser porta del deneïament, lavament, e reenço de nostra taca original, en alguna manera no fos maculada, tacada ne en legida de original, ne de nenguna altre sordesa de peccat, ans ne fos tots temps de tot en tot preservada, quitia enmuni e exempta per Privilegi singular. E daquesta segona cosa son especialment, e fort assenyallada carregats los dits Maiorals per tal com es stat ordonat que la Confraria faça de la dita Sancta e Inmaculada Concepcio pus gran, e pus singular sollemnitat, que de les altres festes de Madona Santa Maria. Perço que la gracia de la Sagrada Mare de nostre glorios Deu que per alguns adversaris li es no solament denegada mas encara maldita e perseguida. Sia tots anys a consolacio dels seus devots e a conversio dels dits adversaris vertaderament e reverent publicada, e demanada a tot hom generalment per sollemnes sermons, e per singular festivitat quen sia feta aixi com de singular e gran Privilegi de puritat fet a la Mare de Deu sobre totes criatures.

Item han carrech quen la dita festivitat de la Sagrada Concepcio fassen legir en la trona per aquell qui sermonara la forma de la crida quis feu com la dita festa fo ordonada, la qual es registrada en lo VI^e Capítol atras.

Item per ço que cascun Confrare romangue informat, e carregat de ço que es tengut de fer, e complir han carrech los dits Maiorals quen cascuna de les dites IIII festes de Madona Sancta Maria, ço es de Febrer, Març, Agost e Septiembre, facen legir en la trona a aquell qui en les dites festes preycara tot lo quærn o rotol intitulat «Rotol de ço a que es tengut cascun Confrare» lo qual rotol es continuat avant en lo present Libre.

En les altres IIII festes de Madona Santa Maria deuen los dits Maiorals fer fer loffici e el Sermo dins la Capella del dit Palau, e deuen fer cremar dotse brandons blancs cascun de cinch lliures de cera del començament de la Missa tro a la fin. E que cascun Confrare tingue un brandonet blanc ences cascun de VI onces, del Evangeli tro a la recepcio del Corpus Christi. E en cascuna de les dites festes deuen fer reparar tots los brandons e brandonets.

Item han carrech que en la vesprada, e matnada de cascuna de les dites sinch festes de Madona Sancta Maria, ço es en la Vesprada apres quell seny del Ladre haura tocat e en la matnada con sera alba es fara die fassen tocar los senys e esquelles daquela e Esgleya on se fara la sollemnitat, e en la Ciutat de Barcelona fassen tocar les esquelles de la Capella del Palau Reyat maior a cascuna de les dites hores dos tres, lo un tirant ab les cordes e laltre repicant».

Al fin del libro estaba el capitulo: *De Conceptu Virginali.*—*Jesus Maria.*—*Sanctissima Conceptionis Mariae Virginis, et Matris gloriosissima purissimam puritatem demonstrat satis opus infrascriptum, abstractum a quodam tractatu de peccato originali in fine cujus de verbo ad verbum exaratum existit* y principiaba con estas palabras: *Si omnes nascimur Filii irae* etc. Formando parte del mismo venia después: *Jesus Maria.*—*Concordia oppinata contradictionis in dicti Beati Thomae, Super Conceptionis Virginis Matris Dei dignissima Puritate* comenzando en esta forma: *Oppinantur multi Beatum Thomam* etc. Y por último cerraban el volumen el tratado *De possibilitate, ac congrua necessitate Purissimae Conceptionis Virginis Matris Dei*, y las cartas enviadas al emperador Segismundo, que forman parte de la Colección Diplomática.

Muy adelantada la impresión, encontré el documento siguiente de D. Alfonso, concediendo celebrar la fiesta de la Inmaculada en la Santa Iglesia Catedral

Lo Rey = Com nos siam informats que lo Capitol de la seu de Barchinona vendria acordat si era qui ho tractas ab los Canonges de pendre carrech que les solempnitats de les festes de nostra dona se faessen es celebrassen nos absent de la Ciutat de Barchinona en la dita seu per la confraria de casa nostra resident en la dita Ciutat segons que en temps passat era stat per moltes confreres desiia e demanat mas no obtengut. E nos haiam gran devocio en los officis quis fan en la dita seu la qual havem per nostra propria capella ab la present donam nostra veu e de nostra certa sciencia volem quels Maiorals de la dita confrayria tractem e facem ab lo dit capitol quen prenguem lo dit carrech en aquella forma e manera en la qual pus solemnement e reverent e puxen solemnizar e celebrar les festivitats dessus dites nos absent de la dita Ciutat en la dita seu a servey e honor de la sobirana Reyna e senyora nostra madona sancta Maria de la qual cosa nos complauran grantment. Dad. en la vila de sentboy a X dies de Octubre de any de la nativitat de nostre senyor Mil Quatrecentys setçe Rex Alfonsus = Als feels consellers nostres mestre Iohan dezpla e en bernal de sos maiorals de la nostra confreria — Dominus Rex mandavit mhi Paulo Nicholai. — Registro 2561, fol. 139

VICARIATO GENERAL
DE LA
DIÓCESIS DE BARCELONA

Por lo que á Nós toca, concedemos Nuestro permiso para publicarse el opúsculo titulado Los Reyes de Aragón y la Purísima Concepción de María Santísima, compuesto por FR. FAUSTINO D. GAZULLA, MERCEDARIO, mediante que de Nuestra orden ha sido examinado y no contiene, según la censura, cosa alguna contraria al dogma católico y á la sana moral. Imprimase esta licencia al principio ó final del opúsculo y entréguese dos ejemplares de éste, rubricados por el Censor, en la Curia de Nuestro Vicariato.

Barcelona 1.º de marzo de 1905.

EL VICARIO GENERAL,
† Ricardo, Obispo de Eudoxia

Por mandado de Su Señoría,
Licenciado, José M.ª de Ros, Pbro.
Secretario Canc.

LICENCIA DE LA ORDEN

*Por lo que á nos toca en virtud de nuestro oficio, concedemos nuestro permiso para publicarse la obra titulada **Los Reyes de Aragón y la Concepción Inmaculada de María Santísima** escrita por el RDO. P. FAUSTINO GAZULLA, sacerdote de nuestra Orden.*

Lérida en nuestro Colegio de la Merced á 30 de enero de 1905.

*Provincial de la Merced de Aragón,
Fr. Mariano Alcalá*

20. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20.

21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40.

41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60.

61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80.

81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120.

121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140.

141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160.

161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180.

181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200.

